

INRA

AÑO II

LA HABANA

Num. 8

25

**YURI
GAGARIN
PRIMER
COSMONAUTA
DE LA
HUMANIDAD**

20¢



Fernando Ortiz cumple 80 años trabajando, como siempre, entre sus libros. Véase artículo por Julio Le Riverend, en la página 38, sobre el eminente polígrafo.

INRA

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

NUESTRA PORTADA

Lugar preferente ocupa en INRA el primer cosmonauta del mundo Yuri Gagarin, quien recientemente fue visitado de Cuba.

Foto de Raúl Corrales



AÑO II AGOSTO 1961 No. 8

Acogida a la franquicia postal e inscripta como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana, Cuba.— Dirección y Administración: Edificio del INRA, Avenida Rancho Boyeros y General Suárez, La Habana, Cuba. Editada en la Imprenta del INRA y la Unidad No. 8 de la Imprenta Nacional.

HABANA, CUBA

ANTONIO NUÑEZ JIMENEZ
Director

JOSE LORENZO FUENTES
Sub-Director

SERGIO P. ALPIZAR
Jefe de Redacción

ANTONIO BERRE
Administrador

GIORGIO CINGOLI
Corresponsal en Europa

SUSCRIPCIONES * 12 EDICIONES

Cuba: \$2.40 — Extranjero: \$3.50
IMPRESO EN CUBA

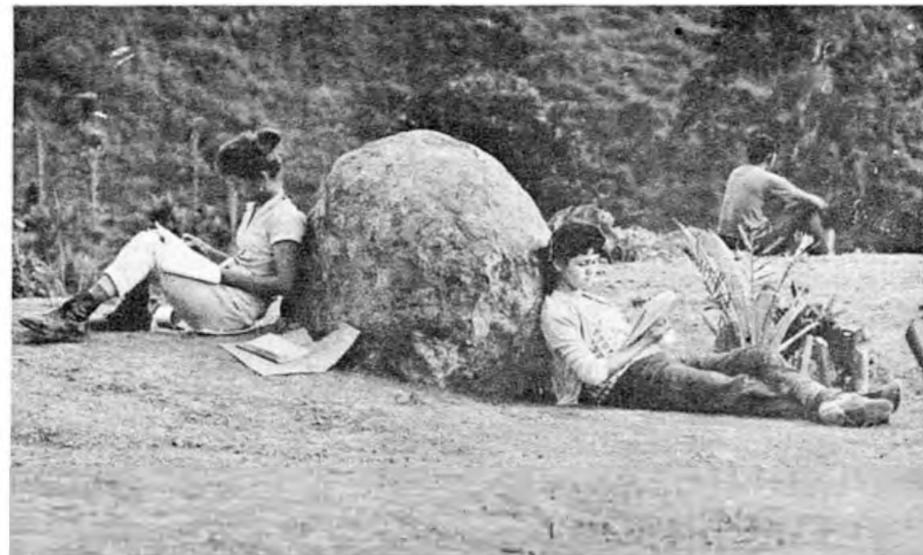
ESTE NUMERO CONTIENE:

26 de Julio, fervor y alegría revolucionarios	4
La Gruta Libertadora	22
Marcelo Pogolotti, sus cuadros, sus libros	26
Ho Chi Minh, guía de un pueblo liberado	34
Fernando Ortiz cumple 80 años	38
La Búsqueda (Cuento)	44
Carnavales Santiagueros	48
Ellos se forjan en las montañas	54
El Mundo de los Plásticos	60
Ya crecen las uvas	66
Pericles	70
Sabio cubano realiza vital investigación	76
Cinco días navegando con los obreros del mar	78
Bañistas de antaño	86
Cuando Giselle se vistió de miliciana	88
Agua en la tierra sedienta	98
Momento Internacional	104



Extraordinaria celebración del primer 26 de julio socialista. (Vea página 4).

La juventud cubana estudia ahora en lo alto de las montañas. (Pág. 54).



Coincidiendo con las fiestas del 26 de Julio se celebraron los alegres carnavales de Santiago de Cuba. (Vea página 48).



26 DE JULIO

FERVOR Y ALEGRIA REVOLUCIONARIOS

"La Revolución ha organizado al pueblo; el imperialismo tuvo delante de sí, en el primer año y aun en el segundo año, a un pueblo que no estaba organizado, a un pueblo que no estaba preparado. Mas, este pueblo de ahora, después de dos años y siete meses de Revolución, es un pueblo que tiene un grado de conciencia revolucionaria incomparablemente más alto que el que tenía entonces, un grado de educación política extraordinariamente más elevado que el que tenía entonces. Y, sobre todo, es un pueblo organizado a través de sus sindicatos obreros a través de sus Comités de Defensa de la Revolución, a través de sus batallones de milicianos, a través de sus asociaciones de Jóvenes Rebeldes, a través de la Federación de Mujeres, y hasta los niños están organizándose en las asociaciones de Pioneros Rebeldes, a través de sus asociaciones deportivas, a través de sus asociaciones culturales, a través de sus Cooperativas Agrícolas, a través de sus asociaciones campesinas, a través de sus legiones de alfabetizadores, a través de sus batallones de trabajadores voluntarios, a través de sus escuelas de profesionales, donde se agrupan los obreros intelectuales, y como un cemento se une y orienta a través de los cuadros de las organizaciones revolucionarias integradas, que marchan hacia la formación del Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba.

El pueblo ya está organizado. Cada hombre o cada mujer pertenece aquí, ya, a alguna organización de la Revolución. Por ejemplo, que levanten la mano los que pertenecen a la Milicia; que levanten la mano los que pertenecen a los Sindicatos; que levanten la mano las que pertenecen a la Federación de Mujeres; que levanten la mano los que pertenecen a los Comités de Defensa de la Revolución. Y ahora, que levanten la mano los que apoyan la unión de todos los revolucionarios en el Partido Unido de la Revolución Socialista.

El imperialismo y la reacción no se enfrentan ahora a un pueblo desorganizado, a un pueblo sin organización. El imperialismo y la contrarrevolución, los saboteadores y los terroristas, no se enfrentan ahora a un pueblo sin organización. La Revolución no sólo ha mantenido y ha aumentado su extraordinario calor popular, sino que ha organizado a sus fuerzas revolucionarias. Terroristas, contrarrevolucionarios, saboteadores, reaccionarios e imperialistas tienen que enfrentarse ahora a un pueblo organizado.

Por tanto, el cerco se le hace cada vez más estrecho a la reacción; el camino se le hace cada día más difícil a la reacción. La reacción y la contrarrevolución no levantarán cabeza; no, como dicen ellos, porque haya muchos Comités de Defensa de la Revolución, porque haya muchos batallones de Milicia, porque haya muchos sindicatos, porque haya muchas asociaciones de jóvenes y de mujeres, o de estudiantes, o de deportistas, o de cuadros revolucionarios, ¡no! Hay muchos batallones de Milicia, y muchos Comités de Defensa de la Revolución y muchas asociaciones de mujeres y muchas escuelas revolucionarias y muchos centros de estudiantes becados, y muchas Cooperativas y muchas Granjas del Pueblo y muchas asociaciones campesinas y muchas asociaciones de Pioneros y muchos cuadros revolucionarios, sencillamente porque el pueblo está con la Revolución."



LA LLEGADA DE GAGARIN

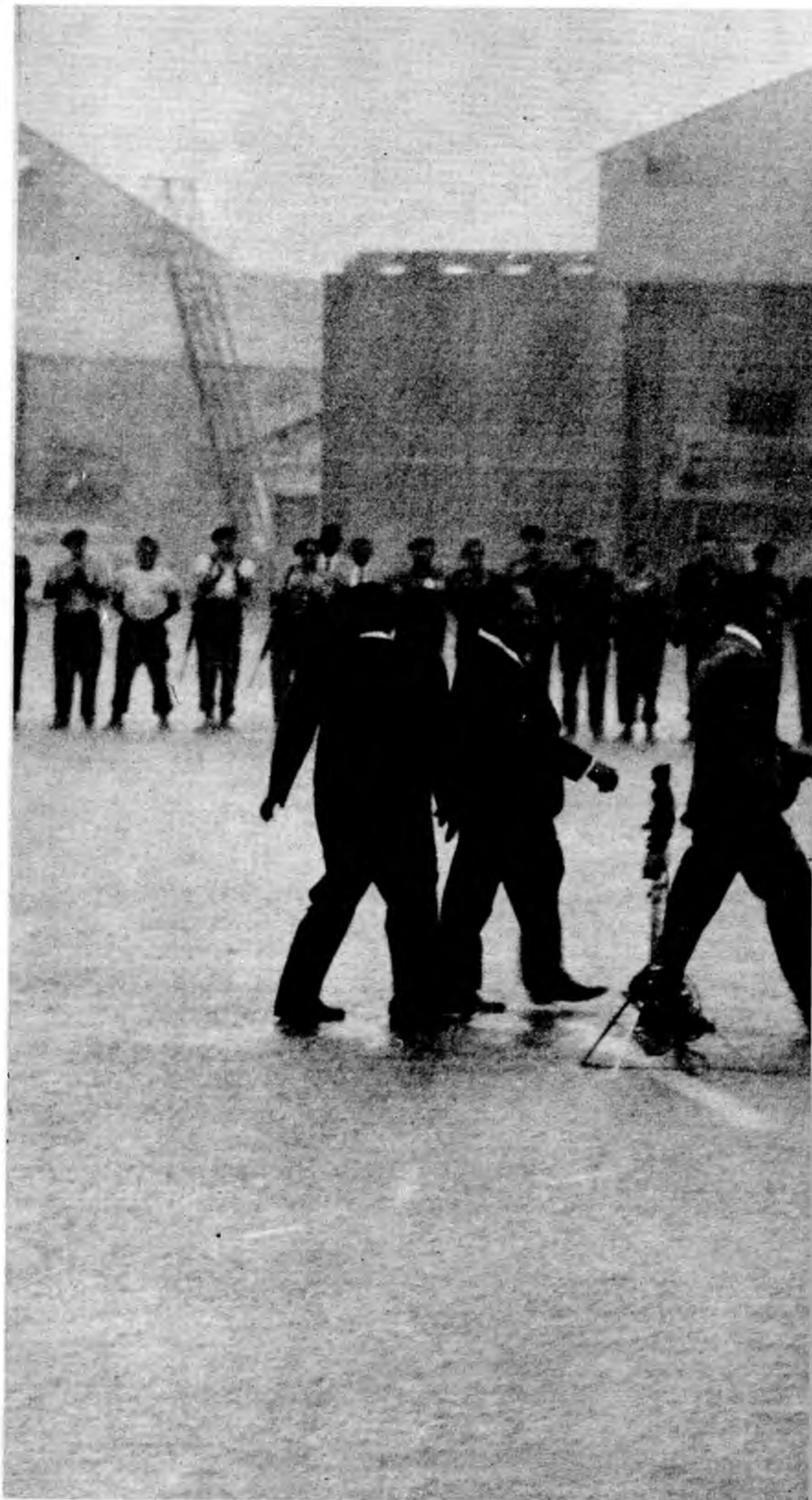
ERA la antevíspera del 26 de Julio, fecha conmemorativa del inicio de la lucha armada contra la tiranía. El Aeropuerto Internacional José Martí de Rancho Boyeros, colmado de público, profusamente adornado, tenía el aire de las grandes solemnidades al modo que se celebran en los países progresistas: pueblo en masa y Gobierno unidos indisolublemente, en espera del minuto de rendir tributo merecido a quienes han sabido ganar la admiración y la simpatía populares. Se esperaba la llegada del mayor Yuri Gagarin, primer cosmonauta de la Humanidad, procedente del gran país del socialismo.

El brillo metálico del poderoso avión soviético en que llegaba el comandante Gagarin hizo que el numeroso público rompiera en atronadores aplausos. Los alegres clamores del pueblo congregado en el Aeropuerto y sus alrededores se traducían en sinceros saludos de bienvenida, de espontáneo regocijo, por la llegada del distinguido viajero, invitado especial del Gobierno Revolucionario a los festejos conmemorativos del Octavo 26 de Julio.

Junto a la emoción popular, al júbilo extraordinario del pueblo, estaban el Presidente Doctor Osvaldo Dorticós Torrado, el Máximo Líder de la Revolución, comandante Fidel Castro Ruz, el Consejo de Ministros en pleno, el Cuerpo Diplomático acreditado en Cuba y numerosas representaciones de diversas organizaciones revolucionarias.

Sobre las dos en punto de la tarde, hora fijada para el recibimiento del comandante Gagarin, el avión hizo su aterrizaje en la pista completamente inundada de agua. Hacia un buen rato que la inclemencia del tiempo se manifestaba en torrenciales aguaceros. Pero la turbonada, típica del verano, no fue suficiente para mover de su sitio a un solo ciudadano. Hombres, mujeres y niños permanecieron inmovibles en sus puestos. El pueblo en masa, este pueblo dueño ya de su destino, dueño de su voluntad, no quiso marcharse, permaneció firme hasta el final de la ceremonia, hasta dar la bienvenida calurosa al intrépido viajero del cosmos. Y allí, sin moverse, bajo la espesa cortina de lluvia, entre la intermitencia de los frecuentes relámpagos, el primer ministro del Gobierno, doctor Fidel Castro, el presidente Dorticós y todos sus acompañantes, esperaron con el pueblo a pie firme, en pleno campo, que se aproximara el avión a las instalaciones del Aeropuerto.

Cuando más recia era la lluvia y mayor la ansiedad del pueblo, apareció en la portezuela de la nave, vestido de gala, el comandante Yuri Gagarin. Una salva de aplausos y vivas saludó al joven cosmonauta. Bajo la lluvia también, descendió sin inmutarse, pausadamente, sonriente, satisfecho, al ver allí a todo aquel pueblo junto a su Gobierno esperando tranquilo, bajo la turbonada, incapaz de desanimarse, de abandonar el lugar que le correspondía.





Bajo la intensa lluvia arribó a nuestra tierra el Primer Cosmonauta del mundo comandante Yuri Gagarin. En la foto, saluda al presidente Dorticós en presencia del primer ministro Fidel Castro y del embajador soviético en Cuba, Serguei Kudriatzev.



Así, bajo una lluvia intensa, entre la alegría indescriptible del pueblo, se abrazaron el comandante Yuri Gagarin, Héroe de la Unión Soviética, el presidente Dorticós y el comandante Fidel Castro, guía de nuestra nueva Patria socialista. Luego de los saludos a Fidel Castro, al presidente Dorticós y al Consejo de Ministros, el comandante Gagarin estrechó también la mano a los miembros del Cuerpo Diplomático y otras personalidades que le dieron la bienvenida. Los himnos nacionales de Cuba y de la Unión Soviética aumentaron la emoción del histórico momento en que el primer cosmonauta pisara tierra cubana.

Instantes después de los cordiales saludos, el mayor Yuri Gagarin pasó revista a las tropas en formación que presentaron armas al paso del distinguido viajero, huésped de Cuba por cuatro días. El pueblo uniformado, el Ejército Rebelde, las Milicias Nacionales Revolucionarias, la Marina de Guerra, brigadas de Alfabetizadores, sintieron de cerca la presencia del glorioso comandante soviético, intercambiaron los saludos militares.

Tanto Fidel Castro, como Dorticós y Yuri Gagarin rechazaron las capas de agua que les fueron ofrecidas oportunamente para protegerse de la fuerte lluvia. Y al

terminar la revista, los tres prefirieron también tomar el auto convertible con la capota baja, para continuar el recorrido bajo la misma lluvia que el pueblo resistía entre vitores y sonrisas, agitando en las manos miles de banderas.

Despacio, cubierto de flores, el auto que conducía hacia la capital de la República al comandante Gagarin, al primer ministro Fidel Castro, al presidente Dorticós, partió por la doble vía que va desde el Aeropuerto José Martí hasta La Habana y las enormes multitudes congregadas a todo lo largo de la vía, los incontables batallones de Milicias, que también quisieron saludar al cosmonauta, rindieron merecido tributo de admiración y simpatía al comandante Gagarin. Situados desde horas tempranas en los lugares por donde habría de pasar la comitiva, bajo el sol y la lluvia después, no se retiraron hasta bien entrada la tarde, empapados en agua, pero satisfechos de haber cumplido el deber de recibir como se merecía el héroe que realizara la más portentosa hazaña del presente siglo, para gloria de la ciencia soviética, puesta al servicio de la Humanidad.

LA RECEPCION EN PALACIO

La sonrisa joven de Yuri Gagarin estu-

vo presente en los actos conmemorativos del 26 de Julio. Con el grandioso recibimiento que el pueblo le tributó se iniciaban prácticamente los festejos de nuestra gran fecha revolucionaria. Arcos de triunfo, banderas, fotos del cosmonauta y alegorías a la paz se alzaron en todas las calles habaneras. El mismo día de su llegada, veinticuatro de julio, por la noche, se ofreció una recepción en el Palacio Presidencial. Nuestro primer ministro, doctor Fidel Castro; el presidente, doctor Osvaldo Dorticós, dirigentes revolucionarios, representantes del Cuerpo Diplomático y de la prensa nacional e internacional asistieron a este primer acto oficial organizado en su honor.

Se brindó por la paz, por el acercamiento de nuestros pueblos, por nuestro progreso y nuestro destino común. En un gesto de simpática fraternidad el doctor Fidel Castro y el astronauta cambiaron durante unos segundos sus gorras militares. Mientras, el pueblo se fue congregando frente a la terraza norte de Palacio y hasta allí fueron Gagarin y los altos dirigentes de la Revolución. Con sus aplausos y sus himnos revolucionarios el pueblo rindió homenaje a su invitado de honor que saludaba emocionado y agradecido por aquella demostración de simpatía.

Acompañado del presidente, doctor Osvaldo Dorticós, y del primer ministro, Fidel Castro, el comandante Gagarin saluda a los cubanos.

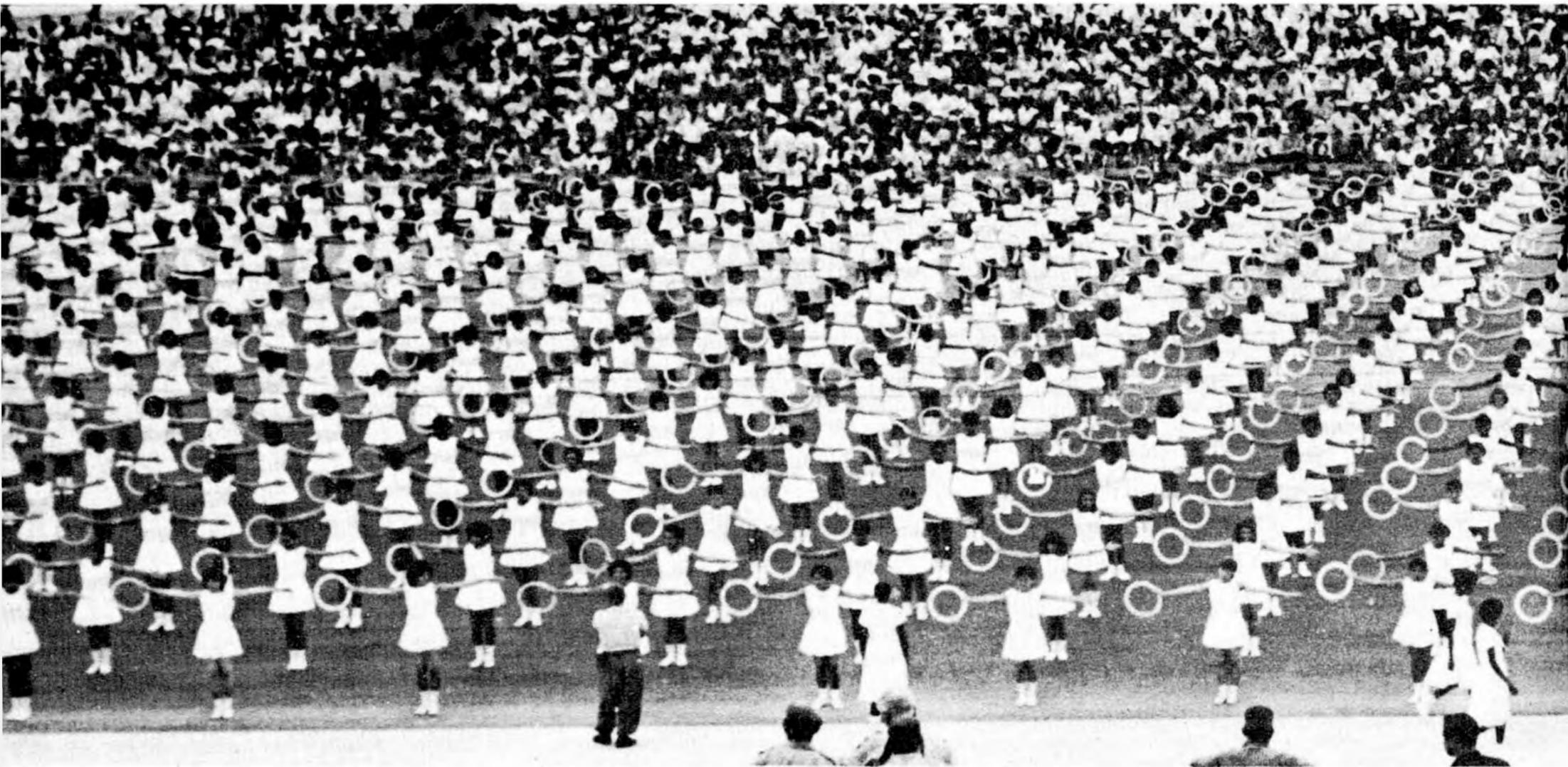
El presidente, doctor Osvaldo Dorticós, hace un brindis durante la recepción ofrecida a Yuri Gagarin en el Palacio Presidencial.



Con las calles completamente inundadas por la lluvia torrencial caída, las Milicias permanecieron firmes para saludar a Yuri Gagarin.



Por primera vez en nuestra Historia se logran grandes concentraciones de gimnastas haciendo evoluciones. Setenta mil hombres y mujeres del pueblo desfilaron el 25 de julio en la Plaza de la Revolución José Martí, organizados por el INDER.

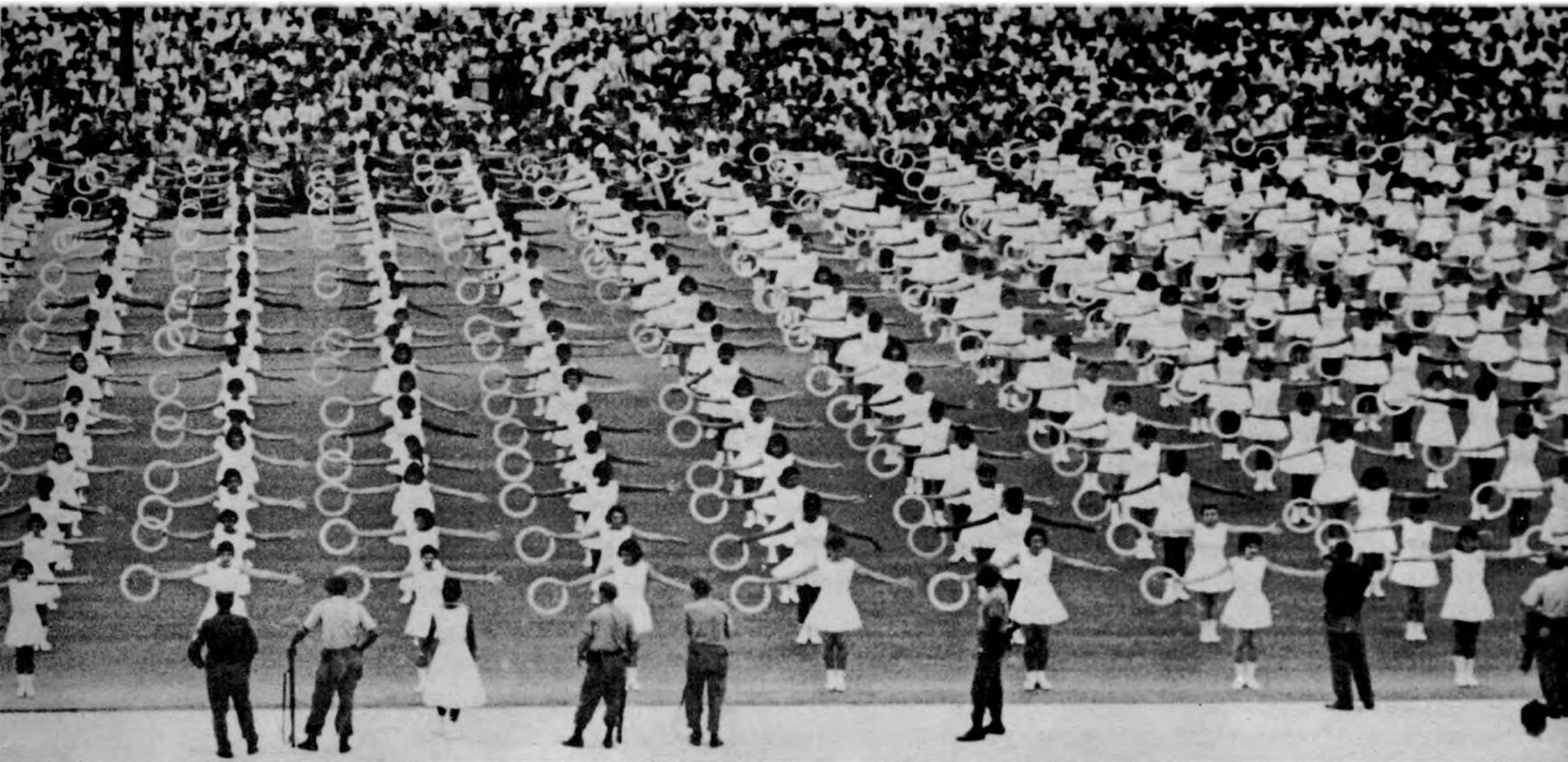


La mujer campesina estuvo representada en el desfile del día 25 de julio tomando parte en danzas y bailes típicos.



En la tribuna, durante el desfile deportivo del 25 de julio en la Plaza de la Revolución, el comandante Yuri Gagarin, el presidente Dorticós, el comandante Fidel Castro, el capitán Núñez Jiménez y el Héroe Soviético general Kaminin.







EL GRAN DESFILE GIMNASTICO

El día veinticinco, poco después de las nueve de la mañana se inició el gran desfile gimnástico organizado por el Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (INDER). Junto al doctor Fidel Castro, al director de ese Organismo, José Llanusa y al presidente Dorticós, Gagarin presidió el evento. Más de setenta mil cubanos, de todas las edades, obreros de todos los sectores, campesinos, pioneros rebeldes, hombres y mujeres realizaron ejercicios rítmicos, bailes folklóricos, tablas gimnásticas, corpografías y pirámides en la gran explanada de la Plaza de la Revolución.

Millares de personas presenciaron este acto en el cual, por primera vez en la historia de nuestro país, campesinos y obreros participaban de un desfile deportivo.

RECEPCION EN LA EMBAJADA SOVIETICA

En horas de la noche del mismo día veinticinco, la Embajada Soviética ofreció en su sede diplomática una recepción al comandante y héroe de la Unión Soviética, Yuri Gagarin y a sus acompañantes, el general de la aviación Nikolai Kamnanin, los funcionarios de la Cancillería de la URSS, Andrei Formin y Oleg Koroliov y los periodistas Nikolai Guenisov y Pavel Barashov.

En representación del gobierno revolucionario asistieron a esta recepción ofrecida por el embajador de la URSS en Cuba, excelentísimo Serguei M. Kudriavtsev, el presidente Dorticós y su esposa, el primer ministro, doctor Fidel Castro, el Consejo de Ministros, miembros del Cuerpo Diplomático así como de organizaciones revolucionarias, sindicales y periodísticas.

El comandante Gagarin presencia el desfile deportivo del día 25 de julio, junto al director del INDER, José Llanusa.



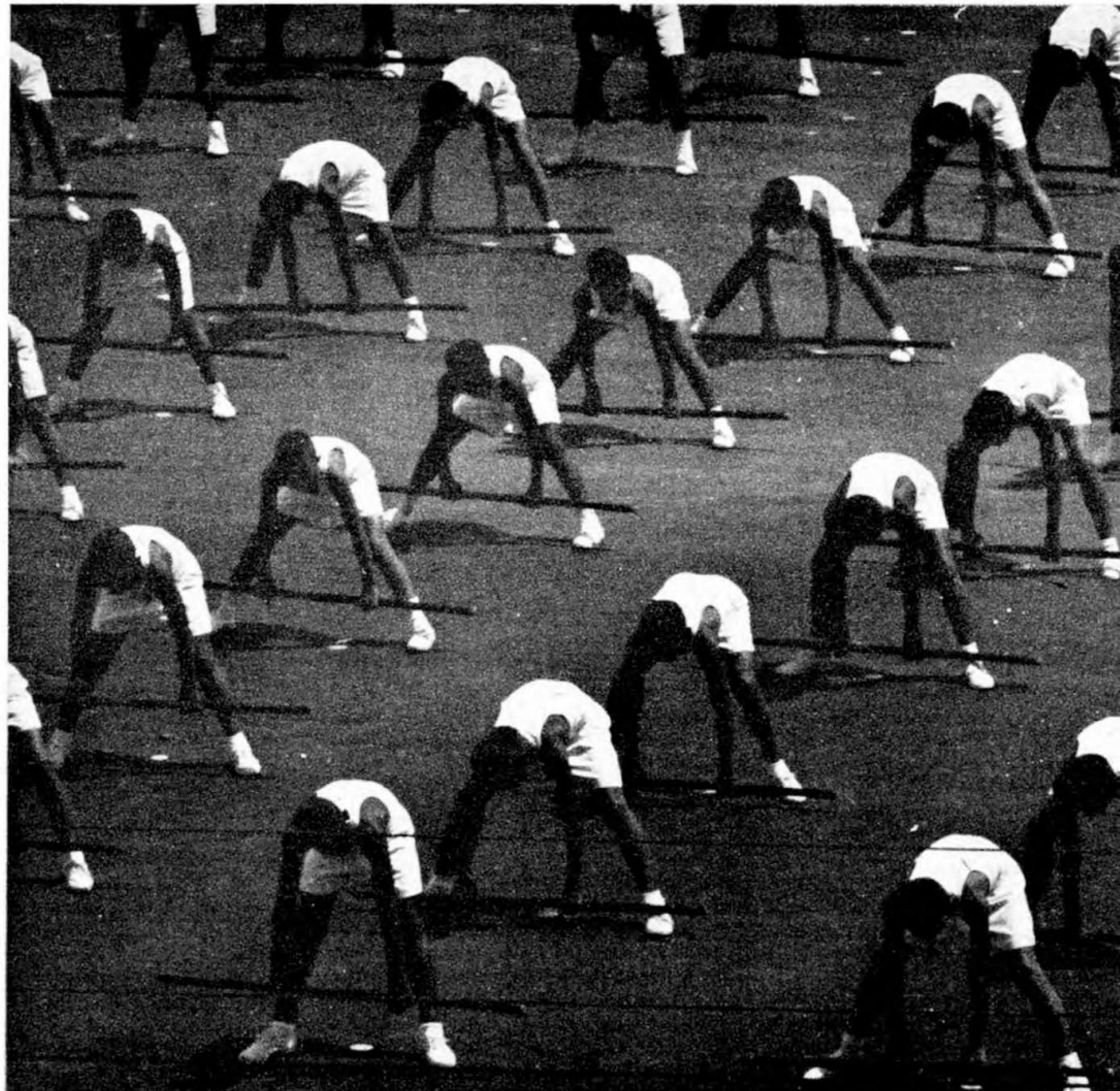
Decenas de miles de muchachas cubanas, como estas abanderadas, tuvieron oportunidad de mostrar sus aptitudes.



El comandante Ernesto Guevara, ministro de Industrias, sonríe complacido en la tribuna durante el desfile deportivo. A su lado, el capitán Juan Escalona.



Los niños también participan con sus tablas gimnásticas. De ellos depende en buena medida llegar al deporte masivo.



LOS ACTOS DEL 26 DE JULIO

Con una ofrenda floral ante la estatua del Apóstol José Martí en el Parque Central inició sus actividades el día veintiseis de Julio, el primer cosmonauta del mundo. Lo acompañaban miembros del Instituto Nacional de Amistad con los Pueblos y del protocolo así como el embajador de su país, Kudriavtsev.

A las diez de la mañana estaba señalado el acto y desde horas de la madrugada el público comenzó a congregarse en el parque y en sus inmediaciones. Hay que destacar que la visita de Gagarin a nuestro país estuvo señalada desde el primer momento por el gran entusiasmo popular que despertó. Hombres, mujeres, niños y hasta ancianos formaron un cordón fraterno en torno a él durante toda su estancia en Cuba.

Del Parque Central la comitiva se trasladó al Hospital Militar donde reciben tratamiento combatientes de Playa Girón. Un



acto sencillo y grandemente emotivo esperaba allí al primer cosmonauta del mundo: niñas cubanas lo esperaban con ramos de rosas rojas y la dirección del hospital había organizado un café simbólico en su honor. Gagarin recibió las flores y besó a las pequeñas en la mejilla, después saludó a los héroes que en las playas cubanas lograron la primera derrota del Imperialismo.

A las tres de la tarde comenzó la más grande concentración popular que recuerda nuestra historia. Frente al monumento a José Martí, en la Plaza de la Revolución, millares y millares de cubanos se congregaron para escuchar la palabra de nuestro máximo líder en este octavo aniversario del asalto al Cuartel Mónico hecho heroico dirigido por el doctor Fidel Castro y que marcara el inicio de las luchas por lograr nuestra liberación definitiva.



El comandante Yuri Gagarin y el doctor Fidel Castro se abrazan fuertemente, junto al presidente Osvaldo Dorticós.

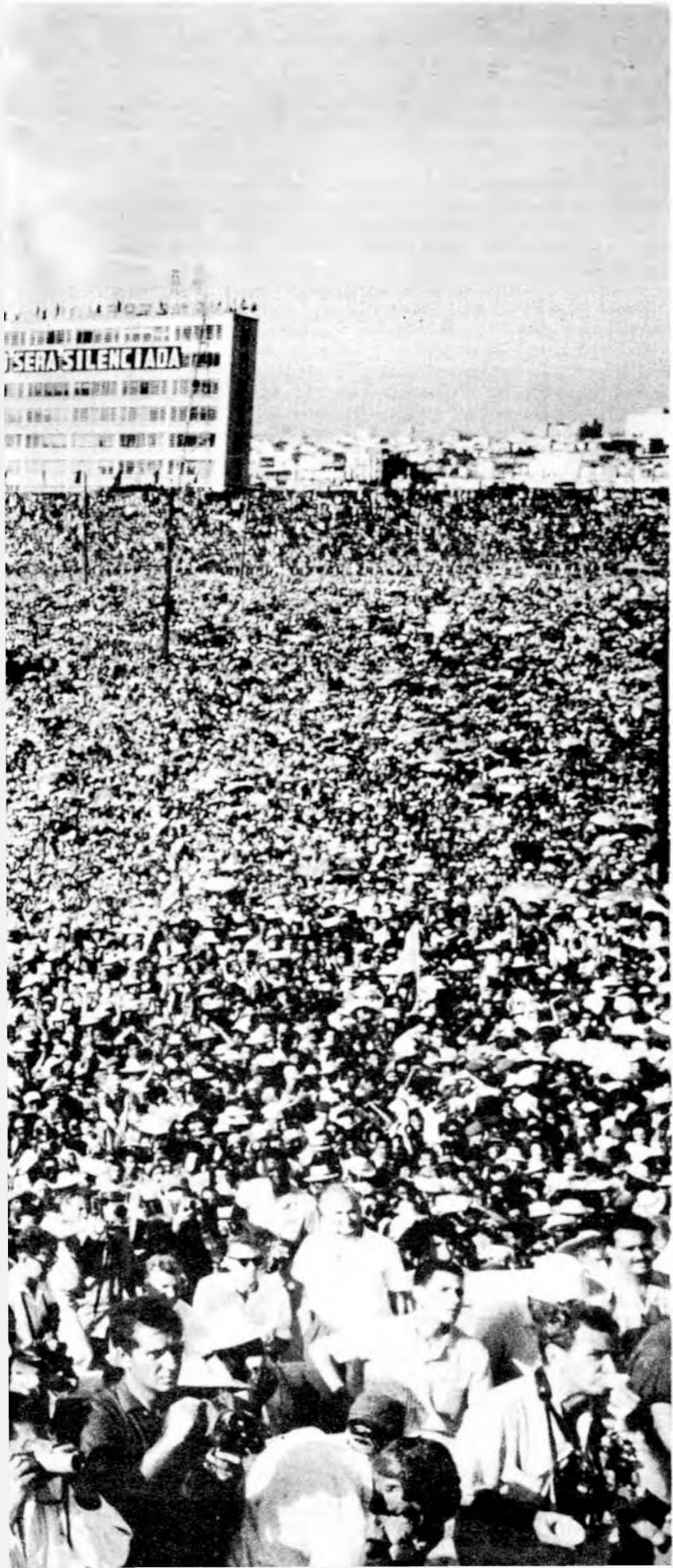
Dando vivas a sus líderes y al primer cosmonauta, el pueblo logró con su entusiasmo un acto pleno de fervor patriótico y de alegría revolucionaria. Durante la concentración volaron las simbólicas palomas de la paz y el pueblo cantó sus consignas y aplaudió delirantemente los momentos cumbres del discurso del Primer Ministro. En ocasiones esos aplausos duraron hasta quince minutos. Gagarin, desde la tribuna, contemplaba la tremenda demostración de fervor y solidaridad y respondía con su indeclinable sonrisa a las manifestaciones de simpatía que el pueblo le tributaba.

La misma noche del veintiseis se ofreció en su honor una comida en el hotel Habana Libre, organizada por la CTC Revolucionaria. Al día siguiente, por la noche, asistiría al Aula Magna de la Universidad de La Habana, donde un panel compuesto por profesores universitarios, estudiantes y periodistas le hizo preguntas relativas a su gran hazaña y al grandioso éxito científico obtenido por su país.

Gagarin respondió preguntas de su especialidad, o sea relacionadas con su vuelo cósmico, pero también otras referentes a deportes, educación, y política internacional. En todo momento, tanto en esta comparecencia como en todos los actos a que asistió, se expresó con sencillez y hasta con humildad: "Sólo los que me seleccionaron para pilotear la nave sideral pueden decir en qué se basó su selección pues yo, como ustedes pueden ver a simple vista, soy el hombre común, un ciudadano como cualquiera de ustedes" dijo con naturalidad ante las cámaras de Televisión de todo el país.

Con esta comparecencia televisada ante el panel que lo interrogó en el Aula Magna de nuestra bicentenario Universidad terminaron sus presentaciones oficiales ante nuestro pueblo. En horas de la mañana del siguiente día, veintiocho de julio, abandonaría nuestro territorio para trasladarse al Brasil, donde ha sido invitado por el gobierno del presidente Quadros.

El pueblo, que había preparado con entusiasmo su recibimiento, volvía a su quehacer diario, a su lucha de todos los días por engrandecer a la Patria y consolidar la Revolución... Gagarin había partido pero ya nunca más sería ese algo impersonal solamente visto en el celuloide y en las fotografías: entre nosotros quedaban su cordialidad, su sencillez y la emocionada simpatía con que supo acoger las demostraciones de afecto de todos los cubanos.



Nunca antes pudo verse multitud más numerosa en la Plaza de la Revolución que al conmemorarse este 26 de Julio.

PRESENCIA
DE LA
MUJER
CUBANA
EN LOS
ACTOS
DEL
26 DE
JULIO



La mujer cubana,
hermosa y simpática,
no podía estar
ausente en la gran
conmemoración de
este 26 de julio
socialista.

Con el sombrero de yarey, alegre, sonriente, la mujer cubana de hoy ocupa invariablemente su puesto junto a la Revolución.



La estampa clásica de la mujer criolla se hizo patente con la presencia de hermosas jóvenes luciendo nuestros típicos sombreros.

En la risa feliz y la mirada tranquila hay como un canto de esperanza. Porque la Revolución les ha hecho justicia.





VIVA NUESTRA REVOLUCION DEMOCRATICA PATRIOTICA

El ministro de las Fuerzas Armadas, comandante Raúl Castro, habla en Santiago de Cuba al conmemorarse el 8° aniversario del asalto al Moncada.



26 DE JULIO

EN SANTIAGO DE CUBA

DESDE horas muy tempranas del día 26, miles de trabajadores y hombres y mujeres del pueblo, agrupados en las organizaciones sindicales y revolucionarias, se dirigieron hacia el Stadium Maceo, en Santiago de Cuba, para participar del acto de conmemoración del heroico asalto del Cuartel Moncada, inicio de la lucha armada contra la tiranía. Una vez colmado el recinto a toda su capacidad, escaló la tribuna presidencial el Comandante Raúl Castro, que se encontraba acompañado de Ladislao González Carvajal, secretario de la JUCEI de Oriente, Juan Taquechel, líder sindical, Vilma Espín, Presidenta de la Federación de Mujeres Cubanas, y otros dirigentes de organizaciones revolucionarias.

En su discurso, el comandante Raúl Castro dijo, entre otras cosas:

“Nosotros tenemos que seguir hacia adelante cueste lo que cueste, porque el día que vacilemos, perece la Revolución. Y la Revolución seguirá adelante, en primer lugar, porque ustedes lo desean y manifiestan seguir hacia adelante. Encontraremos muchas batallas, no importa. Frente a cada batalla actuaremos de acuerdo con las circunstancias.”

Una enorme muchedumbre plena de fervor revolucionario, se congrega en el Stadium Maceo, de Santiago de Cuba, para celebrar el 26 de Julio.

LOS ACTOS DE PLAYA GIRON

El inmenso lápiz, símbolo de las brigadas de Alfabetización, es llevado por una hermosa brigadista durante los actos del 27 de julio en Playa Girón.

EN horas de la mañana del día 27 se inició el programa de actos de la Playa Girón, con la presencia del Jefe de la Revolución, Dr. Fidel Castro, altas personalidades revolucionarias y delegados extranjeros visitantes.

En esta ocasión fueron inauguradas en Playa Larga distintas obras, especialmente las de reconstrucción de las edificaciones que fueron destruidas y dañadas por los bombardeos de los aviones imperialistas yanquis durante el desembarco de mercenarios en la Ciénaga de Zapata. Una de las obras principales inauguradas fue la del Parque Nacional de la Península de Zapata, realizada en beneficio de los trabajadores residentes en esa zona.

Este acto también sirvió de marco adecuado y simbólico para que el Primer Ministro Dr. Fidel Castro formulara ante las brigadas de Alfabetizadores "Conrado Benítez" una vibrante apelación a fin de impulsar al máximo la colosal campaña de alfabetización, de modo que no quedara en este año un solo analfabeto en nuestro país.





En Playa Girón, donde el imperialismo descargó su furia homicida, se entregan certificados a los jóvenes que han sido alfabetizados.



El pueblo discurre tranquilo por los arenales de la playa que el imperialismo anegó en sangre con un sorpresivo ataque a nuestra Patria.

MONUMENTO DOCUMENTAL

"Por eso nosotros, para combatir aquellos intereses que tiranizaban a nuestra Patria, fuimos a buscar la ayuda de la naturaleza, por eso nosotros, cuando tengamos que defender la Patria, iremos también a buscar la naturaleza, por eso vemos con buenos ojos que los jóvenes se entrenen escalando montañas, y vemos con buenos ojos que los jóvenes exploren las grutas, porque las montañas y las grutas, enemigas de los intereses antinaturales, son amigas y aliadas de los intereses naturales de los pueblos".

Fidel Castro

de su discurso pronunciado el día 15 de enero de 1960 en el vigésimo aniversario de la fundación de la Sociedad Espeleológica de Cuba.

LA GRUTA LIBERTADORA

LA gruta libertadora, sí, la cueva que acogió en su seno misterioso al indio perseguido, al negro esclavizado y rebelde y al mambí libertador.

Cuando el látigo, el arcabuz y el acero de los Conquistadores laceraban, herían o asesinaban a la indiada de Hatuey y Guamá, los primeros caudillos del pueblo cubano, la gruta solícita brindó resguardo a los guerreros indios contra los perros feroces de los invasores.

Y los negros esclavos, en rebelión contra el dominio colonial, hicieron lo mismo, apalencándose en bosques cerrados y en espeluncas escondidas entre derriscaderos y montes.

Los mambises utilizaron las cuevas como campamento, ya como prefectura, ora como hospital de sangre, ora como tumba piadosa y hasta como redacción de periódicos revolucionarios.

Los indios se sublevaron contra los españoles durante casi medio siglo hasta desaparecer casi totalmente por la aplastante superioridad de los conquistadores y colonizadores. Este hecho ha sido silenciado por los historiadores hispanos.

Los negros entablaron sus luchas contra los amos blancos por las mismas razones que los indios cubanos: el combate entre los oprimidos y los opresores.

Al mediar el siglo pasado los criollos ostentaban muchas riquezas pero no tenían el poder político que estaba en manos de los españoles y para conquistarlo se aliaron los criollos blancos a los esclavos negros.



Los aborígenes de Cuba, ante el abuso de los conquistadores, buscaron el amparo de las grutas.



La Cueva del Tambor, en las montañas de Guaniguanico, fue un palenque de los esclavos fugados del yugo de los amos.

Los oprimidos, siempre en desventaja inicial, aprovecharon la naturaleza en su favor durante las contiendas entabladas. Las ásperas serranías, los tupidos bosques y las oscuras grutas fueron aliados de los luchadores contra la opresión.

LOS CIMARRONES, PRECURSORES DE LOS MAMBISES

Muchas veces los esclavos se fugaron a los montes viviendo ocultos entre las rocas o protegidos por la espesura de los bosques. Los cimarrones fugitivos que obedecían a impulsos individuales de libertad pronto se convirtieron en grupos organizados para resistir a los amos; así nacieron los palenques formados por grupos de negros que unas veces vivían en los lomeríos abruptos o en las cavernas apartadas.

Durante nuestras exploraciones por la Sierra de Quemado en Pinar del Río, los viejos del lugar nos hablaron de leyendas de esclavos fugados que vivieron como hace cien años en la Cueva del Tambor situada según ellos dentro de un valle cerrado en el corazón mismo de la montaña, alta, en el farallón del Hoyo de Fania que así llaman al citado valle al cual se llega a través de descomunales cavernas y ríos subterráneos. Nosotros dimos crédito a la leyenda y atravesando galería tras galería llegamos al Hoyo de Fania y allí, como a 30 metros sobre el nivel del suelo, columbramos la boca de una cueva. Trepamos a ella y en el suelo no

tardamos en descubrir los restos de un primitivo tambor de origen afrocubano, hecho de tronco de palma y cuyo cuero, ya desaparecido, había sido sujetado al fuste del tambor con clavos de maderas duras. Estábamos en la gruta que había servido de palenque a los esclavos fugados de las vecinas haciendas de la antigua Vueltabajo. Los vecinos nos habían contado que los esclavos tenían construido un ingenioso sistema defensivo que consistía en una plataforma de troncos suspendida en la boca de la cueva y sobre la cual colocaban montones de piedras. Cuando los españoles subían a buscar a los esclavos éstos cortaban las sogas que sujetaban la plataforma y una avalancha de piedras caía sobre los perseguidores.



Los esclavos del ingenio "La Merced" escapan por la cueva de la loma de La Vigía.

EL HUMO Y LA CANDELA DESALOJAN A LOS CIMARRONES DE SUS GUARIDAS

En las Memorias de la Real Sociedad Patriótica de La Habana publicadas en 1839, en el artículo sobre las cuevas de Cubitas en Camagüey, leemos: "Entre las muchas rarezas dignas de admiración con que la naturaleza señaló a Cubitas, cuenta la cueva grande o de los negros cimarrones... La cueva grande se halla a media legua del N. punto del barrio de la Entrada, a la derecha del camino que va para la Guanaja. Está bajo la loma de Toabaquei, y de la tierra llana, al mismo tiempo. Se entra a ella por un boquerón que se asemeja a los de los hornos de pan.

Por ANTONIO NUÑEZ JIMENEZ

Dibujos de LEOVIGILDO



El generalísimo Máximo Gomez acampa en la cueva de Bruñi.



"... Otros cantando para oír dentro de aquella inmensa bóveda cómo resonaban las voces: hasta el General Calixto García cantaba."



Martí anotó en su diario: "Nos metemos cueva campamento antiguo, bajo un farallón, a la derecha del río."

y se desciende a lo profundo por una raíz gruesa de jagüey... Anteriormente esta cueva servía de guarida a los negros cimarrones, pero éstos la evacuaron mal de su agrado... El modo de obligar a los negros cimarrones a que evacuasen esta cueva, fue coger muchas ramas y aji guaguo y quemarlas a la entrada, de manera que hiciesen mucho humo. Esta operación fue bastante para que aquéllos, viéndose a punto de morir sofocados saliesen y se entregasen a discreción".

LOS ESCLAVOS DE LOS INGENIOS SE FUGAN A LAS CUEVAS

Tranquilino Sandalio de Noda, el guajiro pinareño que se elevó a la categoría de sabio a mediados del siglo pasado, cuenta en su "Descripción del Partido de Marien", publicado en 1847 cómo los esclavos del ingenio **La Merced** escapaban de la crueldad de los amos a través de una cueva abierta cerca de la Loma de la Vigía. Sandalio de Noda nos dice que su "entrada irregular parece el resultado de la sepa-

ración de enormes masas pétreas que la circundan en su interior cuya extensión es de 30 á 40 toezas de Este a Oeste, forma diversas sinuosidades y a su extremo se hallan tres aberturas, cuyas paredes interiores, por su igualdad parecen hechas artificialmente, profundizando en este punto más de cuarenta pies, por cuyo lugar aunque difícil de penetrarlo verifican su fuga los negros de los ingenios inmediatos cuando son perseguidos, hallando en ella un seguro abrigo".

LA GRUTA DE NARCISO LOPEZ

Unos perros feroces van rastreando por entre el monte delante de los soldados del imperio; van por entre el Pinar del Rangel en la cordillera de Guaniguanico. Los enemigos de la independencia de Cuba se aproximan a una cueva guiados por un miserable traidor llamado Santos Castañeda que días antes había brindado resguardo al General Narciso López haciéndose pasar por su amigo después del desembarco del 12 de agosto de 1851 con el que López pensó poner de rodillas al coloso hispano en Las Antillas.

Los perros llegaron a la boca de la gruta. Narciso López descansaba, confiado sobre un lecho de paja. Los españoles disparaban escopetazos para enfurecer más aún a los mastines y daban gritos de azuzamiento para que los perros enloquecieran de ferocidad. Los colmillos de los canes se clavan en el cuerpo del patriota y lo obligan a salir casi moribundo de la gruta, y ni aún así el general venezolano que enarbó la bandera de Cuba Libre 18 años antes que los mambises en 1868 se da por vencido. La resistencia por fin cedió ante los golpes de los soldados de la tiranía y las mordidas de las fieras. Y Narciso López fue llevado a La Habana para subir al garrote en septiembre de 1851 donde dejó su vida.

¿Y el traidor? Miró Argenter, Jefe del Estado Mayor del General Antonio nos dice en su libro "Crónicas de la Guerra": "El traidor Castañeda pagó con la vida su depravada conducta; murió de un tiro en el café **Marte y Belona** de esta capital, a los tres años del suceso del Pinar del Rangel. El vengador se llamaba Nicolás Vignau, hijo de Santiago de Cuba. ¡Loado sea el matador, mil veces enaltecida su memoria, su esforzado corazón y su certera puntería, que al dar en el blanco abominable restableció los augustos principios de la moral patriótica, hondamente perturbados por la delación, la captura y el suplicio del benemérito Narciso López!"

LOS AMANTES DE LA LIBERTAD NO DUERMEN

En el Salón llamado La Columna de la **Cueva del Indio**, en la Sierra de Cubitas, se reunían los patriotas camagüeyanos presididos por Don Salvador Cisneros Betancourt. Hoy, en la boca de esa gruta podemos leer esta tarja colocada por los masones de la ciudad agramontina: "A.L. G.D.G. A.D.U. El 10 de abril de 1927 la M.R.L. **Camagüey**, realizó en este lugar una iniciación en la Masonería Universal, rememorando que este sitio fue utilizado como Templo Masónico por el Gran Ciudadano Salvador Cisneros Betancourt en los períodos de nuestras guerras libertadoras. Para perpetuar el recuerdo de estos hechos la M.R.L. **Ignacio Agramonte** colocó esta tarja que dice:



El periódico de la Revolución del 95 "El Cubano Libre" se editó en una gruta en la Sierra de Canapú.

A Masones y No Masones: los amantes de la libertad no duermen, y de vez en cuando repiten sus actos precursores de las grandes auroras del 51, el 68 y el 95. . . MCMXXVII".

LA CUEVA DE LOS MASONES

Pero la **Cueva del Indio** no es la única que en bronce recuerda la caverna libertadora. También a la entrada de la **Cueva de los Masones**, en los suburbios de la ciudad de Trinidad, hay esta otra tarja que recuerda episodios de la Guerra de los Diez Años:

"En esta gruta durante la guerra de 1868 se reunían los Masones trinitarios afiliados a la Resp. Logia **Luz del Sur** siendo sus principales dirigentes Lds. Ilustres Patriotas Don Federico R. Cavada y Don Juan Bta. Spotorno. Con la asistencia de los miembros del VI Congreso Nacional de Historia, se coloca esta tarja conmemorativa, por sus hermanos de Logia, como recuerdo y merecido homenaje a tan esforzados paladines de la libertad de Cuba. Trinidad, 11 de octubre de 1943 Resp. Logia **Luz del Sur**".

LA GRUTA DE JOSE MARTI

El Apóstol Martí y el Generalísimo Gómez acaban de llegar a Cuba en un pequeño bote por Playitas, en la Costa Sur de Oriente. Pasan su primera noche en Cuba Libre, al amparo de una gruta en las márgenes del Río Tacre.

Del diario de Martí transcribimos: "12 (de abril de 1895) Nos metemos en la cueva, campamento antiguo, bajo un farallón, a la derecha del río. Dormimos —hojas secas— Marcos (del Rosario) de arriba. Silvestre me trae hojas".

Martí había dejado a su pueblo esta sentencia: "Un principio justo desde el fondo de una cueva puede más que un ejército", lección que ni los tiranos ni los imperios nunca han querido aprender

EL GENERALISIMO

Al lado del Apóstol, el Generalísimo. Es un viejo cargado de glorias, ya en el ocaso de su vida, en la antesala misma de la inmortalidad. También penetra en la caverna y nos lo dice en su diario:

“Nos dan café y nos guía Secundino por un camino extraviado, hasta el monte de Mesón... y nos dejó a eso de las 6 de la tarde del día 12, en una cueva —“el templo”— sin más amparo que Dios”...

“Quedamos pues, solos y desamparados, en el punto antes indicado, a las orillas ya internas en las montañas de Baracoa, del Río Caratere”. La noche lóbrega y triste ha caído sobre estas profundidades solitarias”.

Y vuelve la noche sobre los mambises. Y de nuevo la misma cueva los acoge (“y pasamos la noche en la cueva del templo”, nos dice) agregando “Nos admiramos, los viejos guerreros acostumbrados a estas rudezas, de la resistencia de Martí— que nos acompaña sin flojeras de ninguna especie, por estas escarpadísimo montañas”.



También las fuerzas del Ejército Rebelde utilizaron la gruta libertadora. La columna 8, al mando del Che Guevara, instaló su armería en una caverna del Escambray.

que fue atacado mi campamento: el enemigo no pudo tomarlo y se retiró destrozado”...

En la página de su Diario correspondiente al día 26 leemos: “El 26 para la Cueva de Bruñi sin novedad, donde ya encontré al Coronel Pacheco, que por anteriores órdenes, había marchado sobre Mayarí Abajo, invadiendo allí el partido del Guayabal y ocupando una tienda y mucho ganado. Descansé allí hasta el 29 que me moví hacia Miranda...”

De la cueva a la montaña. De la esclavitud hacia la Independencia...

LA CUEVA DE “EL CUBANO LIBRE”

Por entre los montes que rodean a Santa Isabel de Nipe, en Oriente, marcha la tropa libertadora de Antonio Maceo. Los mambises custodian especialmente una vieja carreta. Detrás de ésta ocho hombres van borrando el rastro para evitar una posterior persecución.

Fueron muchos los intrigados por el contenido de la carreta y un oficial preguntó a Maceo. El Titán de Bronce contestó: “Es la artillería de la Revolución”.

Cuando se descubrió la lona que cubría la carreta todos vieron una imprenta en la que Maceo iba a editar “El Cubano Libre”, periódico revolucionario fundado por el Padre de la Patria Carlos Manuel de Céspedes en la guerra del 68. Maceo nombró al capitán Mariano Corona su director. Ante las objeciones de Corona que creía una obra gigante la que se echaba sobre sus hombros, Maceo le dijo: “Mire, cuando Ud. vaya a escribir en el periódico, piense en Cuba y de seguro todo le saldrá bien” y agregó después en una carta a Corona: “Bien. Muy bien; siga Ud. así. “El Cubano Libre” es un cuerpo de Ejército compuesto de doce columnas que se bate, y se bate bien, diariamente, por

la causa de Cuba; y los españoles darían algo por darle una carga...”

Originalmente la imprenta fue instalada en varios recónditos lugares, pero la persecución de los españoles era mucha y se optó por instalarla en un vallecito cerrado, abierto en la Sierra de Canapú, no lejos de los pinares de Mayarí, en el fondo de una cueva, donde trabajaron los redactores, tipógrafos y los demás obreros que bajo la comba pétrea de la gruta imprimían “El Cubano Libre”. Una vez más la caverna libertadora acogía a los patriotas y los proyectaba hacia la libertad. La artillería de la Revolución, que decía Maceo, despertaba conciencias revolucionarias desde el fondo de la gruta.

LA TUMBA DEL GENERAL AGUIRRE

En la Sierra de Jaruco, donde la provincia de la Habana se hace monte riscoso, hay una gruta en el lugar llamado Sitio Perdido, donde fue enterrado el General José María Aguirre. El General había contraído pulmonía y fue hospitalizado en el monte donde murió a las dos y media de la madrugada del día 29 de diciembre de 1896.

Pérez Cabrera nos dice en la biografía del héroe: “el temor a que los enemigos o las aves de rapiña profanasen sus despojos, llevó a sus compañeros de armas a disponerle una sepultura digna de un semidiós de los tiempos antiguos. En la parte superior de un enorme peñasco de difícil y peligrosísimo acceso, donde asomaba su negra boca una caverna, recibió condigno enterramiento el cadáver del General Aguirre, protegido de la humedad y de la mirada indiscreta de los hombres, por un muro de piedras y de musgos que a lágrima viva levantaron sus amigos y subalternos... A ese rústico panteón, iría a buscarle, tres años después, lograda ya la independencia, meta de sus sueños, el que se apretó reverente para conducirle en magnífica e inolvidable manifestación de duelo hasta su nueva tumba de la necrópolis habanera”.

LA CUEVA DONDE CANTO EL GENERAL GARCIA

Baire es tierra de cavernas. De cavernas amplias y montes pedregosos. Tierra apropiada para vivienda del mambi. El periódico “Patria”, en su edición del 3 de febrero de 1897, nos deja saber que el General Calixto García, el estratega de la Revolución anduvo por la Cueva del Pepú con su Estado Mayor. Quien firmó la noticia es el comandante Luis Rodolfo Miranda:

...“Tuvimos que continuar a pié por el mal camino, llegando a las cuevas al cabo de quince minutos, estábamos todos en extremo alegres (éramos sólo el General Calixto García y sus ayudantes) unos silbando, otros cantando para oír dentro de aquella inmensa bóveda cómo resonaban nuestras voces: hasta el general cantaba...”



El General José María Aguirre, del Ejército Libertador, fue enterrado en la Cueva de Sitio Perdido.

CUANDO LA GUERRA DE LOS DIEZ AÑOS

Para el Generalísimo Máximo Gómez la gruta libertadora no le era extraña. El día 16 de octubre de 1868 se suma a la Revolución. Y el 11 de octubre de 1870, tras la retirada del campamento de Majaguabo, donde hieren a Antonio Maceo, Gómez marcha hacia el campamento subterráneo de la Cueva de Bruñi donde el jefe mambi Pineda vivía con sus soldados. En la Cueva de Bruñi vivió Máximo Gómez en varias ocasiones.

Escribe Gómez en su Diario: ...“el enemigo trató de perseguirme y yo permanecí esquivando el combate en esa misma zona siete días, en los cuales se padeció bastante pues el tiempo era lluvioso; el 11 (de octubre de 1870) emprendí marcha para la Cueva de Bruñi, campamento de las fuerzas de Pineda. Llegué el mismo día y acampé sin novedad hasta el 17 en

MARCELO POGOLOTTI

SUS CUADROS

SUS LIBROS

Por LOPEZ-NUSSA



"EL PLAN" (óleo) 1934

SON los tiempos de la exposición de "Avance", en 1927. Dos años atrás, el 25, hubo un "salón" que, en palabras de Marcelo Pogolotti, "sintomatizó el rompimiento con el pasado". Todo lo que ese rompimiento significa el mismo Pogolotti lo consigna en la revista "Islas", número 2, volumen 3, de este año:

"En pintura nos impusimos un viraje radical. Ya conocíamos la cara del país (Cuba) y estábamos embebidos de su aspecto físico y sus posibilidades pictóricas. Pero había pasado el período analítico y precisaba captar la esencia y expresarla adecuadamente. No era fácil llegar a una síntesis y concretarla en la forma correspondiente. Abandonamos la transposición del dato directo exterior para volcar sobre el lienzo lo que teníamos dentro. Así, pasamos de la observación más o menos libremente registrada a la vivencia misma, derivando hacia un expresionismo que reflejase una modalidad propia de una como síntesis nacional".

Ahora la exposición del 27 reúne no sólo lo más representativo, sino también lo más nuevo y, lo que es más importante, con-

grega a un grupo de pintores que, por vez primera en nuestra vida artística, intentan descubrir un "color cubano", es decir, un color que se propone "captar la esencia (de lo nuestro) y expresarla adecuadamente". Así Carlos Enriquez, Víctor Manuel, Abela, Pogolotti y otros. Al mismo tiempo, por supuesto, hay una Academia esclerótica, arrastrando sus anemias de claroscuro y sus fiebres de betún, con la pompa usual de esas instituciones arcaicas. De sus empeños nada quedará a salvo del pronto naufragio, donde se hundió para siempre. Los nuevos pintores no tenían público, pero tenían pintura. Esta perduraría en beneficio de los aficionados del futuro.

TRAYECTORIA

Marcelo Pogolotti estudia por su cuenta en la Habana hasta el año 23, cuando pasa a Nueva York e ingresa en la **Art Students League**. Allí sacude un poco el lastre provinciano que arrastra del Puerto de Carenas, adonde llegan débilmente los ecos de numerosas conmociones artísticas que tie-



DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



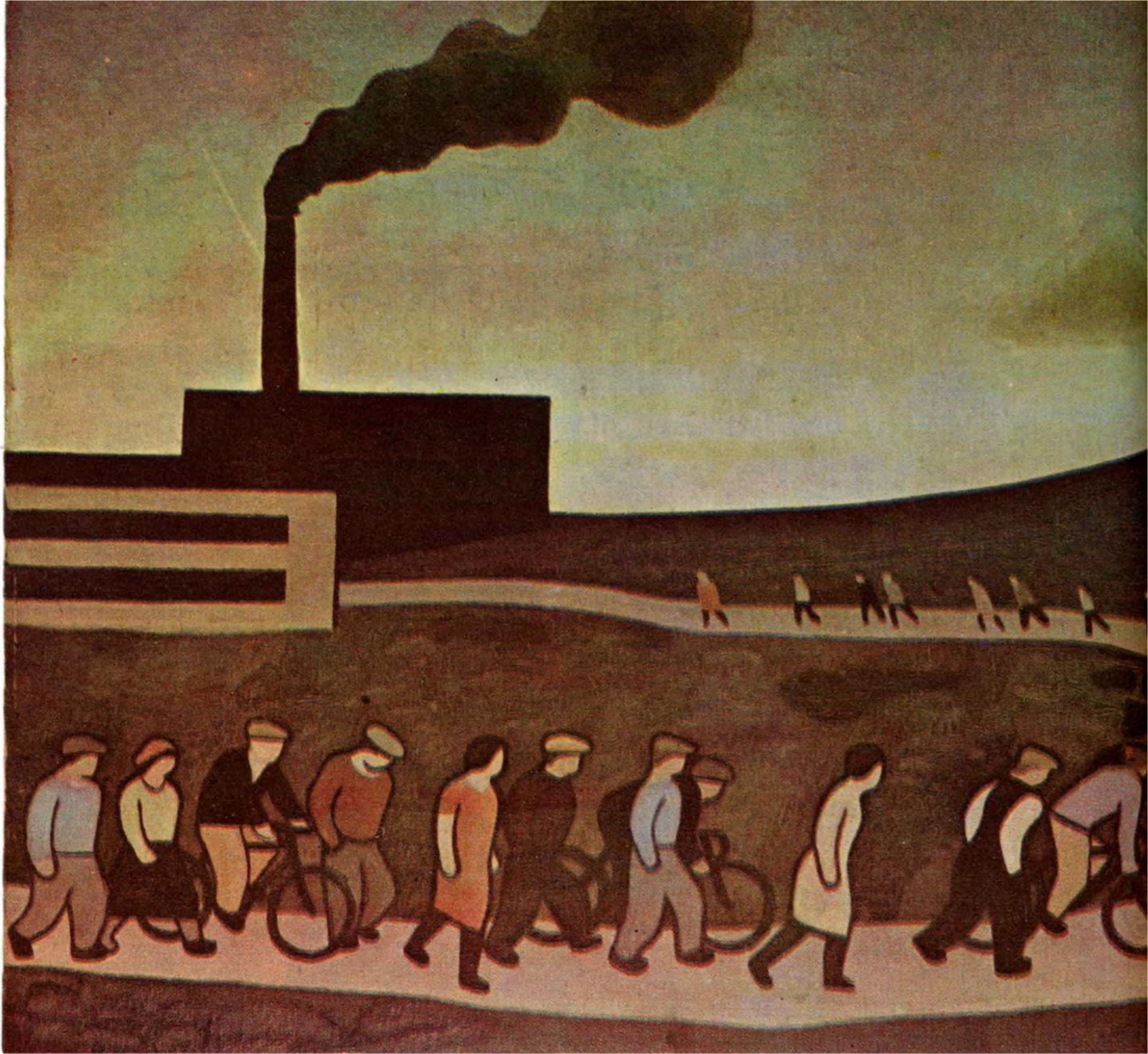
"BARRIO INDUSTRIAL" (óleo) 1938

nen lugar en el resto del mundo. (Todavía pasarían 20 años antes de que se "aceptara" el Impresionismo). Picasso no era todavía una leyenda. Rebasado el cubismo, por esta época pintaba "Un caballo blanco en la arena" y "Retrato de Madame Picasso", cuadro de su periodo llamado "griego". Pogolotti sigue viaje a Europa. La "Liga" de la Babel de Hierro no podía sujetar sus medias, que eran holgadas y ambiciosas. Había que ir a la raíz, y la raíz estaba en Europa. Tarde o temprano echaría anclas en París. Viaja por las ciudades de España tomando apuntes de iglesias y poblados: Barcelona, Madrid, Toledo... En 1924 regresa a Cuba, donde vacila entre dos corrientes opuestas: el impresionismo y el "fauvismo" (les fauves, las fieras, como fueron llamados estos pintores "terribles": Matisse, por ejemplo). Ambivalencia entre la luz y el color, binomio de exclusión. Lo "tropical y salvaje", esto es, el color, acaba por aprisionarlo... temporalmente. (Carlos Enrique, por su parte, quedaría apresado en esas mallas. Ver INRA, número 3, Marzo de 1961). Pogolotti no. Mente singularmente analítica, comprenderá que la efusión de una paleta brillante no es más que policromía sin verdadero contenido, y su inquietud de buscador infatigable le llevará por otros derroteros. La pintura es en el fondo, y con frecuencia en la superficie, abstracción y síntesis, eliminación de elementos superfluos y adición de puntales básicos. Sustrayendo y yuxtaponiendo, el pintor construye su estructura. Sin ese indispensable sostén, todo lo demás se derrumba. Por esta época las excentricidades dadaístas, de efímera trayectoria, han pasado a mejor vida. Otros "ismos" artísticos y literarios de variado matiz pugnan por sobrevivir, tiñendo de gamas ar-

"EVASION" (óleo) 1937

"REBELION" (tinta) 1935





dientes el panorama cultural. ¿Será el surrealismo? Salvador Dalí cocea en el potro del absurdo; Braque se aferra al cubismo; Monnard queda inmerso en el mar impresionista, que un cuarto de siglo después volvera a renacer, pasajera y pasajeramente, con la sola inspiración de sus lienzos, sin que nuevos discípulos acepten el convite; Marinetti, siempre fogoso, izará más alto el estandarte futurista, y así todos, cada uno marineramente de su barco, y capitanes todos: más de una ruta hay por donde puedan navegar los pinos nuevos. Pogolotti, que viene de un país "tropical y salvaje", de intenso colorido, encuentra en el "fauvismo" el vehículo expresivo que mejor se adapta a sus necesidades del momento. Eso cree, por lo menos. El intelectual que hay en él descubrirá pronto que ha errado de canal; la fiebre del color no podrá retenerle mucho tiempo: poco a poco se abre camino hacia el arte social a través de la síntesis geométrica.

Mientras tanto descubre a la Habana donde, como él dice, "nadie se preocupa del arte colonial". Admira todos los rincones que pasan inadvertidos. Viaja al interior, y descubre al guajiro. ¿Cómo plasmar sus problemas, sus bohíos y su atmósfera en soluciones plásticas? ¿Cómo hacerse eco, del mundo que le rodea, sin caer en el pintorequismo banal, en los "guajiros

con paisaje"? No hay más que una manera, independientemente de la simple curiosidad arqueológica, que él mismo articula: "hay que integrar todo eso dentro de la concepción moderna de la pintura". Este afán le ocupa por algún tiempo, pero todavía necesita afinar sus instrumentos, profundizar el ojo, y vuelve a Europa después de la exposición del 27.

MAS ALLA DEL FUTURISMO

En el catálogo de una exposición que reúne a "once pintores italianos", figura el nombre de Pogolotti. Es natural que así ocurriese por cuanto el apellido es de origen italiano, y Pogolotti, en cierto momento, viaja en la gran fábrica futurista. Mucho se ha hablado de este movimiento, y muchos le han dado por muerto, pero poco se ha dicho sobre los méritos extraordinarios de estos artistas, méritos estrictamente plásticos. Los futuristas eran pintores y sobre todo pintores, y sus cuadros tienen una riqueza de materia que pasma. Después de ellos, los pintores italianos no han hecho más que paja. ("El futurista está enamorado sobre todo, de una ametralladora", diría Gómez de la Serna). Pasando por alto la palabrería vacua de los propagandistas del futurismo, empezando por Marinetti, la huella que dejaron sus pinto-

res al pasar servirá para demostrar, una vez más, que "toda palabra es abominable", y que el arte de la pintura es capaz de recoger y desentrañar esencias que los teóricos del arte no pueden soñar ni entrever siquiera.

Es el año 28. El surrealismo está en su curva ascendente y Pogolotti entra en órbita, aunque "sin perder nunca de vista el aspecto puramente plástico de la pintura, cosa que los surrealistas ignoraban". Desde Europa "trata de aumentar su capacidad expresiva, apresando el espíritu, la esencia de lo cubano en forma pictórica". De ninguna manera quiere "supeditar al artista a una realidad superficial fotográfica", que le repugna. "De allí —dice— me encaminé cada vez más hacia la abstracción en un afán de pureza, buscando llegar a la realidad a través de la forma". Entonces observa el drama social y piensa que allí radica la verdadera salvación del arte. Integrar al arte a esa gran epopeya que vive el mundo —sólo así podría renovarse y engrandecerse.

Veinticinco años antes de que el maquinismo, la fábrica y la planificación fueran realidades cubanas, Pogolotti pinta su lienzo "Plan" (reproducción en blanco y negro), anticipándose en cinco lustros a todos sus colegas. ¿Intuición de poeta? ¿casualidad? Las preocupaciones del futuris-



"EL ALBA" (óleo) 1936

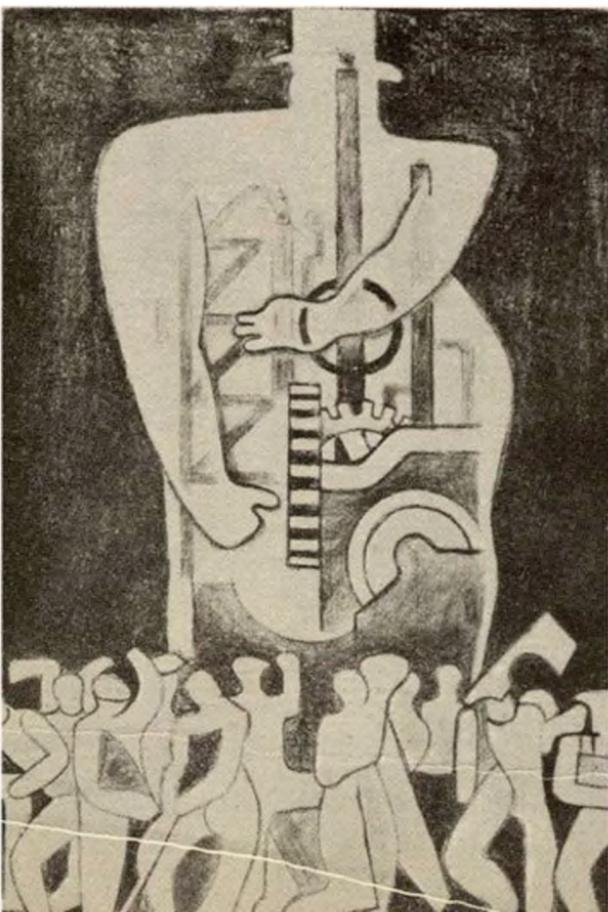
"PAISAJE CUBANO" (óleo) 1933



"COSMOGONIA" (óleo) 1931



"GOLIATH" (dibujo) 1936

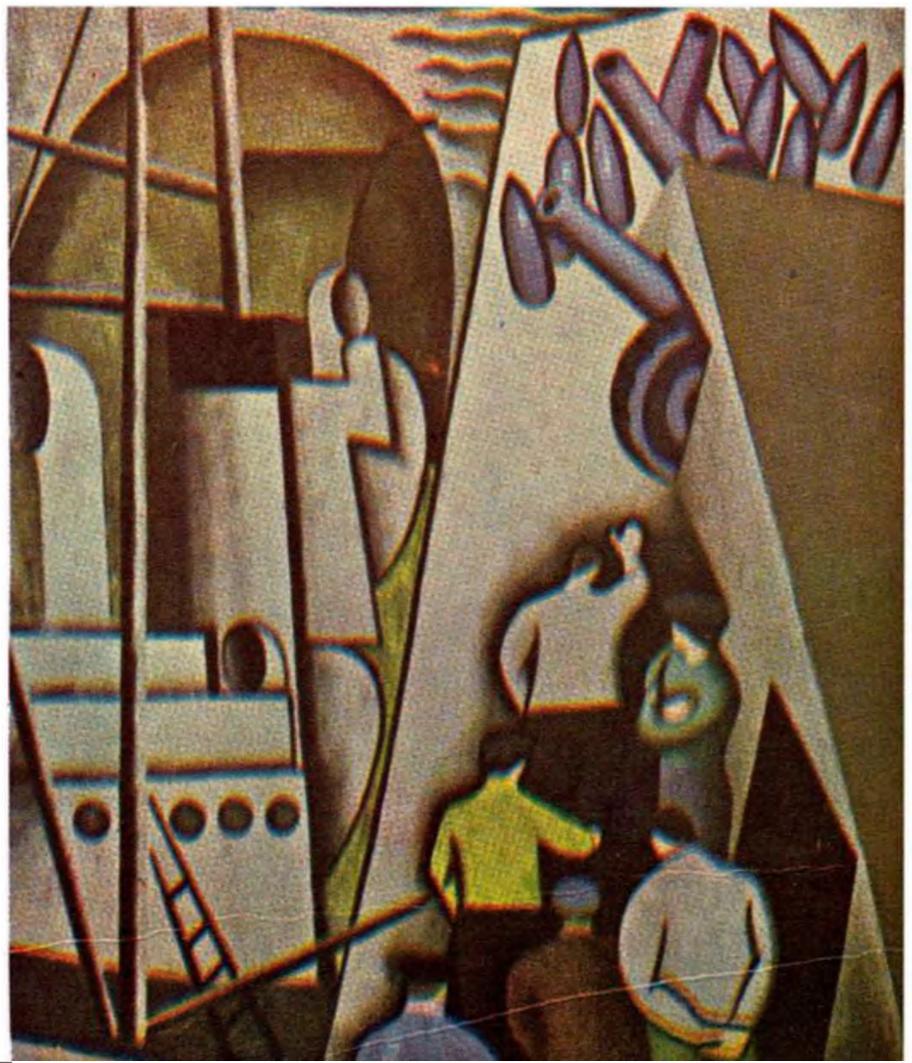




"EL INTELLECTUAL" (óleo)



"GRUPO" (óleo)



"EL MUELLE" (óleo)





mo, ciertamente, le inducen a ello, pero su parentesco con esta escuela no es más que un parentesco epocal, de conciencia colectiva. Si la vinculación es grande, porque en definitiva el hombre (¡cuánto más el artista!) es un reflejo y un proyector de su tiempo, cabe pensar que Pogolotti, intensamente volcado a interpretar la realidad cubana, intuyó lo que *sería* al definir lo que *era*. Así, pues, el artista cumplió el segundo deber del pintor, que es pintar bien.

LOS AÑOS FRUCTIFEROS

De 1928 a 1938 Pogolotti pinta afanosamente a Cuba desde París. Está en su mejor etapa, con un dominio creciente de los recursos propios del pintor. En su libro "Epoca y Conciencia" (Editado en México, 1961), dice el escritor:

"Cuando pintábamos, una de nuestras aspiraciones era representar en términos pictóricos estas cuatro situaciones: el hombre dominando la máquina; azotado por la misma; convertido en una pieza más; y contrastando su endeblez física con la dureza metálica o hecho una sombra transparente". Un poco antes, en el mismo libro, dice: "En los albores de nuestra centuria, una exigua minoría de pintores, resistiendo la tentación de lo fácil, se en-

frentará valientemente a la nueva realidad. Lanzando sin más miramientos por la borda el fárrago pictórico del pasado, se dará por entero a la solución de la difícil problemática plástica impuesta por la mecanización. Con pupila virgen, descubrirán un vasto arsenal de formas con inmensas consecuencias estéticas. Libres de prejuicios, podrán percibir el significado y las posibilidades, aprendiendo de entrada la impar lección depuradora que le brindaban. Despejaron la pintura de equívocos claroscuros y de efectos atmosféricos enturbiadores de formas, introduciendo lo límpido, escueto y tajante. La fuerza sustituyó la blandura".

Pogolotti, sin proponérselo, describe su propia obra, donde nada es blando, sino fuerte.

Por estos años lucha contra la corriente perturbadora del indigenismo social mexicano. Admira a los grandes muralistas y ve como un acierto, para México, la tónica que a su pintura dan los pintores mexicanos, pero estima que la misma no es aplicable a Cuba ni, para el caso, al resto del mundo. La historia de estos últimos 25 años le darían la razón. Que Diego, Orozco y Siqueiros se fijen en la tradición —y luego Rufino Tamayo— eso le parece correcto. En México. En cuanto a nosotros, estima que "el arte requiere un replantea-

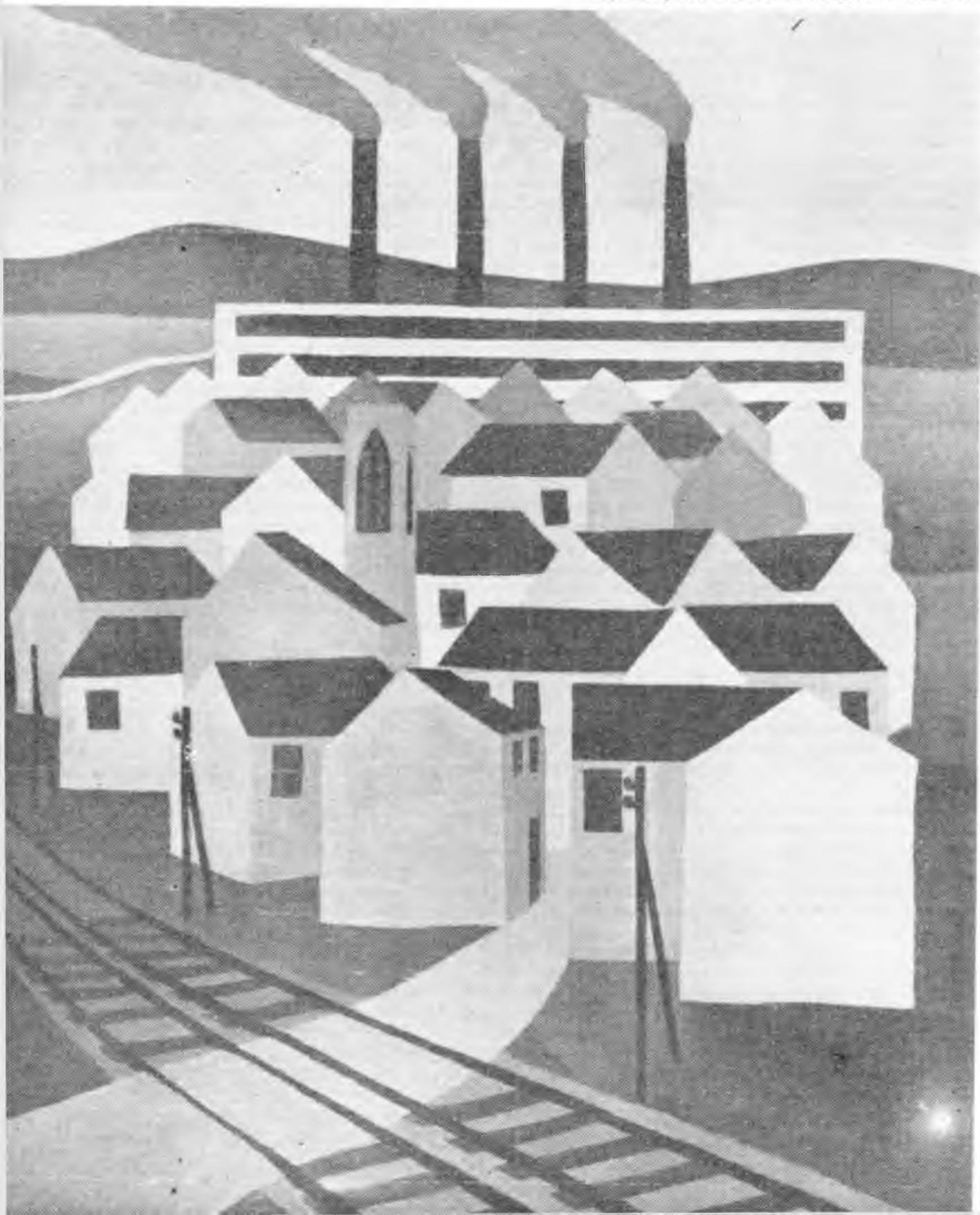
miento completamente nuevo, debiendo nutrir su transformación de motivos sacados de la actualidad, tanto desde el punto de vista humano como desde el punto de vista físico del decorado circundante, de los elementos en torno, de carácter mecánico y rítmico, tanto como arquitectónico funcional". Luego añade: "El arte debe reflejar el espíritu de su época, con su dureza, velocidad, magnitud, síntesis y depuración de formas. Sin perder nunca de vista que cada periodo de arte tiene, para pervivir, que aportar una contribución formal propia, en este caso derivada de los motivos contemporáneos y sus ingredientes complementarios". ¿Qué mejor postulado para el momento que vivimos? Esto no significa, ni mucho menos, que los artistas cubanos deban resucitar los principios contenidos en el "Manifiesto Futurista" ni tengan, en consecuencia, que volver por necesidad a "las cuestiones del maquinismo", si bien muchas de aquellas "cuestiones" puedan cobrar vigencia nueva. Y quien dice vigencia nueva, dice visión nueva, esto es, comprensión y asimilación del arte en función de vehículo catalizador del instante social que atravesamos. O como diría Pogolotti: "el arte lo resume todo". ¿Cómo podemos dejar el **todo** a un lado?

Cuando regresa a Cuba, en 1938, el pin-

"LOS DUEÑOS DEL MUNDO" (dibujo) 1931



"ENCUENTRO DE DOS EPOCAS" (óleo) 1938



tor ha perdido la vista. Ha nacido el escritor Marcelo Pogolotti.

EN BUSCA DE LA LUZ

Si como pintor Pogolotti pone de relieve su disposición para el razonamiento, buscando, a través del análisis, una síntesis plástica que le permita apresar —expresando— todas sus vivencias en función de la realidad exterior, como escritor encuentra su equivalencia literaria en el ensayo, donde vuelca todo el acervo de sus años de estudio, no paralizados (antes al contrario) por la pérdida de la visión.

Pogolotti sigue buscando la luz, y la irradia. Cultiva también, no obstante, la novela, publicando varias, así como el cuento. "El caserón del Cerro", recientemente editada por el departamento de publicaciones de la Universidad Central de Las Villas, es una novela que Pogolotti guardó en sus archivos durante muchos años. Su lectura resulta curiosa y remuneradora, en particular ahora, cuando tenemos la perspectiva adecuada. En primer lugar salta a la vista una cosa: Pogolotti novelista es totalmente contrario a Pogolotti ensayista o pintor, como si la novela fuera para él un refugio donde guarecerse de las tormentas del intelecto. Todas las osadías del pintor, en franca rebeldía contra



los convencionalismos caducos de la academia, en el novelista son otras tantas convenciones de forma. En segundo lugar, se constata que sus facultades de razonador no están dormidas, porque el dibujante es sobre todas las cosas un hombre analítico. ("En la civilización actual la línea constituye a la vez un símbolo y un motivo plástico", escribe en la revista "Islas"). "El caserón del Cerro" por consiguiente, es una novela razonada en el fondo, aunque en apariencia sea una novela sentimental y costumbrista. Sin embargo, las apariencias pueden constituir realidades, o cuando menos pueden llegar a ser maneras de llegar a la realidad, de modo que "El caserón del Cerro" es, también, una novela sentimental en el fondo. El binomio se resuelve así: Pogolotti-pintor-analítico-revolucionario; Pogolotti novelista-sensual-estacionario. Indudablemente el pintor llevaba en germen al novelista, como el novelista contiene la simiente del pintor.

Sin embargo, en busca de la luz, Marcelo Pogolotti ha dedicado más esfuerzos al ensayo que a la novela, indicando que en su personalidad predomina lo analítico sobre lo sensorial o intuitivo. ¿Será esta la única verdad? Sin desestimar sus ensayos ("Puntos en el Espacio", "Epoca y conciencia", y otros), donde junto a una amplia erudición navega una particular sen-

sibilidad para aprehender las más puras esencias de la plástica, nos parece que Pogolotti será más recordado, como escritor, por novelas como "El caserón del Cerro", más que por sus libros de ensayo, con todas las excelencias que contienen, como no sea para buscar referencias de su pensamiento. Pero esto no es más que una opinión.

DESPEDIDA

Marcelo Pogolotti ha expuesto en varios lugares del mundo, principalmente en Cuba, Italia y Francia, donde vivió un largo período. Eso es lo de menos. Pintores hay que recorren el mundo con sus cuadros y el mundo no se entera. Lo importante es que **el mundo** esté contenido en un cuadro. Hay pinturas que encierran "un mundo" de cosas, pero de manera tan anticipada que muchos ni se percatan de ello. ¿Qué vió nuestra generación del 38 en los cuadros de Marcelo Pogolotti? Salvo un pequeño grupo de entendidos, vió con horror algo que se descomponía (como era cierto), incapaz de advertir el mundo que se construía como también era cierto. Entre tales mundos, espantada, aquella generación se puso de espaldas a la realidad. Veinte y cinco años no es mucho y puede ser bastante. Geológicamente, 25 mil es muy poca

cosa. Veinte y cinco años ha esperado la obra de Marcelo Pogolotti para ser reconocida y admirada. Esto, en la vida de un pintor, es una larga espera. Además, teniendo en cuenta que el pintor recesó como pintor en 1938, la espera ha sido doblemente larga para él. ¿Qué pensaba su generación del Pogolotti **póstumo**? ¿qué pensaría la siguiente generación? Ya lo está viendo el escritor. En la vida de un artista, bastan dos o tres obras buenas, bien maduradas y en sazón: todo lo demás, la lluvia y el trueno, la savia extraída de la tierra, la floración y el nacimiento de la fruta, todo eso, repetimos, ya no cuenta para nada, si está el fruto, la obra, colgando de la rama, a nuestro alcance. Aquí tenemos parte de ella. Son cuadros donde se conjugan los dos atributos más difíciles de conjugar, común a todos los pintores de talento: sensualismo y abstracción. Si la sensualidad abstraccionista de Marcelo Pogolotti no fuera el resultado de una mente equilibrada y propinqua al análisis, junto a un corazón de fuego, sería una llamarada estéril, sería un haz de leña seca, sería polvo o brizna de algo sería, pero no sería la obra de un pintor que ha sabido interpretar a su época sin dejar de ser él mismo. Saludamos, por esto, al pintor Marcelo Pogolotti. Y a Marcelo Pogolotti el escritor, damos las gracias.

HO CHI MINH



GUIA DE UN PUEBLO LIBERADO

HANOI. Vietnam del Norte.—“El Presidente la recibirá a las 4 y 30 en el Palacio”, me dijo el jefe del departamento de prensa. A las 4 tomamos un auto —el jefe de prensa, mi intérprete y yo— y discurremos a través de las calles flanqueadas de árboles de la vieja parte colonial francesa de Hanoi, donde se ven las típicas viviendas pintadas de color amarillo. Durante el viaje vimos muchas arquitecturas interesantes, algunas nuevas y otras supervivientes de la antigua etapa colonial. Por fin llegamos al edificio más descollante de todos, un gran palacio amarillo con algunos acres de jardines, rodeado de empalizadas. Atravesamos una puerta de hierro donde un centinela revisó mi nombre y después pasamos a un gran corredor circular de mármol que va ascendiendo en forma de escalera de rampa.

Llegué al pórtico con sus pisos de mosaicos multicolores y a otros salones con pisos de mosaicos de otros diseños. El salón de recepción resultó agradablemente moderno. El jefe de prensa salió y regresó diciendo: “El Presidente estará aquí dentro de un momento.”

Pocos minutos más tarde entró en el salón un hombre alto y delgado, vestido con un kaki color crema, calzando sandalias, caminando con paso suave y ligero. Me saludó con ambas manos en un gesto tan amplio que abarcaba el salón, diciéndome: “Está usted en su casa.”

Se inicia la conversación

Me senté en un extremo del diván y Ho Chi Minh lo hizo en el otro extremo. Comenzó diciendo “Hablaremos en inglés”. Desde ese momento me olvidé de que el inglés no era su lengua nativa y que ni siquiera era una de las tantas lenguas —francés, chino y cantonés— que él había ido dominando con el tiempo.

Añadió después: “Usted es el primer ciudadano norteamericano que ha venido a nuestro país”. Le dije que ya antes había estado Joseph Starobin, pero después recordé que cuando Starobin estuvo en Vietnam y se entrevistó con Ho Chi Minh, aún Vietnam no era lo que es hoy.

En seguida supe por qué todos los niños vietnamitas le llaman “Tío Ho”. Es sencillo y agradable, venerable y sabio, con un rostro austero y ojos expresivos. Se deja una barba larga y fina. Su sonrisa es gentil, penetrante.

“Usted debe decirme qué desea”, me expresó con suavidad. Cuando le expliqué mi misión, contestó como si le sorprendiera: “Oh, ¿usted quiere una entrevista?” Le manifesté que sería interesante que el mundo supiera cómo van las cosas en Vietnam del Norte y el problema de la reunificación con el Sur y especialmente las relaciones con Laos.

Cómo vamos progresando

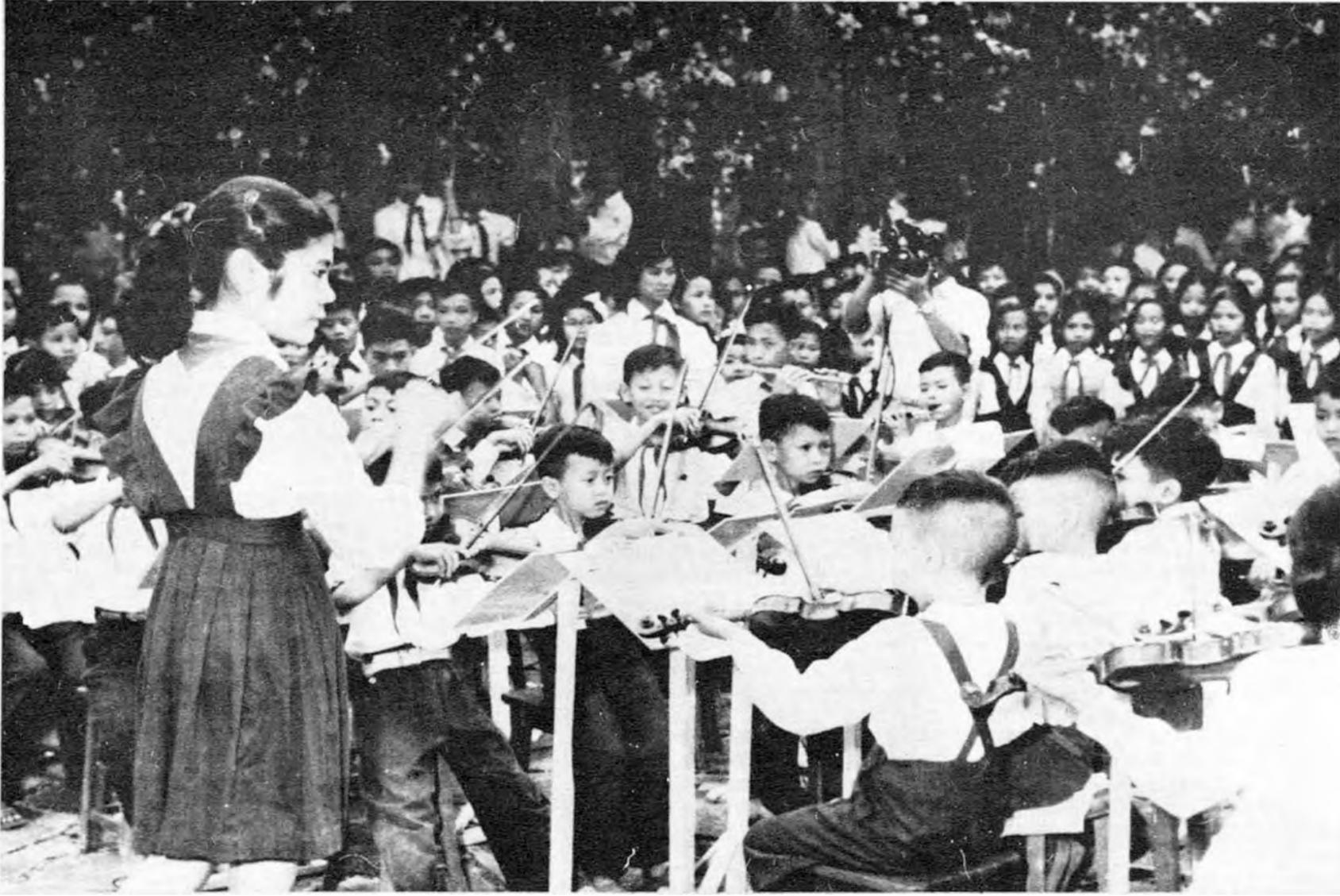
La conversación entró en el campo político, pero discurrió tan amablemente que cuando el jefe de prensa señaló que la entrevista debía terminar ya porque Ho tenía otros compromisos que atender, pensé con inquietud que no tenía nada que citar, pues apenas había escrito algo en mi cuaderno de notas. Sólo en el recuerdo retrospectivo me dí cuenta que había contestado todo lo que le pregunté: así, tan sencilla y explícitamente.

Expuso: “Admitimos que no marchamos tan rápidamente como nuestros hermanos chinos y coreanos. Y ni pensar en la URSS, que está tan desarrollada. Los chinos tienen comunas en todo el país, en tanto nosotros tenemos sólo el 80% de nuestros campesinos en cooperativas y no todas son del tipo avanzado. La producción industrial coreana es superior a la agrícola, en

En 1959 había en Vietnam del Norte 152 empresas industriales entre grandes y medianas, contra 19 que existían en el año de 1954. En 1960 fueron edificadas 72 industrias y minas entre grandes y medianas, además de cientos de empresas locales. El total de las inversiones de 1961 aumentó 21 puntos 8 por ciento sobre el anterior año de 1960. La foto muestra una magnífica panorámica de la nueva planta eléctrica Vinh, ubicada en la provincia de Nghe An, una próspera región del país, transformada por el mejoramiento económico actual.



Fotos SINJUA



La niñez disfruta de preferente atención en la nueva República Democrática de Vietnam del Norte. En la foto una orquesta infantil ensaya en el Club de Jóvenes Pioneros de Hanoi.



El 95% de los habitantes sabe leer y escribir en Vietnam. En la foto miembros de la Cooperativa Agrícola de Xom Mac en la provincia de Hoa Binh aprenden con el maestro en pleno campo.

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
CIENTÍFICAS Y TECNOLÓGICAS

El movimiento cooperativista en el campo ha ganado gran incremento en pocos años en Vietnam del Norte. Miembros de una de esas Cooperativas aprenden a guiar un tractor en las afueras de Hanoi.



Los miembros de la Cooperativa Agrícola Loi Dong, en la aldea de Con-Han, luego de las cosechas se dedican a pesar el arroz. Hombres y mujeres en su mayoría jóvenes, trabajan alegremente.



Bajo la orientación del Partido de los Trabajadores y del Gobierno de la República Democrática del Vietnam del Norte, la educación ha hecho grandes progresos. La foto muestra a los estudiantes de la Escuela de Medicina de Hanoi en los Laboratorios.

tanto nosotros somos principalmente agrícolas.

"Pero vamos progresando. Durante la época del dominio francés éramos esclavos y ahora somos libres. Nuestros campesinos son dueños de su tierra y sus cosechas aumentan."

Le pregunté si creía que las cooperativas vietnamitas se proyectaban hacia la estructura de la comuna china o el coljós soviético. A esto repuso: "El coljós, la comuna y la cooperativa son formas diferentes del mismo sistema. La tendencia es la misma en todos los países que van hacia el socialismo, pero las formas difieren de acuerdo con las distintas tradiciones y peculiaridades nacionales. Nuestras tradiciones son también algo distintas de las demás y por ello nuestras formas han de ser igualmente un poco diferentes."

Contra el analfabetismo

Después habló de la industria: "En tiempos del dominio francés sólo había 22 fábricas, la mayoría viejas y muchas de ellas arruinadas cuando los franceses se fueron. Ahora tenemos 172 empresas industriales modernas. Las construimos con la ayuda de los países socialistas fraternales, la URSS, China y otros.

"Estamos particularmente orgullosos de nuestros progresos en la lucha contra el analfabetismo. En la época de los franceses teníamos un 95% de analfabetismo; ahora es todo lo contrario, el 90% del país sabe leer y escribir. No hace mucho visité una aldea en la provincia de Cau Ban donde realicé mi primer trabajo ilegal. En aquellos tiempos sólo dos personas en la aldea sabían leer y escribir. Ahora, todos saben leer y escribir, desde los niños de 7 años en adelante. Todas las aldeas tienen escuela, no muy buena aún, no muy grande, pero una escuela de 4 grados."

Esos fueron los cambios que enumeró para un país que había estado en paz menos de 7 años —menos tiempo que Corea



En el Aeropuerto de Pekin el presidente de Vietnam del Norte, Ho Chi Minh, saluda a las multitudes congregadas en los alrededores. El Presidente de la República Popular China, Liu Shao Chi, acompaña durante su recorrido al Presidente y quía del Vietnam del Norte.

y mucho menos que China— y cuyas zonas arroceras habían sido cruzadas con emplazamientos y alambradas francesas que tardó bastante tiempo eliminar. Después pasó a hablar de la situación en el sur: “Ahora tenemos dos tareas principales: primero, mejorar cada vez más la vida del pueblo . . . construir el socialismo, desde luego. Y lograr la reunificación de nuestra patria.”

Una cuestión compleja

Le dije que la primera de esas tareas llevaría tiempo y trabajo, pero que era un camino recto con muchos ejemplos. La segunda tarea es mucho más compleja: “China, Corea, Alemania, están también divididas desde que terminó la guerra. Ninguna ha logrado la reunificación. ¿Cómo espera usted lograr tal cosa?”

“Es un asunto complejo. El imperialismo norteamericano gasta mucho dinero en mantener a Ngo Dinh Diem en el poder. Y ahora parece que la administración de Kennedy se mueve más activamente en ese objetivo. Ya le han dado a Diem un ejército de 150 mil hombres y lo utiliza en reprimir al pueblo. Emplea los aviones norteamericanos para bombardear y ametrallar áreas completas donde el pueblo le resiste. Pero Kennedy propone aumentar el ejército de Diem porque considera que aún no es suficientemente fuerte. Hace que la OTASO apoye a Diem contra lo que él llama “una pequeña minoría agitada desde el exterior” . . . Pero no es una pequeña minoría. Es el pueblo sudvietnamita el que está oprimido. Usted no está obligada a creerme; es cosa que se dice y se sabe en todo el Sur.”

“La historia demuestra que cuando un pueblo está oprimido hace la revolución. Nuestros hermanos en el sur están oprimidos muy fuertemente por Diem. De manera que Diem caerá, como cayeron Chiang Kai-shek, Syngman Rhee, Batista y Menderes. Todo el dinero que Estados Unidos gasta en sostener a Diem es dine-

ro perdido. Sólo compra más sentimiento anti-norteamericano. Esto sucede no sólo en Vietnam del Sur, sino en Corea del Sur, en Taiwan, en Cuba, es decir, en todas partes donde el imperialismo penetra o trata de penetrar.”

La política para Laos

“¿Podría usted decirme cuánto tiempo tardará en ocurrir el derrumbe?”, le pregunté a Ho.

Extiende sus manos y me dice: “No soy adivino, pero conozco cómo suceden las cosas en la Historia. Y también sé que el pueblo norteamericano no goza de prosperidad en su conjunto. Lucha contra el desempleo, por mejores viviendas, por la cuestión negra. Si ustedes en Norteamérica luchan, y nuestros hermanos en el sur luchan y nuestros hermanos en el norte luchan también para construir una fuerte base económica para un país unido, la liberación se producirá”.

“¿Podría decirme algo respecto a vuestra política hacia Laos?”, le pregunté. “Hay grandes discusiones en el occidente al respecto y dicen que Ud. interviene allí”.

“El asunto es delicado —dice Ho y se detiene para pensar. Lo que deseamos para Laos es que este vecino nuestro pueda progresar y ser próspero y vivir en paz. Y queremos vivir en amistad con ellos. . . .”

Volví sobre el tema y le dije “pero el corresponsal del New York Times dice que la llanura de Jarras está llena de vietnamitas, que los vietnamitas están en todas partes. . . manejando los cañones rusos, etc. . . Ud podría refutar esto. . . .”

“Yo conozco al individuo de que Ud. habla. El Príncipe Phouma lo trajo aquí y lo llevó a la llanura de Jarras. ¿Qué podemos hacer? El sabía cuando vino aquí la clase de historieta que iba a escribir. Desfiguró las cosas y las hizo aparecer como le convenía. El cuento de que los vietnamitas están peleando en Laos fue inventado por Phoumi Nosavan y lo pone en circulación cada vez que las fuerzas

del Pathet Lao ganan una batalla. Ni siquiera los corresponsales capitalistas en Vientiane creen en eso. Muchas veces ha sido desvirtuada la especie”.

“¿No hay nada en esa fantasía que Ud. quiera desmentir?”, le pregunté.

“Si Ud. empieza por negar, puede pasarse toda la vida negando. Hay un proverbio francés que se ajusta al caso: “Dejad que los perros ladren, la caravana sigue su curso”.

Se inclinó sobre una mesita y tomando un ramo de flores, dijo: “Acéptelas como un obsequio para que adornen su habitación”, y las colocó en un papel de china y se las dió a mi intérprete. Después me acompañó hasta el auto. Cuando pasamos por los salones de mármol expresó Ho: “Este lugar fue construido para el gobernador general francés de toda Indochina. Más adelante, los japoneses lo utilizaron para su cuartel general, después lo utilizó Chiang Kai Shek para sus generales y posteriormente los franceses otra vez para Bao Dai, quien durante un corto tiempo fue su Emperador títere. Por último pasó a nuestras manos”.

“¿No enrarecen la atmósfera los recuerdos de los malos ocupantes?”, le pregunté.

Lo hemos aireado bien. Ya habían saqueado todas las riquezas que pudieron llevarse”, dijo Ho.

“Pero no todo”, le dije, indicando las flores y los jardines y la ciudad que se ve desde el pórtico.

“No, no pudieron llevarse los árboles ni el pueblo. Pretendieron eso, pero no pudieron”, y casi abruptamente añadió: “No vivo aquí. Vivo en una pequeña casa de dos habitaciones”, y señaló con el índice hacia el lugar donde quedaba la construcción.

Entonces le pregunté “¿Y para qué sirve el Palacio?”. Sonrió y repuso: “Lo utilizamos para que el Presidente reciba a los visitantes”. Y así nos alejamos de este gran hombre, respetado y querido por su pueblo que ha dedicado su vida a la lucha de liberación de su patria.

FERNANDO ORTIZ

UNA larga vida, en modo alguno agotada, sino, por lo contrario, enriquecida con incasantes experiencias, dedicada a la comprensión de su tierra y de su gente, es el resumen de la obra de Fernando Ortiz. Si se deseara escoger un ejemplo de creación en el cual se destaque como ineludible premisa, un mensaje significativo, la ingente labor erudita de Fernando Ortiz ocuparía puesto de prioridad en la selección. Día a día, página a página, el sabio ha ido adentrándose más y más en el ser social y común de Cuba. No se ha encubierto de objetivismos trasnochados, no se ha distanciado de los hombres que estudia; se siente como uno de ellos y participa de sus problemas en una forma combativa. Por esta vía, Ortiz forma parte de la gran tradición cubana en que la ciencia social es un instrumento útil, ante todo vinculado a la realidad. Es, por consiguiente, él mismo y su obra un hecho histórico-social de indudable categoría.

Ortiz, que, en estos días, ha de festejar, inmerso en su prodigiosa papelería, sus 80 años, descubrió a Cuba, primero, por el amor de su progenitora cubana, cuando muy niño aún fue llevado a estudiar a España, concretamente a Menorca, de la cual conserva un acento fonético peculiar. Más tarde, las Universidades de Barcelona y de Madrid, le condujeron por la senda del Derecho y quizás le interesaron en sus primeras preocupaciones sociológicas.

Por eso cuando vuelve a Cuba comienza a mirar en torno y a preocuparse de las complejas y, a veces, inescrutables raíces y manifestaciones de la sociedad y del pueblo cubanos. Y aquel despertar temprano de su vocación por las humanidades de nuestro tiempo —por las ciencias sociales— quedó definitivamente fijada como itinerario de su vida. Cuba salía entonces de la dominación colonial española y la nueva dominación impeditora de los Estados Unidos estaba todavía como embozada o escondida entre las sombras de la propaganda y de los documentos oficiales. Había mucho que hacer. Estaba todo por hacer. Frente al freno científico de la colonia española había que luchar por una ciencia liberal y progresista.

Un cargo consular que la República le confirió en Italia, le puso en contacto íntimo con la ciencia social positivista. Su primer impulso fue el estudio del Derecho Penal y, por consiguiente, el de la "mala vida", zona marginal del comportamiento colectivo del cubano. De esta primera aproximación al tema ofreció un singular estudio titulado **Los Negros Brujos** (Madrid, 1906; 2ª edic., 1917) en el cual brotan ya las explicaciones reales de un fenómeno que los juicios contemporáneos cargaban de espíritu racista y discriminatorio. Es lógico que ello sucediera, pues a medida que se interesó en apreciar las formas y las apariencias étnicas de la vida cubana podía ver mejor la trabazón profunda de los hechos y se le ampliaba la visión del tema. Tal es la razón que hace de aquella monografía como un germen de lo que sería su obra, su posición científica, sobre el problema étnico. Precisamente porque, entonces, la convivencia y la fusión biológica y cultural de dos razas era un problema, se requería el honesto pensar, la vigorosa

vocación y la renuencia a todo dogmatismo para conocerlo a fondo.

Con las primeras obras de Ortiz sobre los aspectos raciales de la vida cubana aparece, por consiguiente, un tratamiento científico de los temas. Lo primero, lo esencial, era quitar el tabú; romper los prejuicios porque la ciencia es la única fuerza capaz de vencer a las mentiras interesadas, especialmente en los países sometidos al atraso colonialista. El negro y su vida cubana podían y debían ser estudiados para explicarlos, frente a los impulsos provenientes del exterior y con largo eco en las fuerzas conservadoras cubanas, que pretendían mantener el esclavismo sustituyéndolo por el prejuicio y la discriminación.

A partir de aquella obra, seguida de **Los Negros Esclavos** (La Habana, 1916), se va diluyendo el concepto de la "mala vida" hasta desaparecer totalmente de su obra, por insuficiente para la extraordinaria tarea de conocer nuestra vida étnica. La conducta humana, en el campo de las relaciones étnicas, no resiste, cuando de su descripción se trata, y de su explicación, un encuadre limitado. Ortiz necesitaba explicar como un producto social legítimo, todas las manifestaciones de la existencia colectiva de la población negra de Cuba: el baile, la música, el lenguaje, la religión, producto de reacciones sociales frente a necesidades básicas de la vida. Por otra parte, el africano esclavizado en Cuba, perdía su vinculación a la tierra de origen, perdía las relaciones económicas y sociales en que había nacido y crecido y se veía forzado a adaptarse a la economía y la sociedad explotadora colonial. De ahí que algunas de sus creaciones y supervivencias cubanas fueran igualmente reacciones frente a la nueva vida impuesta. Y, por consiguiente, que hayan sido incorporadas a la cultura popular mestiza o criolla, porque también el blanco sin privilegios ha necesitado "liberarse" de las condiciones coloniales. Horizonte ensanchado con el transcurso de los años como puede apreciarse por **El Engaño de las Razas** (La Habana, 1945) y sus libros más recientes **La Africanía de la Música Folklórica Cubana**, La Habana, 1950; **Los Bailes y el Teatro de los Negros en el Folklore de Cuba**, La Habana, 1951, y **Los Instrumentos de la Música Afro-cubana**, 5 tomos, La Habana, 1952-55.

Lógicamente, el Derecho Penal fue ocupando un lugar secundario en su actividad investigativa. Pero antes de abandonarlo redactó en 1926 el **Proyecto de Código Penal** (La Habana, 1930). En aquellos años de tormenta postbélica, cuando el mundo occidental empieza a caer en manos de bandas de criminales como la de Mussolini, Ortiz comprendió, y así se lo decía al sabio italiano Enrique Ferri, que el Derecho Penal había dejado de tener una validez objetiva: las normas penales eran establecidas por los que tenían el Poder y no podía conservarse ilusión alguna sobre la calidad de los llamados a dictarlas. Para él, aquel punto de arranque ya no ofrecía perspectivas científicas y le ataba demasiado al hombre-individuo, sin darle la posibilidad cabal de conocer por qué el hombre era de tal o cual suerte. La necesidad de calar más y más hondo en la vida social que el mismo positivismo

Por JULIO LE RIVEREND

Fotos: RAUL CORRALES

El eminente intelectual cubano don Fernando Ortiz, quien recientemente arribó a los 80 años de edad sin recesar en sus acuciosas investigaciones.

CUMPLIE 80 AÑOS





En el rincón apacible de su biblioteca estudia y produce ininterrumpidamente obras ejemplares que le han ganado renombre mundial.





Con el autor de este trabajo habla animadamente el doctor Fernando Ortiz. Libros, ensayos, artículos, viajes, son los tópicos preferentes.

A la casa del maestro acuden en busca de consejo investigadores notables como el profesor universitario Mariano Rodríguez Solveira.



penalista le había señalado, tenía forzosamente que desarrollarse en campos más vastos. Estos campos serían, en un entrecruzamiento enciclopédico, la historia, la etnología, el folklore, la antropología en suma, la ciencia del hombre social, esto es, del único hombre que realmente puede ser objeto de ciencia.

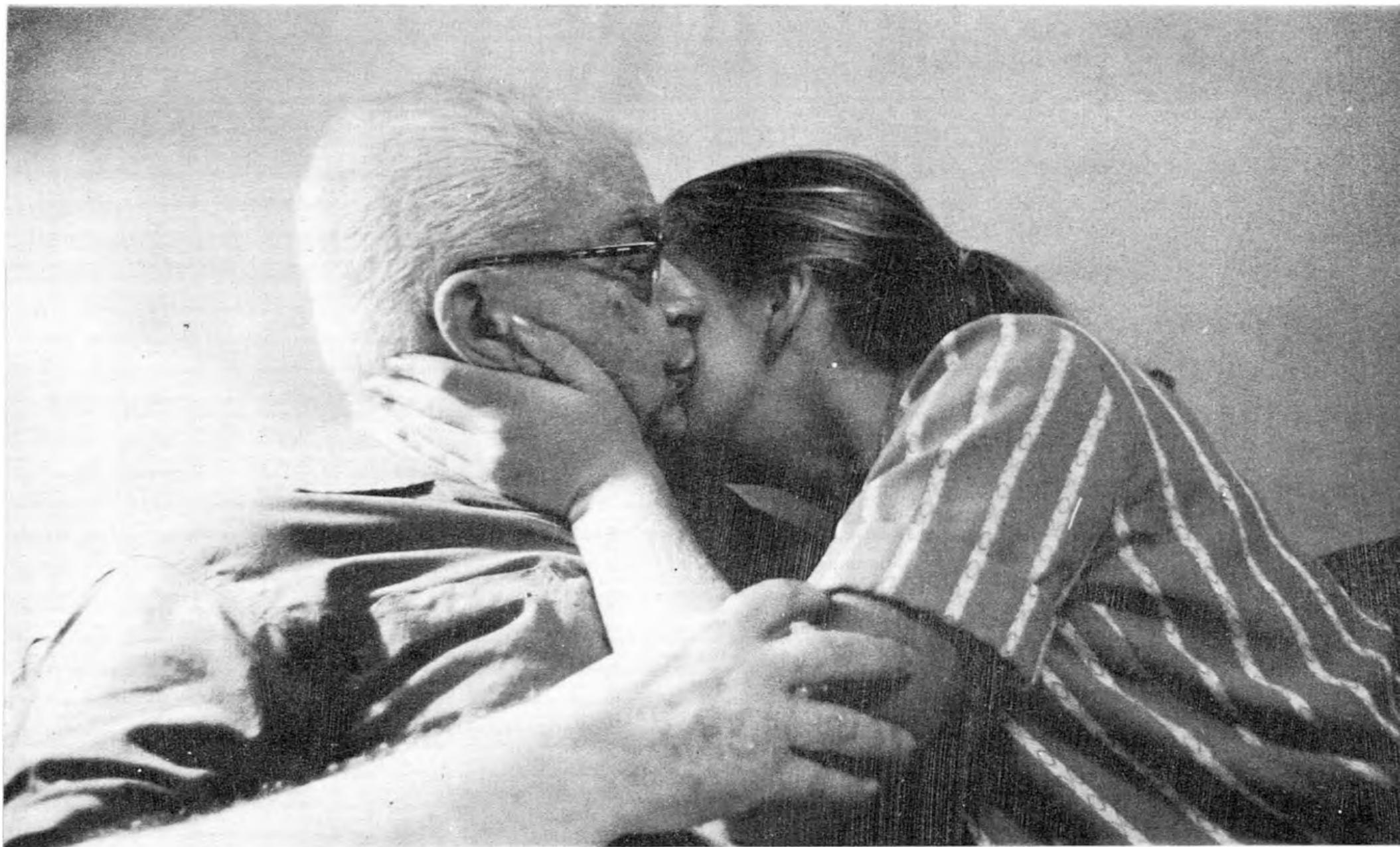
Sus preocupaciones científicas no impidieron a Ortiz participar de la política nacional; por lo contrario, había en todo aquello una unidad íntima. Unidad que se rompería en apariencia cuando, por razón del deterioro acelerado del Estado cubano intervenido desde 1902, juzgó, como otros cubanos notorios de la época, que la po-

lítica al uso no era, ni podía ser, el camino para el progreso nacional. Hay que recordar lo que fueron esos años críticos que corrieron de 1915 a 1920, con su carga de grandes especulaciones capitalistas norteamericanas, de ingerencias diplomáticas y militares desembizadas, de carencia de un programa nacional que años atrás parecía la obra ineludible de los Liberales y ahora se disolvía en una coincidencia de todos los aspirantes a gobernar con permiso de Washington. Y los Estados Unidos, impudicamente, echando por tierra las ilusiones que su propia propaganda había tratado de crear, se aliaban sistemáticamente a los peores elementos nacionales.

De todo ello brotaría una nueva conciencia nacional.

Entonces Ortiz, en plan de abandonar su participación directa en la política de partido publica el folleto **La Crisis Política de Cuba (Sus Causas y sus Remedios)**, La Habana, 1919. Es la réplica, que su pensamiento cada vez más fijo en las soluciones progresistas, le da a la descomposición de los Liberales, sus correligionarios, a la incapacidad creciente de las auto-tituladas clases directoras, a la falta de programa que caracteriza a los que se conforman con la anuencia del Embajador Mr. González o de algún Comandante de acorazado norteamericano. Ahí, en ese pro-

En el ambiente familiar se percibe un grato calor de hogar. Don Fernando, emocionado, recibe invariablemente de su hija el beso de buenas noches.



grama, están los elementos de una política distinta; la misma que, a partir de 1922, pondría el pueblo cubano como norte de su lucha diaria. Es curioso observar que el énfasis de este programa en los problemas sociales se vincula, como una cuestión de época, con las luchas que el pueblo cubano, entonces carente de una orientación precisa, libraba contra Menocal, el "Kaiser" de Cuba, y todo lo que él representaba. Y es también el mismo programa que los gobernantes ineficaces posteriores a 1933, ¡nada menos que 14 años después de que lo diera a conocer Ortiz!, esto es, cuando ya había pasado la oportunidad de aplicarlo para detener la caída, presentarían al pueblo de Cuba como una panacea política, social y económica. Y aún más, muchas de las bases para remediar la situación política cubana, como por ejemplo la fragmentación del latifundio entregando la tierra a quien la trabaja, no fueron, ni mucho menos, realizadas por los mismos que descubrían tardíamente la necesidad del progreso nacional. La burguesía cubana llegaba tarde, si es que tenía la intención de llegar, y no simplemente la de ilusionar al pueblo. Ya no podía ser eficaz siquiera limitadamente, un programa democrático-liberal.

En este programa se refleja el nacimiento de una conciencia más clara de la crisis nacional. Y, por consiguiente, con él está vinculada la actividad política no partidista que tiene Ortiz desde entonces así como una buena parte de su obra cientí-

fica. Como la que se materializa, por un lado, en **El Contrapunteo Cubano del Tabaco y del Azúcar** (La Habana, 1940) y, por otro lado, en su actuación dentro de la campaña "Por una Escuela Cubana en Cuba Libre".

En **El Contrapunteo**, Ortiz plantea el problema histórico de la lucha entre la pequeña explotación agraria y el latifundio capitalista, lucha que comenzó en el siglo XVI y terminó con la derrota del latifundio en 1959. Como quien no quiere la cosa y está bromeando, en prosa de las más nobles calidades, denuncia todas las vinculaciones de privilegio y las repercusiones frustráneas de la gran propiedad azucarera.

En la campaña "Por la Escuela Cubana" defiende los más altos intereses nacionales, amenazados por los extranjeros fascistas y sus agentes, que labran en la mente de los niños cubanos el pensamiento antinacional que hoy día ha puesto en juego la contrarrevolución, laica y clerical, para amenazar y minar la Revolución Socialista.

En los años en que Ortiz publica aquella obra y participa en la defensa de nuestra escuela él es plenamente un personaje de sus propios libros, es un ser que se alinea junto a la gente innominada, que él estudia, para pelear con ella. Y, por eso, ya están allí las calidades que aparecerían en su obra más reciente: **Historia de una Pelea cubana contra los Demonios** (Universidad de Las Villas, 1959). No se trata

de una simple proeza de erudición sino de un demoledor alegato contra las supersticiones religiosas provenientes de Europa pues, al cabo, el africano no trajo a Cuba más supersticiones, ni peores, que las que vinieron amparadas en la Biblia y el crucifijo.

Obra plena de ciencia, proyectada hacia el progreso y la luz más diáfana, ésta de Ortiz tiene siempre una presencia clara del ser social cubano, una preocupación honda por comprenderlo, sin justificarlo. Y he ahí porque en toda ella, aún en la que pudiera considerarse percedera, hay siempre un alerta. Alerta para que no nos basten las apariencias, suerte de baratijas científicas con las cuales pretendían satisfacernos los conservadores de toda laya negadores de los problemas económicos, sociales y étnicos, y políticos de Cuba. Obra con un mensaje que se integra por el transcurso del tiempo con los nuevos mensajes: es una de las genuinas manifestaciones críticas del periodo de formación y consolidación de la nueva conciencia nacional.

Por eso hoy, cuando su ochentaña, como él dice, le permite contemplar con mirada inteligente esta prodigiosa creación de vida nueva que es la Revolución Socialista puede sentirse más nuestro, alienado sí pero como un pedazo inalienable de nuestra cultura; la cultura que, con su acarreo viene a confundirse, filtrada por la experiencia histórica universal, con la sangre vivificadora de la Revolución del pueblo.



LA BUSQUEDA, novela de la que publicamos un capítulo, fue recomendada por el Jurado de Novela del II Concurso Literario Hispanoamericano auspiciado por la Casa de las Américas, y es un reflejo de los años de miseria, latrocinio, frustración y entreguismo, en que imperaban el manenguismo, la "palanca" de los que eran dueños y señores de la República, mientras el pueblo, sumido en la miseria y la ignorancia, veía todas sus posibilidades cerradas a la vida, especialmente en los años finales de la década del 40.

Hoy, con la Revolución, todo este bárbaro estado de cosas ha sido al fin superado para siempre. Próximamente será publicada esta novela por "Ediciones R".

LA BUSQUEDA

JAIME SARUSKY



EVIDENTEMENTE, Anselmo rehuía a Fico. Temía que le preguntara por la flauta o le pidiera cuentas de los siete pesos. Sin atreverse a confesárselo intuía que la situación había empeorado. El **Máximo Centro** seguía lejos. Empezaba a comprender que **llegar** no era subir las escaleras, franquear las puertas, atravesar los pasillos e instalarse en el escenario. Además, ni siquiera tenía flauta. Los siete pesos se esfumaban. Sólo le quedaban \$3.50. A los dos que le había prestado a Lobera, —dos pesos que tardaría en cobrar— había que añadir \$1.50 que había gastado en billetes de Lotería. Era un terminal diez y siete y pensó que al regalárselo a Fico éste excusaría su actitud de días anteriores. Cada fracción le había costado treinta centavos (aunque el precio de venta al público era de veinticinco centavos) porque el número 17 —San Lázaro—

era un **número bonito**. Nunca se supo quién impartió por primera vez aquel fallo estético. San Lázaro sin embargo, contaba con muchos devotos y si el número 17 automáticamente se identificaba con el santo, era lógico que tuviera gran demanda en el mercado de la suerte controlado por el Billetero Mayor, que resultaba ser también el Director de la Renta de la Lotería Nacional.

Pero ya a Anselmo sólo le preocupaba lo inmediato: recuperar los tres pesos con cincuenta centavos y alquilar la flauta que le conduciría al triunfo. Lobera le había ofrecido un “trabajito” fácil en qué ganarse diez o doce pesos. Pero lo rechazó. Sólo tenía que entregar un frasquito de cocaína a cierta persona que estaría esperándolo. No había riesgo. Pero había preferido buscar una fórmula **legal** para obtener el dinero que necesitaba. Tocaban

fuertemente en la puerta. Eran dos viejos compañeros de Orquesta: Cajetilla y el cantante que tenía la manía de alisarse constantemente los cabellos.

Cajetilla lucía cansado, muy cansado. Sin preámbulos, le dijo a Anselmo que los acompañara inmediatamente.

—¿Adónde?

—Vamos y no andes con preguntas. Ayala se está muriendo. Yo creo que no pasa de esta tarde.

—Bueno, si es así, que descanse en paz, —dijo. Nunca había querido saber nada de moribundos ni de velorios ni de entierros.

—Pues tienes que venir chico. Ahora mismo. Ayala se está muriendo y quiere ver a todos los que tocamos con él en el último baile, para despedirse. Tú eres el único que falta.

—¿Yo?



—Sí, tú, y no des más vueltas, vamos. Había gastado parte del dinero que le habían dado para alquilar la flauta y tenía que reponerlo. Ahora, la súbita gravedad de Ayala entorpecía sus planes. Disgustado, acompañó a Cajetilla y al cantante.

Los tres se acomodaron en el asiento posterior de un taxi que los esperaba. Anselmo no podía disimular su irritación.

—A mí me da pena —dijo— pero la verdad es que Ayala ha escogido un mal momento para morir. ¿Tú no crees que pudo haber esperado unos días? Hasta la semana que viene, por ejemplo.

Se había dirigido al cantante, Cajetilla miraba distraído por la ventanilla sin hacer caso de lo que decía.

—¿Tú no crees?, —insistió.

—¡Claro que sí, compadre! —dijo por fin el cantante.— ¡Esto es un entierro, Cajetilla! ¿Por qué no me dejaste terminar el partido de siete y media en casa de Filiberto? Te apareciste allí en el mismísimo momento en que empezaba a tener suerte. Si me quedo recupero todo lo que había perdido. No sé qué hacer. Le cogí a mi hijo los quince pesos que tenía en la alcancía —es un puerquito, ¿tú sabes?— y ahora tengo que buscarlos, hoy mismo, porque si no mi mujer me forma un escándalo vigueta, ¡Esto no es de amigos, Cajetilla! Si Ayala se muere, bueno, pues que Dios lo perdone. Pero yo no sé, qué diablos voy hacer en el hospital. Yo no soy médico, ni santero, ni hago milagros. ¿O tú crees que cuando Ayala me vea va a salir caminando?

Cajetilla estalló.

—Caballeros, ¡Vergüenza les debía dar! Parecen unos muchachos. ¡Ni siquiera quieren estar con Ayala en sus últimos momentos! Como si Ayala pudiera morirse to' los días. Pero cuando estaba en la papa y dirigía la orquesta, ustedes, sí, ustedes dos, nunca se despegaban de él. Si necesitaban un consejo o dinero —¡y Dios sólo sabe que se pue' contar con los dedos de una mano las veces que ustedes pidieron consejo! —entonces no se les ocurría protestar. ¡Parece mentira, caballeros! Un poco de má' consideración para el pobre hombre que ya no pue' defenderse!

Cuando llegaron al hospital comprendieron que la situación era más grave de lo que habían imaginado. En la habitación, casi a oscuras, no corría el aire. Los olores se mezclaban: éter, alcohol, y todos los medicamentos que le habían suministrado al moribundo. Los músicos, con caras lúgubres, rodeaban el lecho. Las mejillas chupadas, terrosas, de Ayala, resaltaban en la blancura de las sábanas. Su respiración irregular, rompía el silencio de la pieza. Anselmo estaba impresionado por aquella promiscuidad con la muerte. Sentía el vómito ascendiéndole a la garganta. Ayala llamó a uno de los músicos y le indicó que se sentara junto a la cabecera. Anselmo pensó en el dinero que le faltaba y en la reacción de Fico. Ayala, con voz muy débil, se dirigió al músico.

—Tienes... que... prometerme... una cosa...

—Dime Ayala. Lo que tú quieras, —respondió el músico.

Anselmo se asfixiaba. Salió al pasillo. Respiró con fuerza. Al levantar la cabeza vió el reloj eléctrico al fondo del pasillo. Eran las tres y treinticinco minutos. Se rascó la cabeza y quedó pensativo unos instantes. Creyó haber encontrado lo que buscaba y entró decidido en la habitación. Se quedó mirando fijamente los labios secos y morados de Ayala.

—Me lo... prometes entonces... prométeme que... vas... a volver... con Gloria... vas a volver... que tus... hijos: no... se van a quedar... sin padres...

—¡Está bien! Te lo prometo... Ahora no te esfuerces más.

—¿En... serio?

—Te lo juro Ayala. Te lo juro.

Anselmo creía que se mareaba con el olor del éter. Tomó del brazo al cantante, lo condujo a un rincón del pasillo y le dijo:

—Oyeme bien. Los dos tenemos un problema parecido. Yo también necesito dinero hoy mismo. ¿Cuánto te hace falta a tí?

—Bueno... yo tengo arriba ocho pesos ¿Por qué?

—¡A mí me hacen falta tres pesos y medio de todas maneras! Ya estoy dispuesto a jugarme el todo por el todo. Ahora mismo hacemos la apuesta. Si la suerte está para tí, pues ganas \$3.50 y faltará menos para reponer lo que cogiste de la alcancía... Y si pierdes... ¡pues fatal!

El cantante se quedó pensativo. Calculaba mentalmente las ventajas y desventajas de la apuesta.

—Bueno, está bien. ¿Pero a qué vamos a apostar? Anselmo tosió y carraspeó antes de decidirse a contestar.

—Pues vamos a apostar... a la muerte de Ayala.

—¿Cómo? ¿Estás loco o qué?

—De eso nada. Mira ahí el reloj. Son las cuatro menos veinticinco y Ayala, como tú sabes, está muy grave. Yo apuesto a que se muere antes de las cuatro. Fíjate que tengo nada más que veinticinco minutos para ganarte mientras que tú tienes todo el resto del tiempo. Si Ayala no se ha muerto a las cuatro y un minuto tú ganas la apuesta. ¿Qué hubo?

El cantante reflexionó un instante.

—Entonces —dijo— si muere antes de las cuatro ganas tú...

—Eso es.

—...y si muere a cualquier hora después de las cuatro, aunque sea a las cuatro y un segundo, gano yo ¿no?

—Así mismo.

—¿Y cuánto quieres apostar?

—Tres cincuenta. Es todo lo que tengo. Pero el cantante no estaba muy seguro. Le dijo a Anselmo que lo esperara y fue a la habitación a ver el margen de posibilidades que le brindaba Ayala. Vió a Cajetilla nervioso, al pianista que se comía

las uñas mirando el jadeo de Ayala. Una enfermera se atareaba en los preparativos de una transfusión de sangre. Pensó que así tendría fuerzas para sobrevivir un tiempo. Ayala sonreía suavemente y el cantante, sin dudarle más, salió de la habitación y mostrándole sus billetes a Anselmo, exclamó:

—Pues va, chico. Va la apuesta. Si Ayala muere antes de las cuatro ganas tú, si muere después gano yo. ¿De acuerdo?

Anselmo estrechó la mano febril de Ayala. El hubiera querido apartarla, pero no podía. Al sentir la lentitud de sus pulsaciones se estremeció.

Ayala hizo un esfuerzo y levantó la cabeza.

—Tienes que ceder, Anselmo. Tienes...

—Descansa, Ayala. No... no... no te fatigues, por favor.

¿Por qué no se había escapado antes? ¿Por qué no había saltado por encima de los otros músicos que se apretujaban en semicírculo alrededor del lecho?

La mujer de Ayala sollozaba en un rincón. Sus ojos buscaban un refugio, pero siempre acababan encontrándose con la mirada ansiosa del cantante. Más allá, al fondo del pasillo, a través de la puerta entreabierta, vió el reloj con su segundero afilado, avanzando...

3:42

“¿Y por qué no se muere? Por qué no se acaba de morir? ¿No es lo mismo que sea ahora, ahora mismo, ya...?”

—Nada es fácil, Anselmo. Nada. Hay... que saber adaptarse. De joven yo también aspiraba a tener el mundo en la muñeca...

“Pero ¿no te das cuenta, Ayala, que hay muñecas muy débiles que no tienen presión para agarrar nada?”, se dijo. Y dirigiéndose al enfermo.

—Sí, Ayala.

—... los golpes enseñan, muchacho. ¡No digo yo si enseñan! Tienes que ceder. A veces hay que hacer concesiones. La vida es así... y tú no puedes cambiarla...

—Yo no, yo no cedo, Ayala.

—Tú también.

La mujer de Ayala no cesaba de llorar. Los músicos guardaban silencio. El cantante pellizcaba nerviosamente el ala del sombrero y a ratos se pasaba la mano por la cabeza. Todo era nuevo para él.

Por último se decidió a hablar, a trabajar por la apuesta.

—No hagas tantos esfuerzos, Ayala. Mira que te agotas. Ya tendrás tiempo de sobra para hablar...

“No. ¿Por qué no se calla de una vez; pronto, corriendo?” pensó Anselmo y acercándose al cantante, que seguía de pie junto a la cabecera dijo:

—Pero si tiene algo que decir que lo diga. Más daño le haría quedarse con eso adentro.

Y volviéndose hacia los músicos murmuró:

—¡Caballeros, si el pobre quiere hablar,

que haga su voluntad! ¿O se le va a prohibir eso también?

Los músicos se miraron y asintieron. El cantante se mordía los labios. Anselmo levantó la cabeza y miró distraído.

3:46

La cara cenicienta de Ayala resaltaba en la blancura almidonada de la almohada, de las sábanas.

—Anselmo, escúchame...

—No hables, no hables, Ayala. Mira que te hace daño, —dijo el cantante, inclinándose hacia él.

—No importa. Anselmo, eres el único que te has negado... sé que no quieres volver... te conozco. Pero óyeme. Los muchachos van a integrar la orquesta otra vez... Todos están de acuerdo... y yo quiero que tú vuelvas... ¿Eh? Nos hace falta un flautista... faltas tú...

—Ayala, no me pidas lo imposible, por favor.

Anselmo sentía en la nuca las miradas de reproche de sus compañeros. Pero tenía que mantenerse firme... No podía ceder, a pesar del vaho que le llegaba de la boca, del cuerpo de Ayala. De no haber hecho la apuesta no hubiera permanecido allí ni un instante más, anclado a un muerto que pugnaba por sobrevivirse. Hubiera llamado al cantante para decirle que la apuesta quedaba cancelada; que estaba bueno ya de bromas macabras. En definitiva, el moribundo había sido su amigo; lo había sacado del barrio y del anonimato para convertirlo en flautista de ciudad. De la Gran Ciudad. Pero el cantante era demasiado glotón para renunciar ahora a la apuesta. "¿Por qué me estaré metiendo siempre en líos? ¿Por qué?" Quería reponerse, pensar en otra cosa. Olvidarse de la peste y de Ayala. Ignorar que la vida de éste tenía en aquel momento, el mismo valor de cotización de un "picao" en el billar o de un número 17 en la Lotería. Aunque Ayala al morir antes de las cuatro, sería más útil para él que el torbellino de las bolas en el bombo o un golpe preciso en el mingo. "Así por lo menos podría alquilar la flauta y entonces, entonces"

Ayala movió los labios, extendió una mano hacia Anselmo y le hizo señas para que se acercara más.

—Ayala va a vivir muchos años, muchos —dijo el cantante sonriendo con tono impersonal, como para estimular al moribundo. Trataba de darse ánimo a sí mismo.

Al inclinarse hacia Ayala, Anselmo volvió a divisar el fatídico reloj: en ese momento hubiera querido destruirlo de una pedrada.

3:55

—Es verdad que yo mismo te animé para que trataras de entrar en el Máximo Centro. Pero ahora te digo que dejes eso.

—No hace falta, Ayala. Dentro de poco entro a formar parte de la Orquesta Sinfónica...

—Nada...

Ayala pronunciaba con gran dificultad. Tenía los ojos cerrados y las manos cruzadas sobre el pecho.

—...prométeme que vas a renunciar a eso del Máximo Centro.

Anselmo no contestó. Allí era un rehén. Cuando accedió a acompañar a Cajetilla y al cantante al hospital, no era dueño de su voluntad. Ahora, por primera vez, comprendía con claridad que lo habían secuestrado. Y todo para escuchar el último grito de un hombre frente al despenadero. Lo habían llamado para aprobar todo lo que le dijeran, exigieran, impusieran. Simplemente porque los moribundos y los muertos podían imponer a gusto su voluntad. Tenían ese privilegio. Aunque en vida no hubieran dicho más que tonterías. ¿Que vivan los moribundos y los muertos! "Pero ya te queda poco Ayala, poco..."

—Tú eres joven... Vas a perder un tiempo precioso... No sigas con tu idea, muchacho... ¡Renuncia!

—¡Renuncia, Anselmo! —repitieron a coro los músicos.

—¡Cede!

—¡Cede!, —volvieron a corear los músicos.

—No, caballeros, no... ¡Por favor!

Ayala respiraba con esfuerzo. De pronto trató de incorporarse y se desplomó. El cantante se precipitó sobre él, le pasó una mano por debajo de la nuca y le enderezó la cabeza en la almohada. Sacó un pañuelo y le limpió la baba que le corría por la comisura de los labios.

Anselmo miró con rabia al cantante y pensó: "¡Concho, de lo que es capaz este tipo por tres cincuenta!" Miró al reloj:

3:58

Ayala seguía vivo. Seguía vivo el muy estúpido. Seguía respirando como una jai-ba; hubiera bastado con apretarle un poco la almohada sobre la nariz. Apretarlo; dejarlo allí tendido; silenciar sus sermones y consejos; no sentir más su aliento podrido.

—Mi última... voluntad, Anselmo... Prométeme... prométeme que... cederás...

Anselmo calló. Sabía que todas las pupilas estaban fijadas en él, en su miedo súbito.

—¡Complácete, compadre, que se está muriendo! —murmuró uno de los músicos.

—¡Prométeselo, tú!, —dijeron otros.

Con la mirada recorrió aquellas cabezas. Tras ellas se destacaba la raya roja —roja, infatigable, que cortaba la esfera del reloj. —Creyó que había dado un salto... el seis... el ocho... se detenía... saltaba... el once...

—Bueno, está bien, —balbuceó, bajando la vista.

—No, así no. Júraselo.

—Bueno, te lo juro, Ayala.

—¡Lo juró, Ayala, lo juró! —exclamaron algunos sin darse cuenta de que Ayala ya no les oía.

Unas manos de mujer le cubrieron el rostro con la sábana. Los músicos se llevaron los pañuelos a los labios y salieron en silencio.

Cajetilla y Anselmo coincidieron en el pasillo; ya éste le había pagado al cantante.

Los dos caminaron por una avenida bordeada de álamos frondosos.

Anselmo tenía ganas de gritar, de correr, de patear; algo mayor, más fuerte que él, se rebelaba. De pronto se le escapó la frase que parecía dirigida al silencio vegetal de la tarde.

—No, no, no, —exclamó con el semblante enrojecido.

—¿No, no, qué? —preguntó Cajetilla intrigado.

—¡Que no cedo, que no renuncio, que no me resigno! ¿entiendes?

—No hables boberías, mi hermano. ¡Mira que tú juraste!

—Sí, juré. Juré, pero él no me oyó. Ya se había muerto. ¡Y aunque hubiera estado vivo! ¡No va, Cajetilla! ¡Esta sí que no va. Por mi madre te lo juro! No me resigno. No puedo resignarme de ninguna manera.

"¡Resignarse!" repitió en voz baja. Aquella palabra retrataba a Ayala... Porque él no había sido más que eso: un resignado. Un mulato resignado que viajaba en una escoba embrujada sin poder posarse en ningún techo ni azotea porque siempre lo rechazaban. De un lado los negros: para ellos no era sino un mulato blanconazo. Para los blancos era un negro más. Los mulatos claros que pasaban por blancos lo condenaban por demasiado prieto. Y los mulatos más oscuros discutían hasta los matices. Sólo el espejo le devolvía su verdadera identidad. Y entonces no sabía cómo catalogarse. De ahí su tendencia a conciliarlo todo. Conciliar a los blancos con los negros y a los mulatos más claros con los mulatos más oscuros que él. Había que "vivir como mejor se pudiera" y la existencia para él no ofrecía otra alternativa que el compromiso. Ni negros, ni mulatos, ni blancos, ni jabaos. Todos tenían razón. Lo ideal era ser ecléctico y sobre todo "no caer pesado". Muchos lo apodaban "Mil Sabores", identificándolo con los caramelos salvavidas, que satisfacían todos los gustos. Resultado: la visión con que Ayala concebía el mundo. Todo era importante y al mismo tiempo superfluo. Todo dependía del interlocutor de turno. "Hay que dejarse de boberías, caballeros, —sentenciaba a menudo sin la más mínima traza de ironía— el problema es quedar bien, quedar bien siempre. Eso es lo importante".

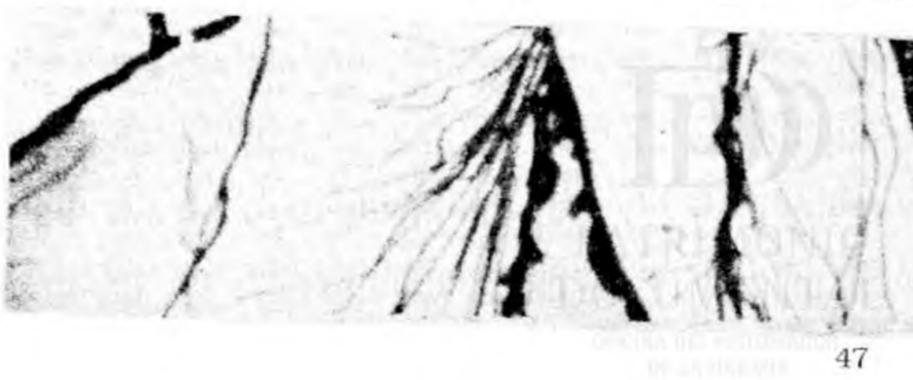
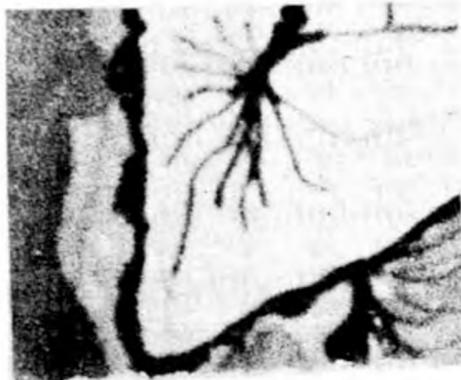
Cajetilla quería hacer una pregunta, pero temía que su amigo respondiera con uno de sus exabruptos. Al fin, preguntó:

—Entonces... mi hermano ¿qué piensas hacer?

—Luchar, luchar, luchar.

—Es muy fácil decirlo...

—Yo no sé si es fácil o difícil. Lo que sí sé es que yo no me dejo imponer la voluntad de nadie. Ni la de los muertos ¿oiste bien? ¡Ni la de los muertos! Lucharé hasta el fin. Y ya veremos quién tiene la razón.





CARNAVALES SANTIAGUEROS

FOTOS DE PASCUAL Y FREDDY

La tumbadora marca el compás seguro y rítmico: las manos fuertes y maestras arrancan sonidos cadenciosos de los cueros.



Alegría desbordada en la sonrisa plena de juventud y de belleza santiaguera.

Somos socialistas
por dentro y por fuera
y lo que queremos
que nos den a Caimanera.

LA cuarteta rítmica, musical y profundamente revolucionaria tomó melódica carta de naturaleza y se adueñó de las calles, resonando bulliciosa y alegre hasta los últimos confines de Santiago de Cuba.

El Carnaval Santiaguero ha sido siempre, a través de los años, acontecimiento muy singular que forma parte de sus más entrañables tradiciones. Y de allí, como de una cantera inagotable, brotan los ritmos musicales creados por el propio pueblo, la conga bulliciosa y enardecida, ritmos y danzas que arrancan de épocas remotas, cuando la música africana trasladada a nuestro país en los barcos negreros esclavistas se fundió en amoroso abrazo con los giros musicales existentes en nuestro país.

En lo formal, el Carnaval Santiaguero es similar, sin mayores cambios, a los del pasado: las comparsas, con sus kimonas, sus vestimentas multicolores, su acompasado y armonioso danzar, incesante y sonoro. Pero algo ha cambiado sensiblemente en este Carnaval: este algo es el nuevo espíritu revolucionario que ha transformado muy hondamente la mentalidad y la militancia de la inmensa mayoría de los cubanos. Y el Carnaval Santiaguero no podía ser, precisamente, una excepción.

Y junto a los cantos típicos carnavalescos, nacidos del caudaloso ingenio popular, como los de este estilo:

Yo vivo en el agua
como el camarón,
a nadie le importa
como vivo yo.

insurgía clamorosa y bullente la copla pletórica de fervor militante:

Al que saque la cabeza
duro con él
Fidel, Fidel,
duro con él.

o esta otra, de ejemplar y fervoroso contenido revolucionario:

Somos socialistas
por dentro y por fuera
y lo que queremos
que nos den a Caimanera.

Y lo más resaltante y extraordinario es que los cantares revolucionarios encarnaban un ritmo tan vivo y ardoroso que superaban en calidad y armonía a las demás improvisaciones acostumbradas del Carnaval.

Se podía llegar a la conclusión de que se había logrado producir una armoniosa síntesis de letra y espíritu revolucionario de extraordinario contenido, que prendía en las masas en forma entrañable, sin discordancia alguna con la tradición jubilosa del Carnaval. Aun más, el pueblo santiaguero, de raigambre peleadora, incorporaba a sus fiestas tradicionales los cantares combativos, expresadores del anhelo nacional de defender nuestra amada Revolución frente a todas las contingencias.

En síntesis, el Carnaval Santiaguero fue una muestra ejemplar de hermosa y sana alegría popular, en cálido abrazo inseparable con la Revolución y sus postulados liberadores.



La trompeta china penetra por todos los poros del cuerpo con su aguijón melódico.



Las kimonas santiagueras, con su conga tradicional y bulliciosa ponen una fuerte dosis de depurado ritmo en el Carnaval.




NATIONAL FILM AND VIDEO FOUNDATION
HERITAGE
CINEMA
DOCUMENTAL

Hombres, mujeres y niños, con sus trajes de fiesta y sus adornos pintorescos ponen una nota simpática en la parranda carnavalesca. Estampa viva de un pueblo que lucha, trabaja y se divierte.



"Viviremos, gozaremos, el sabroso carnaval" y la linda muchacha, se entrega en cuerpo y alma a la danza de ritmos y melodías.

CARNAVALES SANTIAGUEROS



El Carnaval Santiaguero arrastra a toda la población sin excepción de edades: la conga es poderosa ola que inunda a Santiago de Cuba.

CARNAVALES SANTIAGUEROS

Sonar de trompetas,
tumbadoras y
cencerros. Música
que se
mece entre las
luces de las noches
inolvidables de una
semana de carnaval
santiaguero.



Mujeres criollas con
su gracia singular
y el cuerpo
dispuesto para
el baile, giran
alegremente en las
calles santiagueras,
luciendo las
vestimentas exóticas
en una fiesta con
sabor de pueblo.

"Yo vivo en el
agua como el
camarón.
A nadie le
importa como
vivo yo".
Al ardiente
compás de la
música jubilosa
las muchachas
de la carroza de
las Playas
Populares del
INIT marcan el
compás con
precisa
elegancia.



HAY allá, en el lomerío serrano, una disputa constante entre la guásima y el ocuje; los ríos y las palmas; el cafeto y el tamarindo. Cada cual asegura, con orgullo, que por su lado pasó un día Fidel o el "Che"; Almeida, Camilo, Raúl... Y en su mudo lenguaje hablan de aquellos meses inolvidables de la Sierra Maestra.

Los campesinos de esta zona también comentan regocijados la presencia en sus bohíos de estos héroes del "Granma". Eran los días difíciles de la insurrección. De la persecución de "casquitos" a las tropas rebeldes. Del asedio de la aviación batistiana, arrojando su carga mortífera sobre niños, mujeres y ancianos indefensos. Nadie ha olvidado, en la Sierra —ni en el llano—, la inscripción de las bombas: "Made in U.S.A."

II

En estos mismos vericuetos, llenos de abismo, de malezas, donde se observan aún en la corteza de los árboles las heridas de la guerra, un nuevo ejército de compatriotas ha levantado un campamento.

El enemigo, ahora, es la incultura. Las armas, por tanto, son los libros y los lápices. Y al igual que se ganó aquella lucha, hoy se gana cada día esta batalla. La batalla de la Paz.

III

Cuando se llega al Centro Vocacional de Maestros Primarios, en San Lorenzo, corazón de la Sierra Maestra, un modesto letrado da la bienvenida: "... Y me hice maestro, que es hacerme creador." Lo firma: José Martí.

El pensamiento del Apóstol no es un mero anuncio. Ciertamente, los 718 alumnos del Centro Vocacional de San Lorenzo serán dentro de poco 718 maestros primarios, que "es igual a 718 creadores"...

La instalación de este campamento de enseñanza primaria en el escenario montañoso de la Maestra es una de las consecuencias de la Reforma dictada por el Gobierno Revolucionario, para hacer realidad las ansias y necesidades de superación de los jóvenes humildes de nuestro pueblo, para los cuales estaba vedada la rehabilitación educacional.

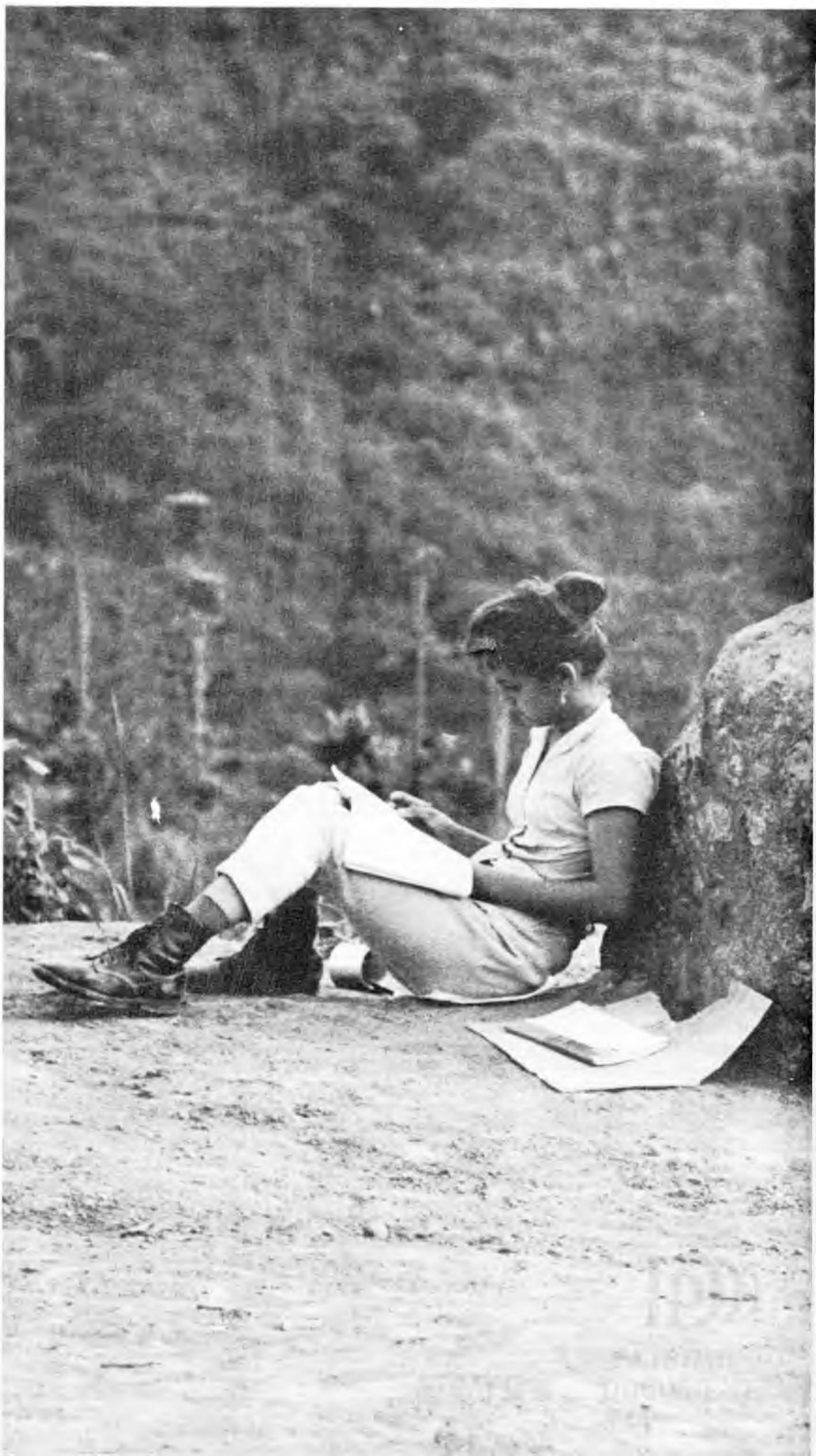
Claro que otros factores sociales movieron al Ministerio de Educación al ubicar en esta región la Escuela de Maestros Primarios.

Hay que señalar, primeramente, que todas las Escuelas Normales de la República fueron centralizadas en este Centro de San Lorenzo.

El cambio de estructura en todos los órdenes de la vida nacional; los magníficos resultados obtenidos en los campamentos de maestros voluntarios instalados en la Sierra Maestra, donde miles de jóvenes resistieron heroica y patrióticamente largos meses de adaptación al ambiente accidentado de las montañas, conociendo de cerca las necesidades socio-económicas del campesinado, dieron la pauta para este proyecto de San Lorenzo, donde de igual forma ya se advierte un éxito rotundo.

IV

El Centro Vocacional de Maestros Primarios de San Lorenzo rompe los moldes anacrónicos del sistema educacional. Sucedió que en su mayoría, los jóvenes que se



ELLOS SE FORJAN EN LAS MONTAÑAS

Por SANTIAGO CARDOSA ARIAS

Fotos: ROBERTO SALAS

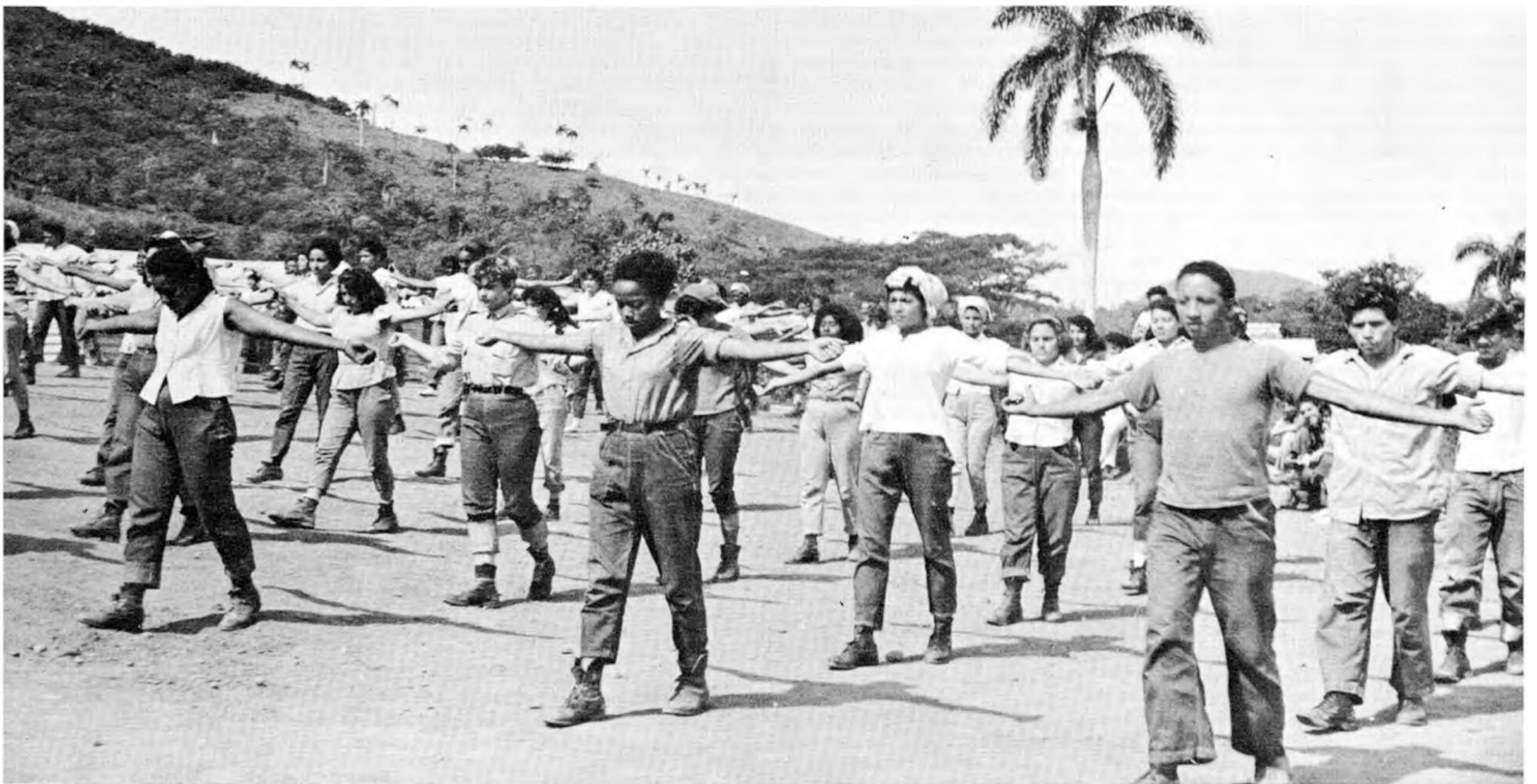
En medio de las estribaciones, circundado por una vegetación agreste que aún exhibe las heridas de la guerra, el Centro Vocacional de Maestros Primarios de San Lorenzo se yergue como símbolo de una etapa progresista, donde 718 jóvenes cubanos se capacitan para, mañana, repartir por la Isla los conocimientos que allí les enseña la Revolución Socialista.

1972
REVOLUCIÓN
SOCIALISTA



El sol apenas ha salido. Un golpe de campana anuncia el despertar de un nuevo día. Un día más de estudios, de grandes esperanzas juveniles.

Y luego, bajo el tibio sol, los futuros maestros primarios realizan ejercicios gimnásticos. Mentes sanas se forjan, para formar una generación sana.



En el firme de la montaña, cerca de las nubes, se crea un nuevo mundo, donde una juventud progresista y entusiasta encamina sus pasos hacia la superación y la paz.



Más orgullosa que nunca, la enseña patria recibe el contacto de la brisa. Centenares de voces, en el acto cívico, entonan el Himno Nacional.

Las aulas se inundan desde horas tempranas. Allí, donde un día las huestes rebeldes libraron batallas, se estudia ahora matemáticas, ciencias, expresión...



decidían a cursar una carrera —no importa cuál— expresaban un total divorcio por las zonas rurales del país, privando a los campesinos de los conocimientos elementales de la educación.

San Lorenzo es un puntico enclavado en el extremo meridional de la provincia de Oriente. Desde "el firme de la Maestra", donde según un campesino del lugar "las aguas al caer hacia el sur y al norte, indican el límite de Manzanillo y de Niquero", se observa admirablemente el paisaje natural que circunda "el pequeño pueblo de la Escuela de San Lorenzo".

El "pequeño pueblo" lo componen varias naves construidas por los propios profesores y campesinos, y en las que funcionan 16 aulas-viviendas, una enfermería, cocina, baños y almacenes de materiales y viveres.

De este número de aulas-viviendas, 10 son habitadas por las jovencitas, y el resto por los varones.

Cada salón de estudios tiene el nombre de mártires de la Revolución: "Camilo Cienfuegos", "Abel Santamaría", "Conrado Benítez", "Ángel Verdecía"... Han sido los propios alumnos los que rinden homenaje a esos patriotas.

Cada barraca —confortable nave con paredes de fibrocem, y techo del mismo material— posee un radio, para ser escuchado en las horas de descanso; plancha eléctrica, así como breves escaparates para cada uno de los estudiantes.

V

El Centro Vocacional de Maestros Primarios de San Lorenzo se encuentra funcionando desde el 17 de marzo pasado, después del llamamiento hecho por el doctor Fidel Castro, quien solicitó de la juventud cubana su concurso para forjar urgentemente a los maestros de la nueva Cuba y su Revolución socialista.

De los jóvenes que acudieron de inmediato al llamado del líder de la Revolución, el 50% son oriundos de las zonas rurales. Teniendo en cuenta el bajo nivel cultural de los mismos, sólo se les exigió un cer-



Fueron allí, con entusiasmo, para conocer de cerca los rigores del campo. Tendrán el privilegio de enseñar a los campesinos.



A los problemas hay que darles solución. Basta con pensar un poco. ... donde todos, como una gran familia, marcharemos unidos.

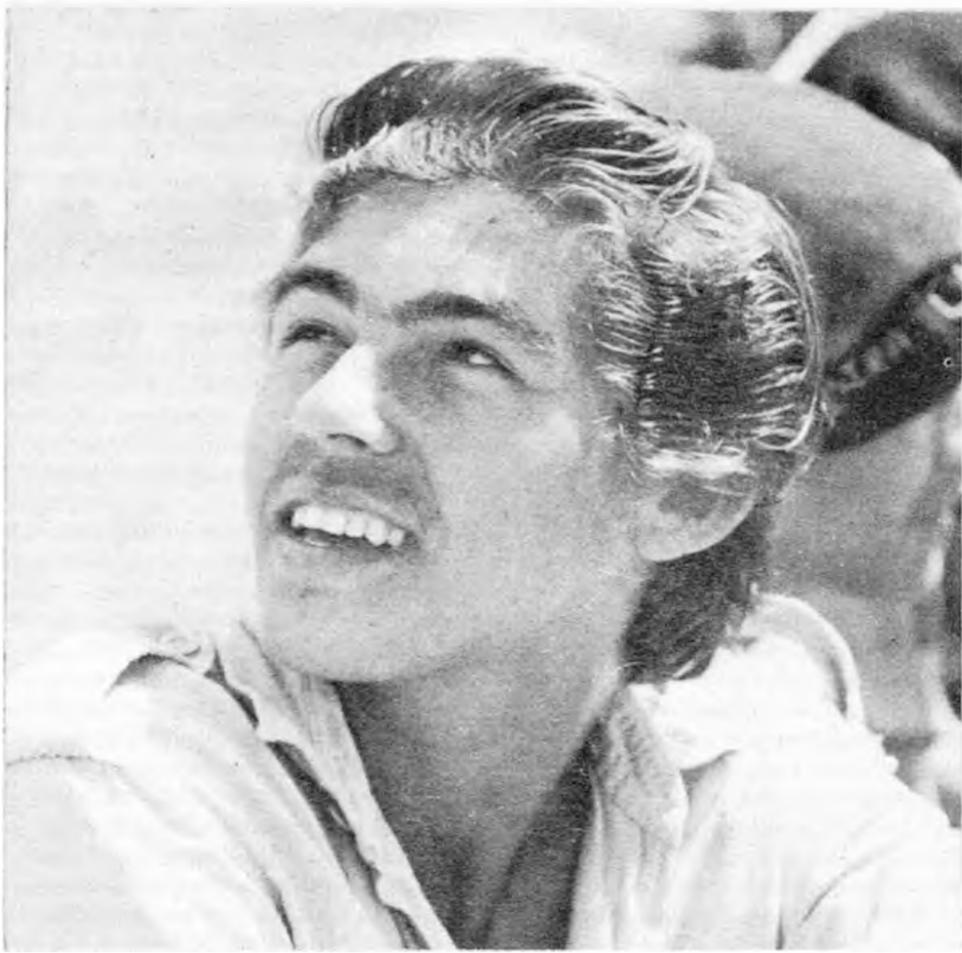


tificado de sexto grado, mientras que a los de las ciudades, uno de octavo grado.

Según expresa el doctor Manuel Jorge Segura Ojeda, director del Centro, en los meses que van desde el inicio del curso se han obtenido excelentes resultados, ya que los alumnos han demostrado una gran aplicación e interés en las clases de Educación para la Seguridad, Ciencias, Estudios Sociales, Expresión, Matemáticas, Agricultura y Artes Típicas, que son las materias de este primer parcial.

Un total de 24 profesores —muchos de ellos estuvieron en Minas del Frío enseñando a los maestros voluntarios— son los responsabilizados con la docencia de los 718 futuros maestros primarios (antiguos normalistas).

Al hablar sobre la disciplina implantada



Como él, cientos de jóvenes escalaron las montañas de San Lorenzo. Pronto serán Maestros Primarios. Lo que ahora aprenden, servirá para orientar a otros.

Las jornadas del día han terminado. Mañana, al oírse la campana, otras tareas les esperan. Y así, día tras día, ellos se van forjando en las montañas...

provincias. Voces del verdadero pueblo cubano y socialista.

VIII

Hay ahora allá arriba, en las estribaciones de San Lorenzo, una nueva y constante disputa entre la guásima y el ocuje; los ríos y las palmas; el cafeto y el tamarindo.

Cada cual asegura, con un doble orgullo, que todos los días se sientan bajo su sombra los hombres y mujeres que, mañana, contribuirán a liberar totalmente a la Patria de la incultura y la ignorancia.

Y los ríos, que ayer saciaron la sed de las huestes rebeldes comandadas por Fidel, ofrecen generosos sus aguas al nuevo ejército de patriotas.

Esta es, objetivamente, la página histórica que se escribe en el Centro Vocacional de Maestros Primarios de San Lorenzo, en la Sierra Maestra.

Son las fotografías que acompañan estas líneas las encargadas de describir, en forma literaria, la grandiosidad de esta obra revolucionaria que se desarrolla en las montañas, símbolo de la transformación de un pueblo que marcha triunfalmente hacia el socialismo.

por los mismos educandos, los profesores Alvio Ramos (secretario del Centro), Baldomero Labrada, Miriam Peralta Santana y "Piro" García aseguran que el comportamiento y el respeto entre todos es tal, que allí existe, más que la autodisciplina, la "guaguadisciplina"... Y eso es verdad, aunque la metáfora suene mal al oído.

VI

Estos jóvenes estudiantes de San Lorenzo cuentan con una edad que oscila entre los 14 y 20 años.

De acuerdo con los planes del Gobierno Revolucionario ninguno de ellos tuvo que pagar la antigua matrícula que exigían las Escuelas Normales. Además, allí se les facilitan la ropa, zapatos y todos los materiales necesarios para las clases. Diríase que son becados de la Revolución. Lo que es igual: enseñanza gratuita en todos los sentidos.

Son ellos mismos los encargados de mantener en estado seguro e higiénico las aulas que les sirven además de dormitorios y de comedores.

En las horas libres, se dedican a alfabetizar a los campesinos de los contornos a la Escuela. Hasta el momento, más de 200 hombres y mujeres, y niños, de La Sierra Maestra, están aprendiendo a escribir y a leer.

VII

Tan pronto los periodistas de INRA llegaron a San Lorenzo una muchachada alegre, estridente, expresó su agradecimiento al Gobierno Revolucionario por la oportunidad que se le brinda para serle útil a la Patria.

Así lo señalaron Osiris Vidal Arias, de Victoria de las Tunas; Lucía Cantero, de Trinidad, Las Villas; Erada Ortega, de Gibara, Bruno Alfonso Falcón, de Consolación del Sur, Pinar del Río; Elaina Pérez Martínez, de Baracoa, Oriente; Pedro R. García Ruiz, de Esperanza, Las Villas; Ernestina Díaz Fernández, de Pinar del Río; Juana Acosta, de Bejucal, La Habana; Ana Mantecón Méndez, de Cueto, Oriente; Casto Martínez, de Santa Clara; Marta Merlin Linares, de Arroyo Apolo, La Habana.

Fue un coro de 718 voces de las seis



EN la actual planificación de nuestra economía socialista, el Ministerio de Industrias cuenta hoy con un total de 40 empresas consolidadas. Una de ellas, la **Empresa Consolidada del Plástico**, se trae ahora a estas páginas, como literatura industrial al alcance del pueblo.

EL MUNDO DE LOS PLASTICOS

Por NIVIO LOPEZ PELLON

Fotos: CARLOS NUÑEZ



La producción de plásticos ha sido aumentada notablemente en Cuba. En la foto, se observa la fabricación de mangueras.

PLASTICO es todo aquello que es dúctil y se deja moldear, pero este nombre se reserva, de un siglo a esta parte, para una serie de artículos producidos por industrias que han ido desarrollándose con nuevos materiales del mundo de la química, de las resinas y de los derivados y sub-derivados, plastificando o moldeando dichos materiales muchas veces hasta con nuevas técnicas.

No es posible hacer una estadística, ni siquiera aproximada, de la producción mundial de plásticos en todas sus líneas. El primer plástico aparece uniendo nitrato de celulosa con alcanfor, originando el material comúnmente conocido por celuloide, que da vida a la industria cinematográfica. Inicialmente fue empleado este material en sustitución del marfil para el revestimiento de las bolas de billar. Más tarde, en el empeño de producir una resina sintética, se logró un plástico más, la "bakelita", usado primeramente en placas y en "sockets" para la luz, y fue dándose el mundo industrial a la creación de variadas resinas sintéticas, de las más insospechadas procedencias.

A la vez, la petroquímica o estudio y aprovechamiento de derivados del petróleo también abrió nuevos y amplios horizontes, e independientemente de las diversas creaciones de resinas plásticas que iban conociéndose, fueron apareciendo los plásticos "acrílicos" o derivados del petróleo.

El hombre ha sabido ir obteniendo de los plásticos una nueva cualidad ante cada nueva necesidad. Y hay plásticos blandos como la cera, como los hay más duros que el acero; hay plásticos inflamables y los hay incombustibles; y desde artículos de gran tamaño hasta la más insignificante menudencia de la vida diaria, el plástico está presente en todo.

EN CUBA comenzaron los plásticos en el año 1940 con la fabricación de peines, jaboneras y otros utensilios similares; tres años después, en 1943, comenzaron a producirse los cepillos de dientes; y más tarde, en 1946, se trabajó la línea de vajillas plásticas. Fue en 1948 cuando las industrias se multiplicaron algo, atendiéndose otras líneas de producción. Después del año 50 se desarrolla la línea de juguetería, con arriendo de moldes a México, la línea de muñecas, el plástico por extrusión, etc.

En la actual planificación industrial del país, se ha integrado, con una visión correcta de las necesidades nacionales, la **Empresa Consolidada del Plástico**, resultado de un esmerado estudio de los siguientes factores: a) la creciente demanda de



Cuba aspira no sólo a cubrir su consumo nacional de plásticos, sino también a obtener un amplio margen para la exportación.

La producción de tapas irrellenables, hoy muy usadas en la licorería, es línea atendida por nuestras industrias de los plásticos.

artículos plásticos de uso doméstico; b) el incremento necesario de la utilización de piezas y repuestos de esta naturaleza en las industrias, en sustitución de los que se venían importando; c) la posibilidad de establecer una sólida industria, que además de cubrir el total del consumo nacional, pueda dejar margen inclusive para la exportación.

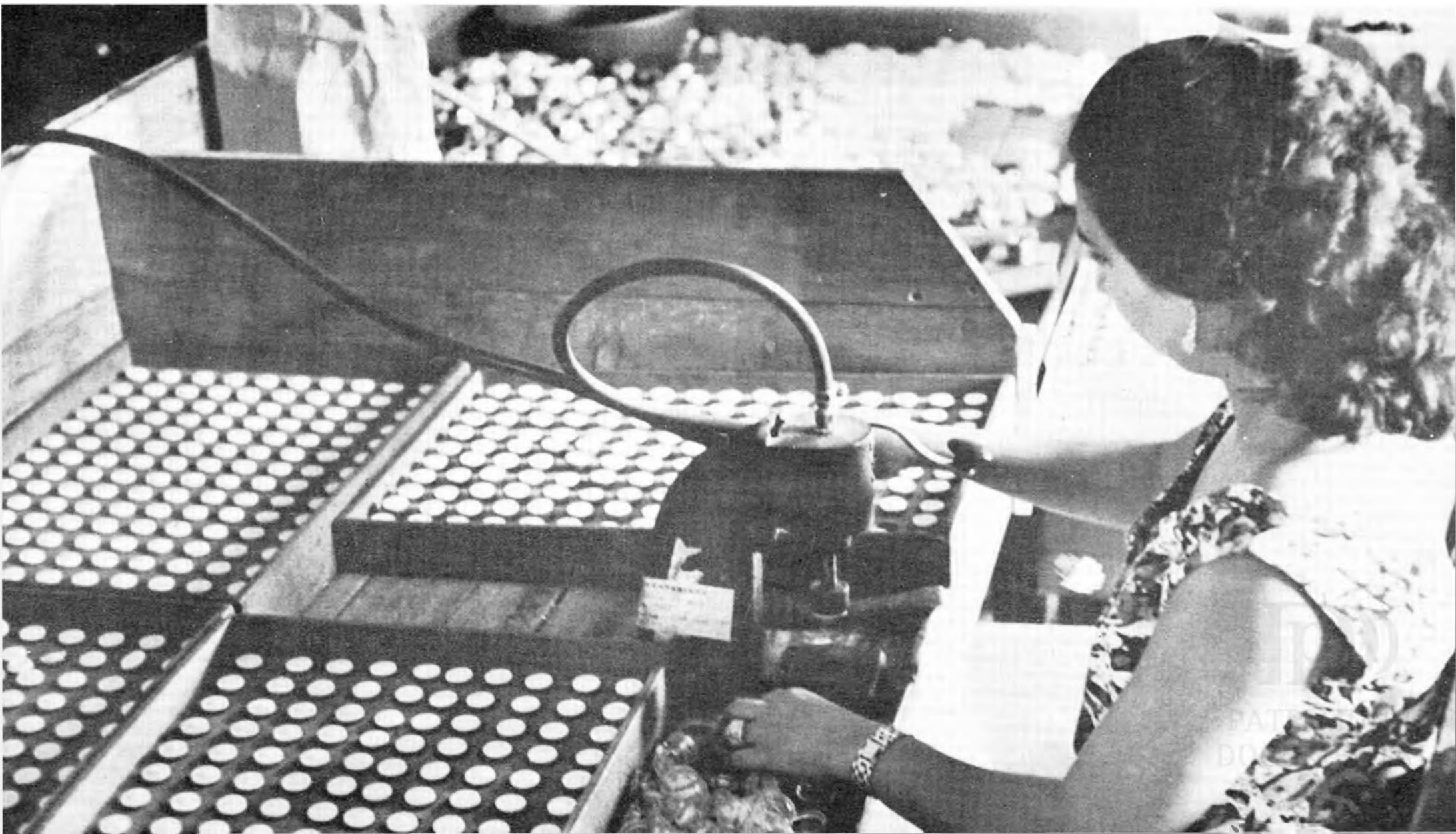
La Empresa Consolidada del Plástico se ha formado reuniendo inicialmente distintas empresas que venían trabajando dentro del antiguo Consolidado de la Química, planeándose esta Empresa Consolidada desde su inicio, como meta fundamental, la elevación gradual de la producción hasta cubrir la demanda nacional completamente, para lo cual es necesario una producción anual de 22 millones de kilogramos elaborados, que permita un consumo de 3 kg. per cápita, uno de los más elevados del mundo, y que sea cubierto en un plan programado de cuatro años.

La estructuración tomó forma alrededor de la que es hoy su unidad número uno, la antigua fábrica de plásticos Pons, de Marianao, comprada por el INRA en marzo de 1960, y que desde entonces sirvió como planta piloto de esta rama industrial.

EN EL MUNDO DE NOVEDADES a las que nos tiene acostumbrados el plástico, se producen continuamente revoluciones, no sólo en el orden industrial, sino también en el comercial, creándose inclusive nuevos gustos, nuevas necesidades y hasta nuevas formas de vida. Larga sería la lista de modalidades y nuevas demandas que en la civilización nuestra ha ido creando el mundo de los plásticos.

Después de la II Guerra Mundial pudo disponer el mercado, en cantidades sustanciales, de tubería plástica, cuyas primeras aplicaciones fueron en las minas, donde resistió la acción de las materias químicas bajo tierra.

En novedades de envases, primeramente el mercado conoció el cellophane o celofán (cuya industria es resultante de la



elaboración de la celulosa), de tipo sencillo y transparente, sólo utilizado como protector de otros envases; pero otras capas preparadas a base de parafina y nitrocelulosa le dieron las características fundamentales que hoy lo distinguen, de impermeabilidad y termoplastia, permitiendo esto último el sellaje por calor, que a su vez posibilitó el envasado automático. Consecuente a este desarrollo varias compañías impresoras comenzaron a imprimir los envases de celofán, creándose luego nuevos métodos de venta al público, al poder los fabricantes empaquetar sus productos higiénicamente y en forma atractiva, a la vez que protegidos de la humedad ambiental. surgió un nuevo sistema de ventas al detalle, el pre-ensado, que llega a su máxima expresión en los establecimientos conocidos por super-mercados.

Pero a la vez que unos productos necesitaban hermetismo completo en su envasado, otros requerían transpiración, y el polietileno, nuevo aporte del mundo de los plásticos, ofreció, además de su característica de impermeabilidad, la necesitada transpiración. Nuevos materiales se han ido sucediendo en la moderna estuchería, alcanzándose para cada caso cualidades específicas.

En el mercado del corcho, el plástico de espuma, impermeable, incombustible y absorbente de la humedad, plantea ya una competencia. Elementos de la química moderna han venido desplazando hoy a los elementos o productos naturales que tradicionalmente se estimaban intocables en el ofrecimiento que de sus cualidades brindaban al hombre.

Mientras el acero, el aluminio y otros materiales fueron subiendo de precio en el mercado, un nuevo plástico, que pudiéramos llamar reforzado, a base de fibras de vidrio y resinas de poliéster, fue ahorrando mano de obra y perfeccionando el proceso, contrarrestando así a los tradicionales materiales, y este plástico, avanzando por caminos de producciones en serie, como gabinetes, televisores, cubiertas de motores, calentadores, etc., se viene



Hoy se están haciendo de plásticos infinidad de cosas: miles de registros para el soterrado eléctrico se hacen de plástico.

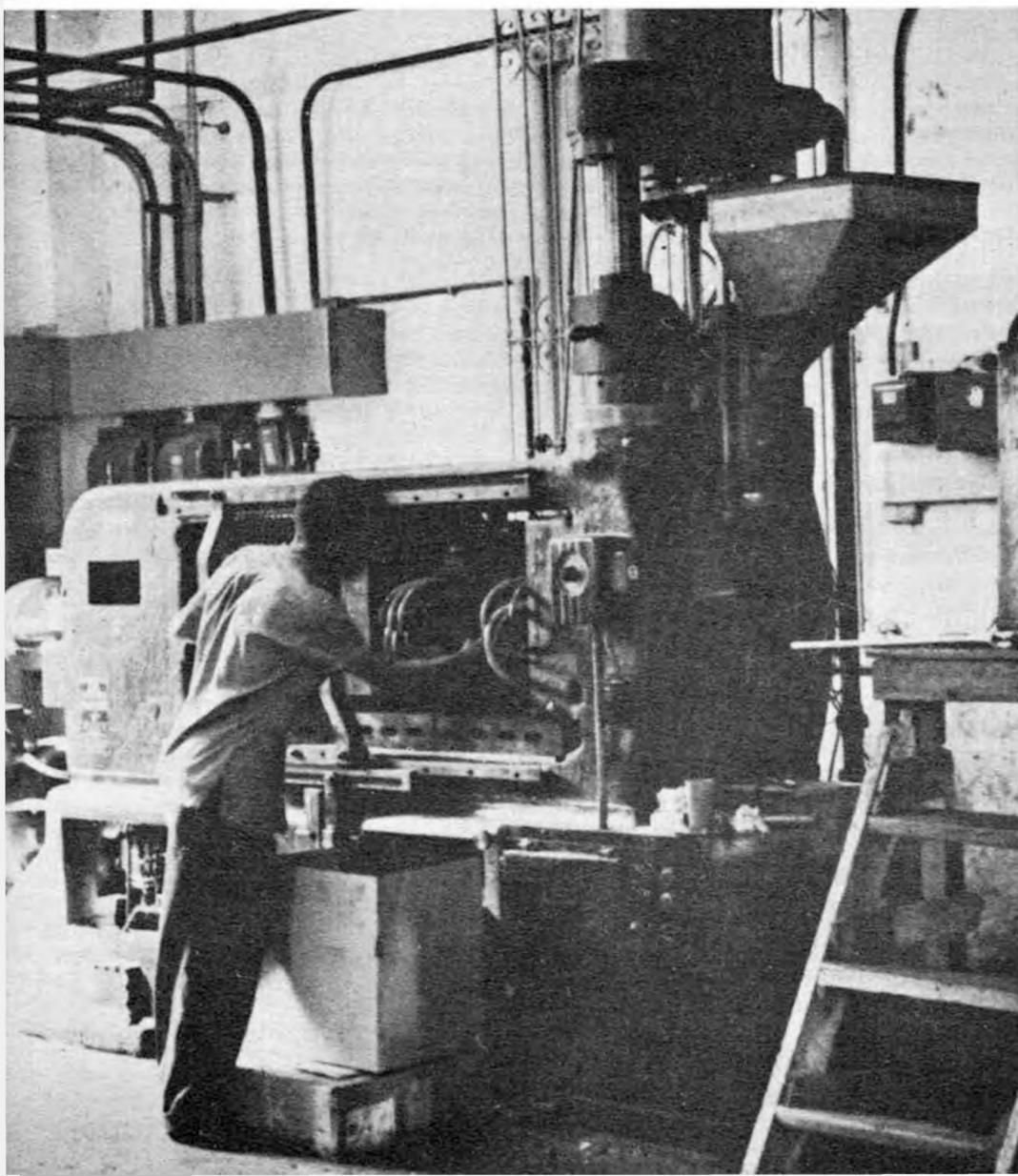
usando hoy en artículos que antes no se hubieran podido sospechar que se hiciesen con ese material: engranajes de transmisiones automáticas, carrocerías de autos, tubos de aire, botes de recreo, etc.

El mismo mundo de los cristales encontró en el plástico un fuerte competidor, aventajándole en el poco peso, y en su condición de no frágil: el vidrio sintético, con el cual hoy se manufacturan lámparas, letreros, "displays", repisas, etc. Las pinturas y productos similares están continuamente modificándose también a virtud de sus ingredientes plásticos. En telas de vestir resultan igualmente sorprendidas las continuas modificaciones en las fibras hechas por el hombre. La cerámica encontró también un rival en el plástico, que en vajilla y lojería vino a revolucionar el mercado. La juguetería y la perfumería, las piezas y equipos industriales, los más variados artículos para el hogar, los de uso personal, y objetos de los mil usos de la vida diaria, todo ha sido afectado por los plásticos, en un siglo que va apellidándose, entre sus muchas características, también como el de una civilización de plástico.

Principales Técnicas o Sistemas. Producción de Artículos Plásticos que en Cuba se trabajan hoy.

Plástico por inyección	"	"	compresión
"	"	"	extrusión
"	"	"	"rotary casting"
"	"	"	soplado
"	"	"	reforzado
"	"	"	de espuma
"	"	"	al vacío

Aquí, una de las tantas máquinas inyectoras que hoy tiene la Empresa Consolidada del Plástico, en nuestra Cuba socialista.



Película de polietileno hecha en Cuba.



Plástico por INYECCION:

El granulado o material, después de calentarse o plastificarse en la misma máquina, se inyecta dentro de la cavidad de un molde, prácticamente cerrado. Por inyección se hacen infinidad de artículos, lo mismo un vaso que una tapa de pomo o un juguete. Caen estos artículos dentro de la clasificación de "termoplástico", indicando con ello que el material usado es reversible a moldearse de nuevo.

Plástico por COMPRESION:

El polvo se lleva a los moldes y se comprime por calor, a gran temperatura, y por la fuerte presión que se ejerce, el material queda como vulcanizado, sufriendo cierta transformación, en forma tal que no es reversible a nuevo uso. Esto último lo coloca dentro de la clasificación de plásticos "termo-fijos".

Plástico por EXTRUSION:

Comienza el proceso con un polvo, por ejemplo, cloruro de polivinil, que se transforma en un granulado, ya con sus plastificantes y colorantes, y después la máquina moldeadora, con el troquel circular del diámetro que se vaya a trabajar, elabora el artículo, que va saliendo por una acción de extrusión o alargamiento que se produce en el material plástico.

Plástico por "ROTARY CASTING":

Esta técnica se usa en Cuba en la fabricación de muñecas grandes, de plástico

(de platisol, formado con resinas de cloruro de vinil). La denominación del sistema de producción débese a la expansión que en el horno tiene el material plástico mientras va girando ligeramente el molde dentro del cual está.

Plástico por SOPLADO:

Una aguja inyecta aire en la película que forma el material plastificado en los momentos en que queda encerrado en las dos partes del molde; por la acción del aire, el material adopta entonces la forma requerida. Así se hacen por ejemplo, los frascos.

Plástico REFORZADO:

Decir plástico "reforzado" es decir en este caso dos elementos básicos: fibra de vidrio y baños de resinas poliéster. Sobre la base de una tela se echa el plástico líquido, que después se solidifica y adopta la forma que se le haya dado a la tela. Se pueden hacer así, por esta técnica, lo mismo un bote de recreo que la carrocería de un automóvil.

Plástico de ESPUMA:

Con un agente gaseoso expansionador se obtiene que una materia prima consistente en plástico de poliestireno, bajo la acción de presión y calor, produzca una expansión hasta de 40 veces el volumen primitivo del poliestireno. En cantidades sustantivas se están produciendo hoy en Cuba planchas de este plástico de espuma

para su utilización en la fabricación de equipos de refrigeración industrial y comercial.

Plástico al VACIO:

La plancha o película de material plástico entra en la máquina de "al vacío", donde primeramente recibe los grados de calor suficientes para ablandarse, y a continuación se hace el vacío entre la lámina y el molde, copiando aquella fielmente todas las particularidades de éste. En esta técnica todo es relieve: relieve en una lámina donde, por succión de aire, se copia la forma y todos los detalles de un molde.

Estas son las técnicas o sistemas de producción hoy usados en las industrias de artículos plásticos en Cuba, aunque es de advertirse que hay otras actividades que de una u otra forma pudieran catalogarse dentro de las anteriormente mencionadas. La fabricación, por ejemplo, de cables y alambres de cobre, para uso eléctrico y telefónico, es también una industria que usa material plástico para el revestimiento del artículo. La fabricación de discos fonográficos se logra, por compresión, con una pastilla de material plástico. La fabricación de anuncios luminicos, hoy en buena cantidad de material plástico, procede por conversión de planchas acrílicas.

Integran hoy la Empresa Consolidada del Plástico:

La Unidad Número I o antigua Pons
Una fábrica de tacones
Una fábrica de muñecas
Una productora de películas de polietileno
Una productora de plástico-espuma
La antigua Fernández Segrera y Cía.
La antigua Kiko Plásticos
Las antiguas Hamel y Cía. y J. Kaufman
y varias máquinas extrusoras.

La Empresa Consolidada del Plástico comprende las siguientes industrias:

La UNIDAD NUMERO 1, antigua Pons, inicialmente en Marianao, y ahora en Arroyo Arenas, de la que se separó la producción de moldes y troqueles para consignarla a la Empresa Consolidada de la Industria Mecánica. Dispone esta industria de 13 máquinas inyectoras y 7 compresoras, atendiendo la producción de muy variadas líneas: vasos, tapas, vajilla, envases, registros de electricidad, tapas irrellenables, etc.

UNA FABRICA DE TACONES, antigua Peison, Ronsi y Cía, en Rancho Boyeros (Reparto Residencial), interesándose hoy Rusia en la compra, en grandes cantidades, de la producción de esta industria. Un primer pedido de 3 millones de tacones al año, ya fue hecho por Rusia, y se esperan nuevos pedidos por otros países socialistas.

UNA FABRICA DE MUÑECAS DE VINIL, antigua Menda y Cía, en la Vibora. Compiten estas muñecas cubanas con las mejores que en este material pueda conocer el mercado mundial.

UNA FABRICA DE ARTICULOS VARIOS: la antigua de Fernández, Segrera y Cía., en Marianao, para tapas irrellenables y varios artículos de laboratorio.

UNA PRODUCTORA DE PELICULA DE POLIETILENO: la antigua Lerol (Lermo y Celloprint) hoy se integra en la Empresa Consolidada del Plástico, dedicándose a la producción de películas de polietileno (plástico por extrusión), dedicada hoy mayormente a la fabricación de bolsas de polietileno en el plan de siembra de millo nes de eucaliptos por toda la isla, y también a la fabricación de envases para la exportación cubana de piña concentrada y de frutas. Cuenta esta unidad industrial con dos máquinas extrusoras, y se preparan tres más, consignándose la nota

Y llevan las muñecas el pelo cosido, y compiten con las mejores que en este material pueda conocerse en el mercado internacional



Una gama variadísima de artículos plásticos: pomos y bandejas, estuches, vajilla, etc., surte las tiendas para consumo público.



ejemplificadora de que una de las dos máquinas que hoy están trabajando, es una copia hecha por un obrero de la fábrica, de la máquina americana inicial.

LA ANTIGUA KIKO-PLASTICS O KALUSIN, para la fabricación de cepillos, peines y otros distintos artículos, muchos de ellos de uso doméstico. La unidad industrial dispone de 5 máquinas inyectoras. Con esta unidad industrial se integra una pequeña planta (antigua extrusora Lorenzo) de frascos y pomos (por soplado), que se ubica junto a Kalusin, en Rancho Boyeros.

LA ANTIGUA HAMEL Y CIA., en la Habana, mayormente para la fabricación de botones, tapas de roscas, artículos de bakelita y algunas líneas de juguetes. Se integra a esta unidad productora otra fábrica de botones de plástico, con 5 máquinas, y que todavía se ubica en Santos Suárez: es la antigua fábrica de Jacobo Kaufman.

PRODUCTORA DE POLI-ESPUMA: Pertenece también hoy a la Empresa Consolidada del Plástico, la antigua Poli-Plástico, que cuenta con una máquina productora de plástico de espuma. Esta fábrica, en Santos Suárez, nunca llegó a trabajar antes de su nacionalización. El material con que trabaja es policuretano, y propiamente hablando, caería dentro de la clasificación de la industria de la goma y no del plástico. Existe también en el país, por la vía particular, otra fábrica de plástico espuma.

OTRAS MAQUINAS EXTRUSORAS: Pertenecen además a Empresa Consolida-

da del Plástico las máquinas que distintas firmas gomeras o de asbesto tenían para la extrusión de mangueras y otros artículos similares: una máquina de la U.S. RUBBER, dos de la GOODRICH y dos máquinas de la PERDURIT.

EN MANOS PRIVADAS ESTAN HOY:

- La Plinex, productora en gran escala de mangueras, tuberías plásticas y otros artículos, con 6 máquinas extrusoras.
- Dos fábricas de frascos y pomos (técnica del soplado), una de ellas con una sola máquina inyectora, y otra (Novedades Zorrilla), con una gran máquina de soplado y tres inyectoras para distintos artículos o especialidades.
- Varias industrias convertidoras, de planchas de material acrílico, para anuncios luminicos, lámparas, "displays", estuches y otros artículos.

NO SE INTEGRAN A ESTA EMPRESA CONSOLIDADA POR AHORA, AUNQUE SE RELACIONAN CON EL PLASTICO, DISTINTAS OTRAS ACTIVIDADES INDUSTRIALES DEL PAIS, ALGUNAS DE ELLAS EN MANOS PRIVADAS:

- La fabricación de discos fonográficos
- El revestimiento de alambres y cables para uso telefónico y eléctrico, consumiendo esta industria (la Pheldrak) cien mil libras trimestrales de polivinil,

Los países socialistas nos están dando las materias primas para que funcionen con regularidad las industrias de nuestro país.

La fabricación de muñecas, de vinil, es también otro de los éxitos de la industria de plásticos en Cuba. ¡Preciosa muñequita!



hoy provenientes de China, más veinte mil libras trimestrales de polietileno.

- c) Fabricación de espejuelos con planchas de zolonite.
- d) Industrias varias con resinas de poliéster.
- e) Laminación de carnets y otros artículos

PRESENTE Y FUTURO DE LA EMPRESA CONSOLIDADA DEL PLÁSTICO:

En los planes del Gobierno Revolucionario está la inmediata construcción de una gran planta industrial, denominada: Plásticos-Habana, en la que se centralizarán Pons, Penzol, Poli-Plástico y las máquinas extrusoras de U.S., Goodrich y Perdurit. Esa nueva planta representa una inversión de 3 millones de pesos, con los equipos que ya se tienen de las fábricas que se unen y los equipos nuevos que por un valor aproximado de medio millón de pesos se traerán de Checoslovaquia y República Democrática Alemana. En dicha planta trabajarán 300 hombres.

En una segunda etapa del desarrollo de la industria del plástico planeado por el Gobierno Revolucionario, irá otra gran planta denominada: Plásticos-Santa Clara, en la provincia de Las Villas, cerca de la industria INPUD, que se dedica a la fabricación de refrigeradores, cocinas y toda una serie de artículos de hierro esmaltado. En Plásticos-Santa Clara se atenderá además un sistema de producción de plásticos no trabajado todavía en el país: una plan-



ta de calandrado, para la fabricación o laminación de hules, manteles, etc.

En etapas posteriores, ya en años del Segundo Quinquenio Industrial, se montará también una gran planta en la provincia de Oriente, con la cual se tendrán ya en el país tres grandes unidades industriales.

Hoy en la Empresa Consolidada del Plástico trabajan alrededor de 500 hombres.

El costo de la producción total de artículos plásticos, en el país, actualmente se puede estimar en 3.1 millones de pesos, con valor de venta de 4.3 millones.

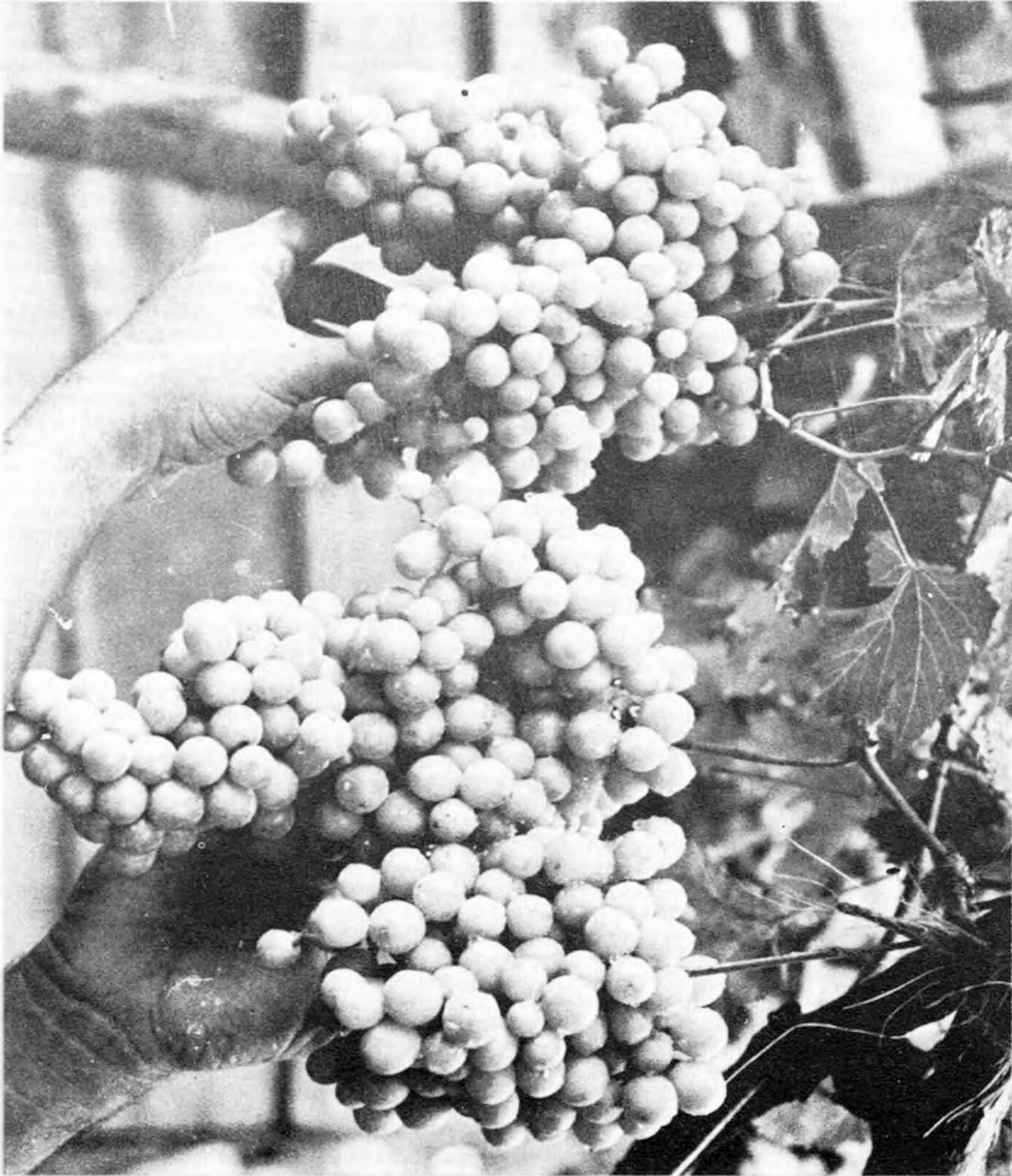
Son los países socialistas precisamente los que ya nos están brindando, en cantidades sustanciales, muchas de las materias primas con que trabajan nuestras actuales industrias del plástico: como el po-

livinil, de China; el poliestireno de alto impacto, de Polonia; el fenol, etc., aunque otras se traen todavía de países del área del dólar.

Todos los moldes que hoy necesita la industria del plástico en Cuba, se hacen en el país, por Fábrica Nacional de Moldes y Troqueles.

LA EMPRESA CONSOLIDADA DEL PLÁSTICO, exponente de la planificación de nuestra economía socialista, productora actualmente de más de 300 artículos distintos, es un ejemplo más de una Cuba que ha sabido vencer el boicot planteado por el imperialismo yanqui, con la cooperación del mundo socialista, la disposición del obrero cubano y los planes del Gobierno Revolucionario.

YA CRECEN LAS UVAS



Por **CARLOS MARTEN**
Fotos de **CARLOS NUÑEZ**

La producción de uvas y otras plantas exóticas en nuestro país ya no resulta el serio problema que era antes. Hoy se investiga pacientemente, se estudia, para determinar la conveniencia de suelo y clima de cada planta y se procede a su siembra y observación de modo que permita conocer sus condiciones de adaptabilidad. Así pueden lograrse en nuestro país hoy frutales que proceden de otros países y para los cuales se han escogido previamente en nuestros campos, suelos y climas similares a sus regiones de origen. De este modo se logran cada vez mejores cosechas de frutas de diferentes regiones.



No obstante la difícil tarea de dedicar tiempo a la investigación agrícola, la producción no se ha detenido. Por el contrario, aumenta día tras día en tomateras y otros cultivos de las Granjas del Pueblo y Cooperativas.





Frutas injertadas como estas guayabas son logros de la investigación agrícola. A la derecha, una hermosa plantación de uvas. Algunas para la mesa, como postre, otras para fabricar vinos.



Si efectivamente la transformación de los países subdesarrollados depende en buena parte de la explotación científica y ordenada de la agricultura, nuestro país está dando los pasos necesarios para sacar el mejor partido de la tierra. De ahí que el Instituto Nacional de Reforma Agraria no sólo ha entregado la tierra al campesino, proporcionándole los equipos modernos necesarios para su explotación, sino que, a través de las Cooperativas y las Granjas del Pueblo ha comenzado en algunos lugares distintas experiencias en materia agrícola, de insospechable ventaja para el futuro económico de nuestro pueblo.

Así, mientras muchos hombres trabajan y producen o luchan y vigilan en defensa de los postulados revolucionarios, otros investigan y estudian en múltiples aspectos, especialmente en la agricultura, para lograr superar con la experiencia y con éxitos alentadores una larga etapa de rutina y abandono que frenaba la producción en nuestros campos.

Y es en la Granja del Pueblo "Paquito Rosales", en la zona de Sancti Spiritus, en Las Villas, donde actualmente se realizan interesantes trabajos de investigación —aparte la producción normal de frutos menores y otros cultivos— donde ya los éxitos constituyen una alentadora realidad. La Granja, en sus 300 caballerías de tierra inmejorable, proporciona trabajo a más de 200 hombres, y en sus actividades entran también el cultivo de plantas exóticas hasta ahora desatendidas en Cuba.

En lo que fuera un extenso latifundio cubierto de marabú, desbrozado para poner a producir decenas de caballerías de tierras permanentemente ociosas, se lleva a cabo un amplio plan de fruticultura tropical con vista al abastecimiento de diversas industrias y fábricas de dulces y a la propagación de mejores variedades de frutas nacionales y extranjeras.

Uvas en el Escambray

En las estribaciones de la Sierra del Escambray crece la parra cimarrona. Allí, en la zona de Banao, puede incrementarse el cultivo de la uva. Hasta ahora hay dos variedades y se está estableciendo su clasificación.

Como quiera que los trabajos que se realizan sobre la parra cimarrona son los de lograr su propagación por vía agámica, hay suficiente material para trabajar en forma. Se han logrado numerosos injertos y hay ya sembrada de parras media caballería de terreno por vía experimental.

No obstante, mediante algunos trabajos y cuidados especiales se ha logrado precipitar la parición de algunas parras y se han obtenido buenos racimos fuera de tiempo por medio de una poda violenta. Debido a que los viñedos necesitan para su mejor desarrollo tierras altas, resulta inmejorable la región del Escambray, cuya altura —a partir de los 200 metros— debe mejorar el sabor y el tamaño de los frutos.

Se está estudiando actualmente el modo que permita en lo sucesivo adelantar la parición de las parras de manera que se pueda recoger la cosecha durante los meses de invierno, o sea hacia la Navidad. Pues se ha comprobado que en nuestro país pueden vivir de acuerdo con las condiciones de clima y suelo adecuadas, numerosas plantas frutales exóticas como la uva, que antes no entraban en los cálculos de nuestros agricultores.

En la región de Banao se tienen en estudio además varios lotes de plantas extranjeras como las peras y las manzanas que si se les sitúa adecuadamente ofrecen prometedores resultados en el futuro.

Guayabas Injertadas

Otro de los interesantes trabajos es la propagación del guayabo injertado, de los cuales hay ya dos caballerías. Como experiencia se ha sembrado cebolla en un extenso campo de guayaba y ambos cultivos se observan en inmejorables condiciones.

La guayaba tiene múltiples aplicaciones industriales, como casi todas las frutas cubanas y extranjeras aclimatadas en nuestro país. Así, por ejemplo, se pueden fabricar con guayabas seleccionadas, néctares, compotas, mermeladas y otros tipos de dulces de gran consumo nacional y de fácil exportación a los mercados extranjeros.

Este nuevo ensayo —por primera vez en Cuba— de injertar las guayabas, ha



permitido observar las nuevas pequeñas plantas con enorme cantidad de frutos, algunos de más de una libra de peso. En la Granja del Pueblo "Paquito Rosales" se calcula que dentro de tres años la producción de guayaba ha de ser de 760 mil libras por caballería de tierra, a un promedio de 500 libras por planta. El alto rendimiento y la erradicación de plantaciones de la pequeña guayaba silvestre, son motivos más que suficientes para la implantación del nuevo sistema de cultivo para industrias que reclaman frutas seleccionadas, de tamaño y sabor cada vez más superiores.

Mangos Seleccionados

Sin lugar a dudas, una de las frutas cubanas de mayor demanda es el mango, tanto al natural como en jugos o dulces. Y son los mangos de la región oriental de Cuba los que tienen mayor preferencia en el consumidor. Por eso en los campos de esta Granja del Pueblo se injertan también mangos con las mejores variedades para mejorar los frutos.

Existen hasta el momento tres caballerías sembradas de mangos seleccionados injertados con distintas variedades, entre ellas la llamada "Corazón", traído de Oriente. Se ha logrado una colección de 16 variedades que se ha podido clasificar para diversos usos industriales en las fábricas que procesan los frutos y enlatan jugos, compotas, dulces y al natural.

En los viveros donde se trabaja con estos frutales hay, en macetas, numerosas plantas injertadas, cuajadas de frutos y listas para transplantarlas a los campos.

Otros Cultivos

Como quiera que en medio de tales experiencias no se puede abandonar la producción, máxime cuando es inmensa la extensión de terreno disponible, en la Granja del Pueblo "Paquito Rosales" funcionan actualmente 6 vaquerías que resuelven el problema del abasto de leche a los campesinos de la región y a los trabajadores de la Granja.

Los tractores y otros equipos pesados trabajan incansablemente roturando y nivelando tierra para el cultivo de decenas de caballerías de arroz, algodón, maíz, mijo, frijol soya, malanga, yuca, tomate, remolacha y cebolla.

Es significativo que en toda aquella zona de Banao y otros lugares en las estribaciones de la Sierra del Escambray, no se ha dejado de trabajar un solo día en todo el tiempo que duraron las operaciones de limpieza de los elementos contrarrevolucionarios, desplazados de las alturas de la Sierra por el avance de las Milicias y el Ejército Rebelde hacia los sitios donde se encuentran los terrenos de la Granja. Y se sigue trabajando. Cumpliendo con el deber, en pleno campo, como cumplen otros en el taller o en las filas del ejército del pueblo, en bien de la Revolución, que es el bienestar de las clases populares.



René Acosta, practico agricola en la Granja "Paquito Rosales", muestra una planta de mango con sus pequeños frutos lista para sembrarla luego de injertada con variedades seleccionadas.

Los grandes de la humanidad

PERICLES

POR RANUCCIO BIANCHI BANDINELLI VERSION DE LUIS PEREZ REY



PARA quienes participan de nuestras tradiciones culturales, el nombre de Pericles evoca dos conceptos y una imagen. Los primeros corresponden a la libertad y a la democracia, la segunda, a una de las épocas felices del hombre, cuando la Humanidad ejecutó un salto cualitativo y alcanzó toques de perfección en la vida, el arte y el pensamiento.

Sin embargo, los que nos proponemos construir una cultura nueva tenemos que someter a examen las imágenes que nos transmite la tradición cultural, y por eso debemos estudiar de nuevo la figura de Pericles, para conducirla a la más exacta luz histórica. Haciéndolo, veremos que la democracia de Pericles estaba restringida a los ciudadanos de Atenas, que el florecimiento maravilloso del arte no se debió a la suerte sino a dos factores precisos y concordantes, ellos son, después de la conquista de la libertad y de la victoria sobre el invasor extranjero, el desarrollo de una superestructura ideológica nueva, y el hecho de alcanzar Atenas, por la obra política de Pericles, una potencia económica excepcional. Después de la victoria sobre el invasor persa en el 480 a. C., Atenas surgió como una gran potencia naval, devino centro de atracción comercial y política de las ciudades griegas del Asia Menor, y depositaria del tesoro de la Liga Marítima constituida en el 478.

Se forman entonces dos grupos de Estados griegos, unos aristocráticos encabezados por Esparta y Corinto, y otros democráticos, cuya base económica no era la propiedad territorial sino el comercio con Atenas.

La Guerra del Peloponeso, que se producirá entre estos dos grupos antagónicos y que llevara a la destrucción de la obra de Pericles, representará la victoria del elemento aristocrático y reaccionario. Por eso Pericles y sus tiempos, quedan en la historia como un símbolo de democracia, de la primera democracia, símbolo que se mantiene en pleno vigor, aun cuando reconozcamos sus límites estrechos, restringida a un pequeño conjunto de ciudadanos.

Podemos extraer de estos hechos algunas enseñanzas, comprender que el camino de la conquista de una verdadera y plena democracia es largo y difícil, y que el progreso en la historia humana tiende a extenderse a grupos cada vez mayores. También aprenderemos que cada salto de esta clase está acompañado por una fatigosa lucha entre tendencias e intereses opuestos.

Reflexionando sobre la "Edad de Pericles", podemos encontrar el concepto informador de la cultura humanista, que reconoce en la Grecia antigua el primer modelo de una estructura fundada en conceptos racionales, sin mitos, sin dogmas, sin iluminaciones o revelaciones. Es la primera tentativa de construir una civilización racional, digna del hombre, que por él se construye, con sus fuerzas y según sus necesidades.

En Pericles nosotros podemos ver junto a sus sueños de potencia y de dominio, al primer realizador de aquellos conceptos que, en un siglo de investigaciones, la filosofía griega había delineado liberando poco a poco el alma humana, por medio del razonamiento y de la observación de la naturaleza. El nos permitirá reconocer otra vez las estrechas ligazones entre la cultura, la ideología y la lucha política.

NOBLE por parte de padre, pero todavía más noble por parte de la madre que descendía de la familia Alcmenóides, una de las más ilustres de Atenas, nació Pericles en el 493 a. C., en los años en que el régimen democrático de Atenas, después de superar las resistencias internas y externas, se consolidaba y preparaba para memorables luchas contra el invasor persa.

Debemos entendernos sobre la significación de la democracia en los tiempos de Clístenes, para darnos cuentas del campo político en que se formó la personalidad del joven Pericles; sobre todo, apreciar las significaciones distintas que este término ha asumido a través de los siglos.

Después de la victoria espartana sobre Pisistrato y la caída de Hípias, Clístenes había sustituido con un régimen republicano el gobierno absolutista. Bajo Pisistrato fue todavía posible un cierto equilibrio político, especialmente por la alianza entre el jefe y la más rica burguesía; pero a la muerte del tirano, la tranquilidad que cobijaba el deseo de revancha del pueblo vino a menos, y Clístenes, aunque aristócrata, pareció interpretar las aspiraciones populares contra un gobierno de pocos.

Nada democrático se reveló bien pronto este nuevo régimen; sus leyes excluían de todo derecho político y civil a los esclavos. Privados de derechos estaban también los extranjeros, aunque se hubieren establecido en el Ática desde varias generaciones antes, y entre todos, eran particularmente despreciados los libertos. De los ciudadanos que constituían el pueblo, no menos de la mitad estaban excluidos de efectiva participación en la cosa pública. La asam-

blea que votaba las leyes nada tenía de popular; se componía de ciudadanos que solamente podían ser elegidos si eran pudientes, si tenían cierta cantidad de tierra y bueyes para ararlas, o habían acumulado un capital de no menos de 1,000 dracmas. Los otros, los que nada tenían, los que vivían como asalariados o manejando pequeños negocios, no sólo no podían llegar a los cargos del gobierno, sino que les era prohibido hasta participar en los jurados, porque esa función no era remunerada y se hacía imposible para los pobres.

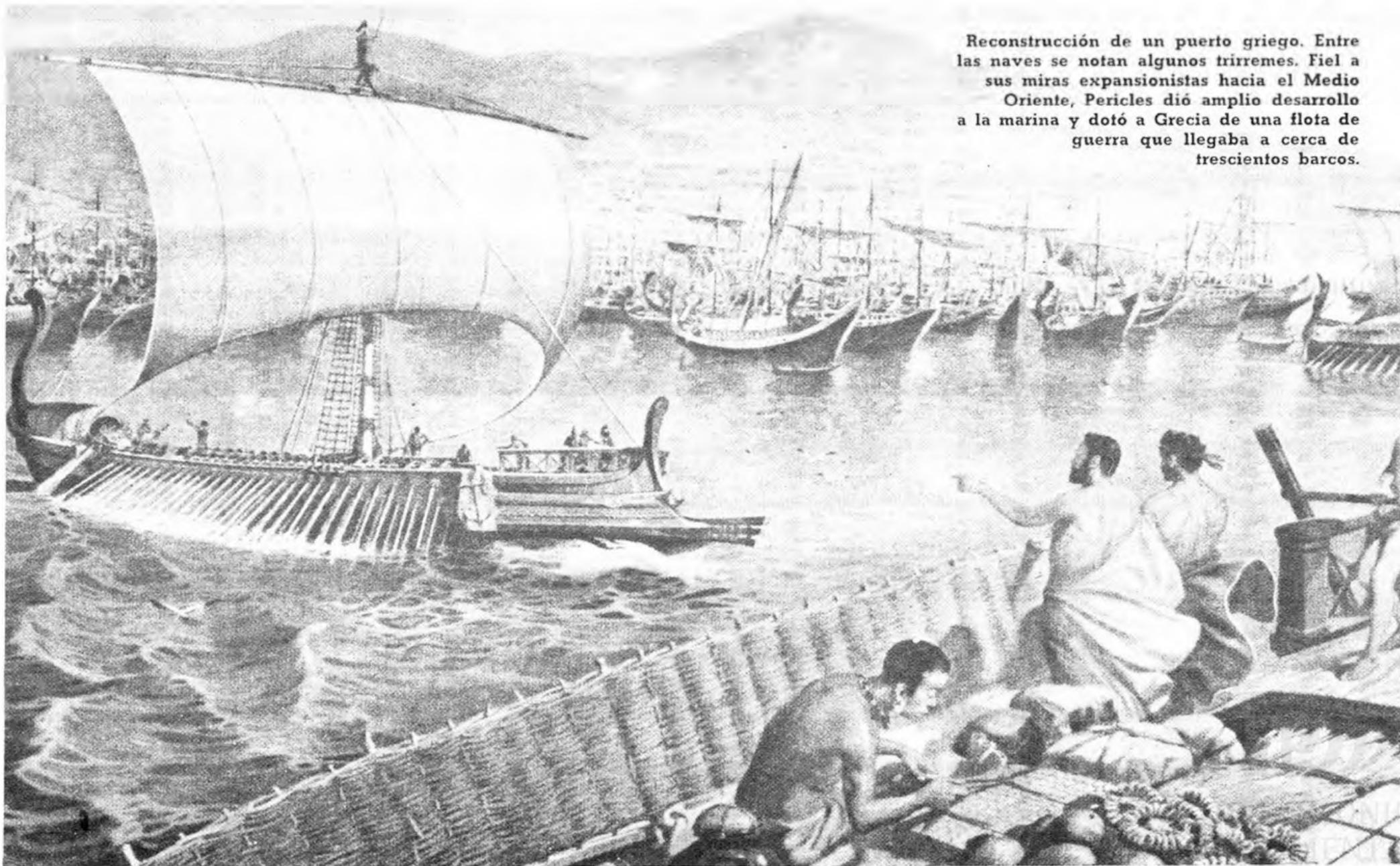
Excluidos de hecho de los tribunales, y de derecho del Areópago, los menos pudientes no participaban de la paternidad de la ley, sin lo cual no puede subsistir un gobierno de pueblo.

Esta era la democracia de Clístenes, entre cuyos fundadores estaba Jantipo, el padre de Pericles. En este clima transcurrió la vida del futuro estratega mientras los atenienses, haciendo propia la intuición de Pisistrato, iban convenciéndose de que su porvenir era el mar, y organizaban, a precio de grandes sacrificios, su potencia naval. Pero si resulta fácil determinar el ambiente político en que transcurrió la adolescencia de Pericles, más arduas e inciertas son las informaciones sobre su formación de carácter cultural. No hay ninguna noticia histórica sobre su educación; Parece que Pericles no tuvo verdaderos maestros hasta su madurez, y que solamente se valió de coetáneos capaces para que lo aconsejaran en los momentos más difíciles. Entre ellos la tradición sitúa a Anaxágoras de Clazomene, Zenón de Elea y otros notables filósofos. No hay duda de

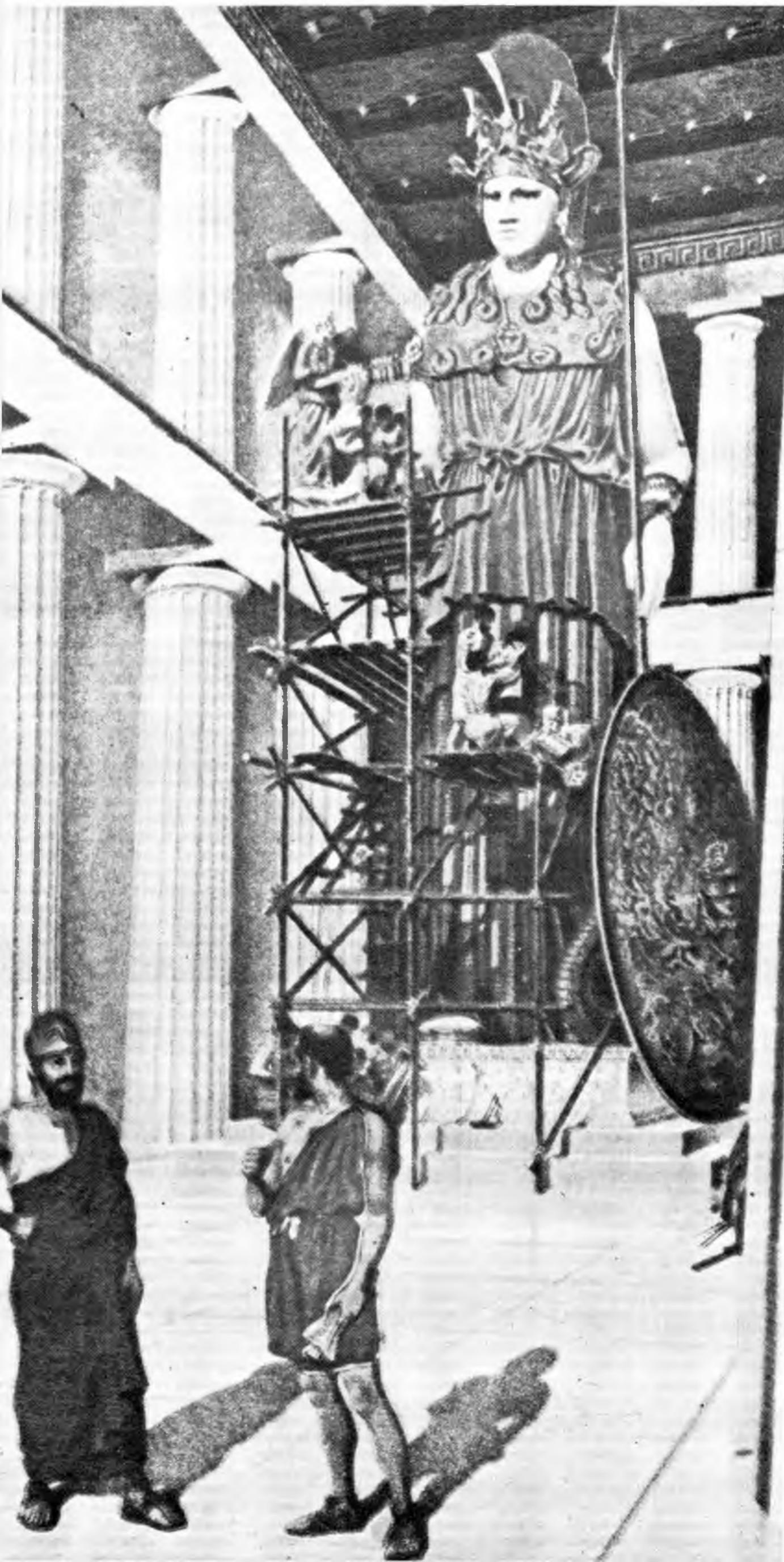
que estos ayudaron al político a adquirir coherencia y lucidez de pensamiento, dirigiéndolo hacia el desprecio de las supersticiones.

Mientras el jovencito estudiaba y vivía sus primeras experiencias políticas, se intensificaban los ataques contra el Areópago, que parecía ser el centro del ordenamiento político. Al frente de la rebeldía había un ateniense no noble por el nacimiento, pero muy estimado por su incorruptibilidad, Efialte, y con él un joven noble, Pericles, que alejándose del ambiente de su clase, aspiraba a abrirse paso al poder apoyado en las masas populares. Aquel inició la demolición del régimen areopagita con acusaciones sobre malversaciones; éste por el contrario se lanzó directamente contra Cimón al regreso del Taso.

Es preciso reconocer que la maniobra de Pericles fue una prueba inconfundible de la habilidad del futuro estratega. La ocasión se presentó en el momento de la expedición de Cimón a Mesina, cuando los 4,000 hoplitas atenienses fueron despedidos por sus aliados espartanos. Naturalmente, la cosa apareció como una ofensa mortal, y llevó a la denuncia de la alianza. Fue entonces fácil para los adversarios de Cimón demostrar su responsabilidad; y Efialte y Pericles lo golpearon en la primavera 462, con el arma infalible del ostracismo. El camino para el asalto final al Areópago estaba ya libre, y su liquidación fue resuelta rápidamente por medio de disposiciones legislativas y por decretos que propusieron Efialte, Arquestrato y Pericles. La reacción de las clases conservadoras fue violenta y episódica-



Reconstrucción de un puerto griego. Entre las naves se notan algunos trirremes. Fiel a sus miras expansionistas hacia el Medio Oriente, Pericles dió amplio desarrollo a la marina y dotó a Grecia de una flota de guerra que llegaba a cerca de trescientos barcos.



La reconstrucción de la imponente estatua ledicada a la diosa Atenas. Colocada en el interior del Partenón, medía cerca de 14 metros de alto. Fue ideada por Fidias y esculpida en oro y marfil. En primer plano se ven conversando amigablemente a Pericles (a la izquierda con casco) y al escultor.

mente salpicada de sangre. En el mismo año 462 asesinaron a Efialte; su joven compañero quedó así como jefe indiscutido del triunfante movimiento, y por más de 30 años dominó, sostenido por el favor del pueblo, como "rey sin corona de Atenas".

Cuando llegó a la jefatura del Estado ateniense Pericles no tenía más de 40 años. Aprovechó rápidamente sus experiencias juveniles e implantó la forma de gobierno que en la época clásica llevaba el nombre de democracia: absoluta igualdad de todos los ciudadanos en los derechos políticos y prevalencia de las clases menos ricas. Reducido a la impotencia el Areópago, se llegó muy pronto a la paga heliástica, que es uno de los hechos más importantes para la historia griega; en efecto, la compensación por los oficios públicos permitió a los ciudadanos pobres asumir las magistraturas.

Naturalmente, esta reforma le valió a Pericles, de parte de los adversarios de la democracia, el calificativo de corruptor del pueblo. En aquellos tiempos, todavía los sueldos eran muy modestos; los arcontes recibían 4 óbolos diarios, los bouleuptes 5, los tritanos un dracma. La abolición de los derechos políticos del Areópago y la eliminación de los magistrados por sorteo, produjeron otro efecto de capital importancia en el nuevo régimen. Nació el Consejo Popular de los Quinientos, que puso bajo su control todas las magistraturas, especialmente aquellas dedicadas al manejo de los fondos.

No menos radicales fueron los cambios aportados por Pericles a la política exterior ateniense. El primer paso fue la denuncia de la alianza con Esparta y concertación del pacto con Argos; después se concertaron otras alianzas con los argivos, y con la Liga de Tesalia, pretendiéndose precisamente con ello crear un bloque de fuerzas que se opusieran a Esparta. De este modo, Pericles recogía en cierto sentido, en política exterior, la herencia de Temístocles.

Entre las empresas más temerarias de aquel período está la expedición a Egipto. Pericles acogió el reto de Inaro, hijo de Psamético, que había puesto en pie todo el país proclamándose rey de los egipcios, y una armada ateniense de 200 triremes recibió la orden de zarpar hacia Egipto. Al principio los resultados fueron satisfactorios porque los triremes derrotaron la escuadra fenicia, alcanzaron el Nilo, y el Egipto cayó en manos de los aliados. Pero bien pronto el conflicto se extendió a Corinto, contra la cual la conducta de Pericles fue otro tanto audaz y agresiva. De retorno de la expedición, la flota ateniense fue atacada, y aunque logró la victoria, sufrió pérdidas gravísimas.

La audacia con que Pericles había iniciado la guerra, pareció coronada por el éxito; se consolidaba en Atenas la autoridad del hombre que había sabido conquistarse a las masas ofreciéndoles la participación activa en la vida pública; al mismo tiempo parecía abrirse el camino de Atenas para el dominio sobre toda Grecia y una parte de la cuenca mediterránea. Sin embargo, esta política audaz costaba carísima; se ha conservado una antigua lista de los caídos durante un año de guerra en Egipto, en Egina, en Megara, en Chipre

Algunos estudiosos en una academia libre de Grecia, según una síntesis imaginativa. "Somos amantes de la sabiduría, pero sin que nos debilite" acostumbraba a decir Pericles. Durante su hegemonía, la cultura helénica asistió a un sorprendente florecimiento de genios: Sócrates, Platón, Eurípides, Aristófanes, Tucídides, Anaxágoras y Protágora. Cultor de las artes, Pericles hizo de Atenas la verdadera "Hélade de las Hélades".

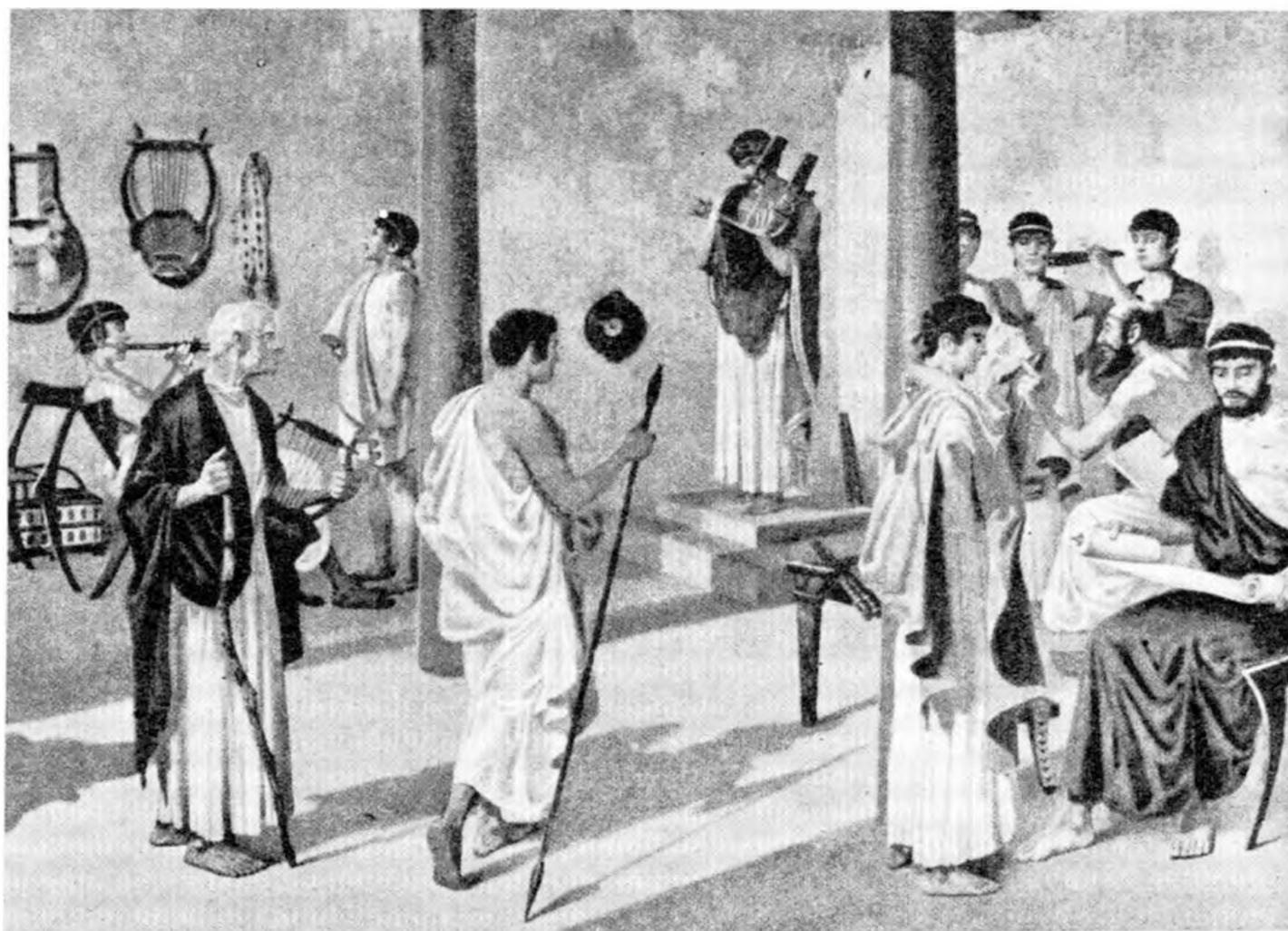
y en Fenicia. Tan solo entre los pertenecientes a la tribu Hereteida habían perecido mil ochocientos hombres; si esta cifra nos parece despreciable, debemos comprender que es un porcentaje desastroso en un pueblo en que el número de ciudadanos adultos no fue nunca superior a 40,000.

Pericles se preocupó por transformar la ciudad en una fortaleza inexpugnable. En la época del conflicto con Corinto y en previsión de la guerra con Esparta, el líder ateniense inició la construcción de las murallas que debían unir la ciudad con sus puertos en una doble dirección; las del Pireo alcanzaban una longitud de 7,104 metros y la de Falero 6,216 metros. Nada parecía peligroso para los atenienses, que se enorgullecían de vencer simultáneamente a persas y lacedemonios e iniciaban la transformación de la Liga en Imperio. El historiador Deodoro escribía: "En aquel año los atenienses se enseñoreaban del mayor número de ciudades, y por medio de la guerra arribaron a la máxima gloria".

En el momento de mayor esplendor de la potencia ateniense, sucedió lo imprevisto. Toda una serie de incidentes prepararon la catástrofe de la empresa egipcia; la desviación de las aguas del Nilo dejó en seco los trirremes, sin ninguna posibilidad de salvación y más de cincuenta naves varadas en la boca, fueron desastrosamente diezmadas. Sólo el retorno de Cimón, que algunos dicen fue llamado del exilio por Pericles, enderezó momentáneamente los planes de Atenas y los condujo a la Paz de Galia, que no pasó de ser una pausa en la tremenda lucha por el predominio que conmovía el mundo griego.

A partir de entonces Pericles trató de actuar por la vía del "imperialismo pacífico". En efecto, apoyándose en la paz con Persia, invitó a todos los griegos de la península, de las islas vecinas, de las costas de Tracia y del Asia Menor, a un congreso para discutir las tareas colectivas de la paz. Entre ellas colocó la reedificación de los templos y la ejecución de los sacrificios acordados en el momento de la invasión. Era la primera vez que el concepto de la paz común se presentaba como presupuesto de un duradero entendimiento pacífico entre los griegos. El propósito era nobilísimo, pero prematuro a causa de la hostilidad de Esparta y de sus aliados del Peloponeso. Los síntomas del recommienzo de la lucha no tardaron en producirse; fueron dados primero en el 447 por la insurrección de Queronea y de Orcomeno. La guerra resultó para los atenienses un verdadero desastre; cansada de combatir y deseosa de cuidar las plagas que larguísimas guerras habían dejado, Atenas tuvo que adaptarse a nuevas renunciaciones y a una paz de treinta años. Quedaba el hecho positivo de haber tratado de lograr la unidad política y la estabilidad económica, impedidas ambas por la lucha de intereses entre las dos mayores potencias.

Se imponía para Pericles la tarea de reconstruir Atenas; en ello encontró el último obstáculo para su indiscutido dominio. Tucídides, el gran orador, criticó severamente las obras afirmando que Grecia debía sentirse ofendida y tiranizada, porque con el dinero destinado a la guerra los atenienses se dedicaban a embellecer la ciudad como una mujer vanidosa, ciñén-



dola de mármoles, de estatuas y de templos. Esta oposición fue tan fuerte que el gobierno tuvo que utilizar el arma del ostracismo contra Tucídides. Pericles quedó otra vez dueño de la situación.

En aquella época ya el estratega contaba poco más de 50 años, pero estaba en el máximo vigor de sus fuerzas físicas y morales, en pleno logro de su personalidad. Temperamento típicamente ateniense por su riqueza espiritual, por sus intereses culturales y prácticos, Pericles se diferenciaba de sus conciudadanos por la austeridad, que frecuentemente lo hizo blanco de los poetas satíricos de su tiempo. Se dice que él desdenaba las conversaciones frívolas, las fiestas y los banquetes; circulaba en Atenas la versión de que encontrándose una vez excepcionalmente en el banquete matrimonial de un familiar, se había marchado al iniciarse el Simposium, en que era costumbre que a la libertad en el beber se acompañara el desenfreno en el hablar.

A la definición de esta singular personalidad debe haber contribuido el ejemplo de maestros como Anaxágoras, de quien tomó la austeridad y la repulsión por las supersticiones, como Protágoras y los sofistas. Tuvo familiaridad en el trato con Sófocles, Herodoto, Hipódamo de Mileto y con Fidias, el artista excelso, lo que demuestra que la cautela y la reserva de este hombre no le impidieron el contacto con la élite espiritual de Grecia, en los momentos que Atenas era el centro propulsor del mundo intelectual griego.

La personalidad de Pericles no estaría completa si no se señalara a la mujer de vivo ingenio que fue su compañera hasta

la muerte, desde la madurez. El había casado en primeras nupcias con una parienta, pero la unión no resultó feliz a pesar del nacimiento de dos hijos. Después de la separación, el estadista se unió a Aspasia de Mileto y vivió con ella el resto de su vida. Esta mujer ha sido juzgada de diversas maneras por los antiguos y modernos; algunos la consideran inspiradora de Pericles, otros una simple cortesana sin importancia; pero su inteligencia fue estimada por Sócrates, que decía haber aprendido de ella "muchas cosas en torno al matrimonio, al amor y a la elocuencia".

Este es el cerco estrecho de personas que influyeron en la formación de Pericles y en su conciencia enteramente al servicio de la patria. La potencia y la prosperidad de Atenas llenaron toda su vida; los ciudadanos atenienses constituyeron una élite dominante mantenida por el dinero de los súbditos. Siendo Atenas el alma de Grecia, no les parecía injusto que todos los griegos contribuyeran a su prosperidad, a su belleza y a su fortaleza. Ligamen ideal de este intento debía ser la democracia, entendida como elevación de las clases inferiores y como actuación de una mayor justicia social. Pero la clave de su rápida declinación está en haber soñado como posible este predominio, y en no haber comprendido la necesidad de superar las limitaciones egoístas de la polis.

Pericles dudaba sobre si debía mantener una barrera entre los atenienses y los demás pueblos, pero no fue acertado en sus orientaciones políticas al respecto, como veremos más adelante. Desde que la catástrofe egipcia despedazó los planes atenienses

Un adorno del Partenón. La edificación del gran templo costó nueve años de fatigas. El arquitecto proyectista fue Ietino, superintendente Galícrate. Pericles en persona dirigió la Comisión Ejecutiva encargada de la obra. La intención del estadista fue que el Partenón representara un homenaje a la diosa que había protegido la ciudad contra los persas.

ses, Pericles no perdió una ocasión para servirse de su superioridad marítima y para extender el dominio de Atenas en Oriente y Occidente. La alianza con Corfú contra Corinto y el decreto contra Megara que excluía a sus habitantes del comercio con los puertos del imperio, son dos hechos de los más importantes que precedieron a la guerra; pero el decreto contra Megara marcó el inicio del declive de Pericles, ahora víctima de un sueño imperial que lo lanzó en la peligrosa aventura que servirá de principio a su fin.

Se ha probado históricamente que los espartanos no tenían intenciones de romper el pacto de los treinta años. Para justificar solemnemente ante los griegos el inicio del conflicto, enviaron a los atenienses tres embajadas. La primera tuvo carácter demostrativo, la segunda demandas bien precisas: liberar Potidea del asedio, conceder la autonomía a Egina y abrogar el decreto contra Megara. Rechazadas las tres proposiciones, los espartanos enviaron una tercera embajada que significaba el ultimatum: "Los lacedemonios desean la paz, y ésta se mantendrá si admitís la autonomía de los helenos". A esta intimidación, Pericles respondió que los atenienses nunca realizarían ningún acto bajo amenaza.

Era la guerra, y la mayor responsabilidad del conflicto caía sobre las espaldas de Pericles. ¿Qué motivos indujeron al maduro estratega a escoger la guerra? Esta es la pregunta con que el historiador trata de fijar las graves responsabilidades del conductor ateniense. El poeta Aristófanes, en una comedia escenificada en el año 421, es explícito en la acusación: "Campesinos: Entended mis palabras si queréis conocer cómo pereció la paz. El comienzo fue Fidias; después Pericles, aprovechando vuestro natural temperamento pendenciero, prendió fuego a la ciudad lanzando la chispa del decreto de Megara, y soplando, hizo nacer un incendio que con su humo ha obligado a llorar a todos los griegos, los de aquí y los de allá".

Los ataques contra Pericles se multiplicaron, en el período anterior a la Guerra del Peloponeso; fueron de varia entidad, todos tendientes a tocarlo en sus más delicados intereses. El ataque contra Fidias, la acusación contra Anaxágoras; el proceso por impiedad contra Aspasia, fueron golpes fundamentales en la lucha de la oposición contra el viejo estadista.

El conflicto, la lucha fratricida, tuvo acciones violentas que culminaron en la invasión del Atica y de la Atenas llena de tesoros. Pericles, que había obtenido plenos poderes para afrontar la invasión, defendía tenazmente su plan de guerra, sin atacar al invasor y moviendo la flota. Esta floja conducta irritaba cada vez más a los atenienses, y la ira creció después de la fallida tentativa de conquistar Potidea. El estratega quiso defenderse de las acusaciones de haber provocado la guerra, y resistió con el fuego de su elocuencia, que tantas veces había convencido a los atenienses. Pero un nuevo mal se agregó a los otros; la peste hacía estragos en el pueblo con gran violencia y esto pareció a los atenienses una consecuencia de la guerra provocada por Pericles. Apenas transcurridos pocos meses de su elección al cargo de estratega, el voto de confirmación le fue adverso. La destitución lo



obligó a rendir cuentas inesperadas; se encontraron algunas cifras que no pudo justificar, y como consecuencia, fue condenado a una multa de 50 talentos que, solamente pudo pagar con la ayuda de familiares y amigos. Fue pena injusta, dirigida a dañar la probidad del estratega; más que el delito, se quiso castigar al responsable de una guerra desastrosa.

La derrota de Espartolo ofreció a Pericles la oportunidad de reconquistar el Poder. Xenofonte y los otros dos estrategas que cayeron habían sido electos, y en la elección complementaria fue fácil a Pericles obtener los mismos poderes extraordinarios que le habían sido confiados al inicio de la guerra.

A las desgracias políticas, se agregaron aquellos años algunas penas familiares que sacudieron las fibras del viejo estadista. Por fin, azotado también él por la peste que se recrudeció en el verano del 429, Pericles murió tres meses después del inicio del año ático en que había sido reelegido.

Para valorar la personalidad y la obra de Pericles, deberá prescindirse de la transfiguración que sufrió su recuerdo, por el contraste de su tiempo con las duras con-

diciones de los años posteriores a su muerte, en los que se derrumbó el imperio ateniense. Si la política exterior de Pericles fue una audaz tentativa de hegemonía en la península, también contribuyó a agudizar la rivalidad entre Atenas y el Peloponeso. La paz y la admirable vida civil, fueron sin embargo las consecuencias del ordenamiento estatal más avanzado de los tiempos antiguos. El esfuerzo dirigido a satisfacer las necesidades y las aspiraciones de las clases más pobres, ignoradas en el resto de la antigüedad, resultó el hecho más positivo de aquel minuto histórico y contribuyó al buen gobierno de la Atenas de Pericles. El implantó una libertad democrática jamás superada en el mundo antiguo, ni en Atenas ni en ninguna otra parte. Democracia, fruto directo de la mentalidad que los griegos fueron los primeros en desarrollar, mientras los otros pueblos permanecieron atados a conceptos teocráticos y dinásticos.

Era natural que tal régimen no resultara agradable a las clases ricas, y que el uso del tesoro en beneficio del pueblo ateniense contribuyera a aislar a Atenas del alma de sus aliados. Además, la política democrática de Pericles estaba vicia-



da por dos contradicciones internas, como bien pone de relieve De Sanctis. Una era el continuo reforzamiento de una clase, mientras los esclavos permanecían excluidos, no participaban de la justicia social y ni siquiera adquirían individualmente derechos mediante la manumisión. El esclavo liberado estaba en Grecia fuera de la consideración de ciudadano, en la posición de meteco, y sólo en raros casos recibía la ciudadanía.

La otra contradicción estridente radicaba entre las libertades democráticas de palabra, de asociación y de voto, de que se vanagloriaban los ciudadanos atenienses, y las duras condiciones impuestas a otras ciudades griegas, donde era delito decir o hacer cualquier cosa contraria a la ciudad dominante. Pericles no logró superar uno ni otro obstáculo, ni probablemente habría podido hacerlo sin colocarse fuera de los presupuestos de la vida política de su época.

Estas son las luces y las sombras del político Pericles. La concepción exclusivista de los intereses de Atenas, exclusivismo y valoración que fueron elementos típicos en Pericles, prepararon las aventuras guerreras y la caída de Atenas y

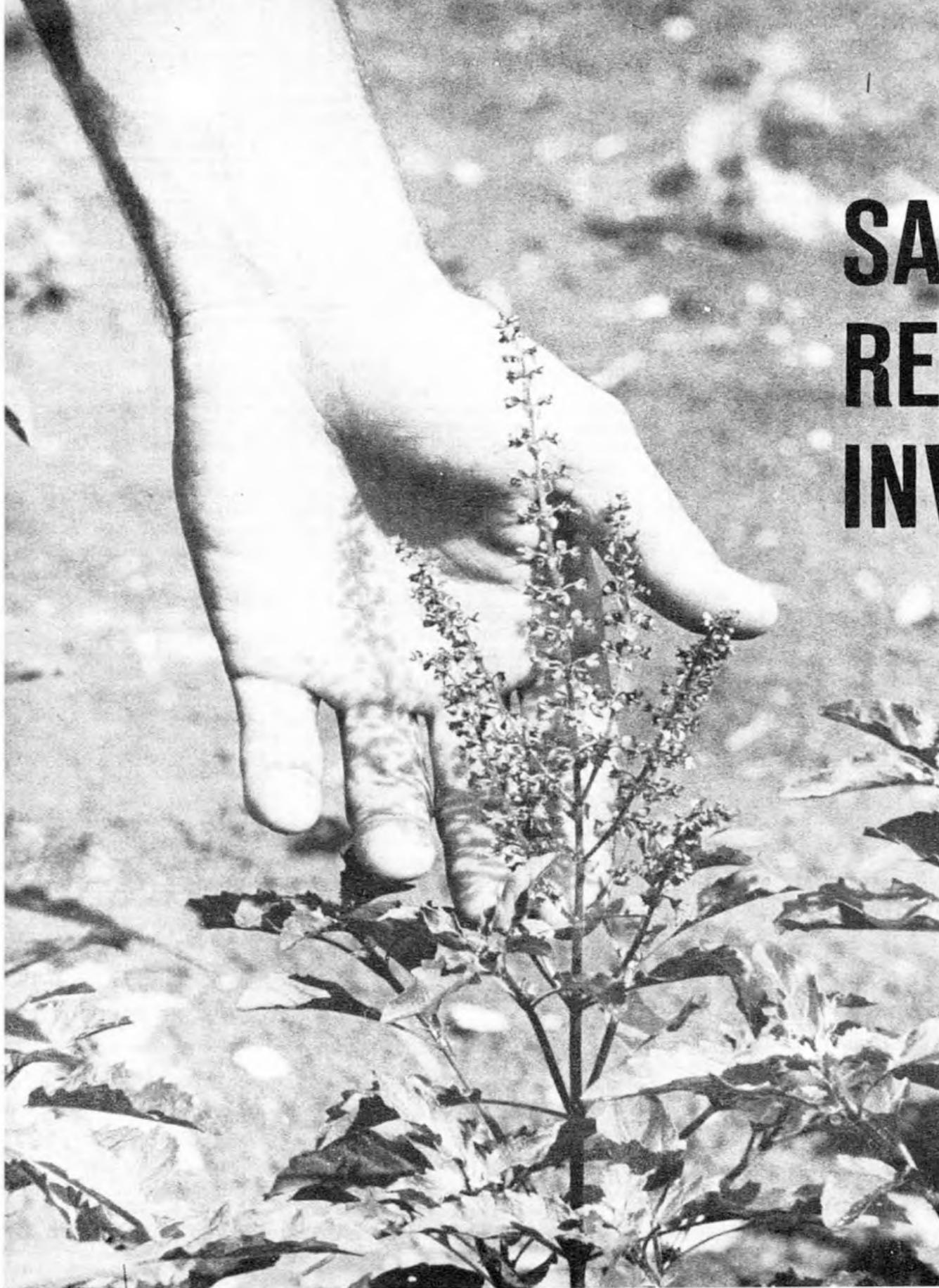
de su imperio. Pero antes de que esto se produjese, el ordenamiento interno democrático por él querido y defendido, fue la cuna donde florecieron filósofos, artistas, científicos de aquella maravillosa civilización que dió a Atenas el imperio más duradero, poniéndola al centro de la civilización helénica, "la verdadera Hélade de las Hélades", el alma de toda la Grecia.

Son de este tiempo los monumentos del Acrópolis, donde floreció el arte de Fidias y su escuela, señalando uno de los puntos culminantes del arte mundial y el más perfecto equilibrio entre la realidad y sus transformaciones artísticas nuevas y universales. La "Edad de Pericles" queda a la civilización humana como uno de los momentos decisivos de su progreso; en ella se hunden las raíces de las concepciones más avanzadas en cuanto a los derechos ciudadanos, a la libertad y a la justicia, aunque Pericles las limitó a los atenienses y las negó a los otros.

Sin embargo, la semilla de la libertad y de la justicia democrática había sido plantada, y no ha hecho más que multiplicarse y extenderse. Todavía hoy, después de más de 2.400 años, no ha llegado a cubrir el mundo entero.



Figuras masculinas en un vaso de fondo blanco correspondiente a la época de Pericles.



SABIO CUBANO REALIZA VITAL INVESTIGACION

POR J. FORNE FARRERES

FOTOS: PASCUAL

Mediante la investigación científica se ha podido determinar que la albahaca morada sirve para combatir el exceso de azúcar en la sangre o diabetes.

nuevas generaciones y los hombres de ciencia que necesita la Revolución emprendan el estudio metódico de las grandes riquezas de la flora cubana. Esta Sección puede y debe abrir, por la agricultura, una fuente de materias primas, de aprovechamiento y diversificación industrial, de trabajo y de riqueza.

A pesar de su ingente labor de investigación, al doctor Roig aun le sobra tiempo para contribuir a la campaña de alfabetización. Pasadas las 5 de la tarde, el sabio, frente al encerado, enseña a leer y escribir a trabajadores de la Estación Experimental.

La Albahaca Morada, Sustituto de la Insulina

El ingeniero Castellanos nos impone del desarrollo, en la Estación Experimental Agronómica de Santiago de las Vegas, de una planta medicinal, cuyos factores actúan positivamente sobre el azúcar en la sangre, tanto en enfermos como en personas normales. Es la Albahaca morada. Nadie como el doctor Roig nos puede hablar con tanto conocimiento sobre ella.

—¿Puede usted explicarnos, Dr. Roig, algunos rasgos generales de la Albahaca morada?

—Su nombre técnico —nos contesta— es *Ocimum Sanctus L.*; vulgarmente se la conoce con el nombre de Albahaca morada. Perteneció a la familia de las Labiadas. Esta variedad es nativa de Cuba, pero también se la encuentra en regiones tropicales. En nuestra Isla crece silvestre, tanto en terrenos yermos como cultivados de poca elevación. Se da perfectamente en las seis provincias.

—¿Y cómo se puede identificar la planta, doctor Roig?

—Es muy sencillo. Se trata, simplemente, de un arbusto no muy desarrollado, perenne, erecto, muy ramificado. Su altu-

LA Estación Experimental Agronómica de Santiago de las Vegas es un lugar acogedor y de trabajo. En medio de un silencio de verdores, a trechos quebrado por el canto de los pájaros, un grupo numeroso de técnicos se dedica a labores de investigación. Semillas variadas, muestras de riquísima madera, valiosas plantas de todas las especies botánicas, son clasificadas y se archivan bajo la dirección del doctor Juan Tomás Roig y Mesa.

Acompañados por el ingeniero Humberto Castellanos, de la Sección Técnica del INRA, acabamos de visitar dicho Centro Experimental. En su despacho nos recibe el doctor Roig, que cuenta en su haber una obra fecunda y una constante labor. Doctor en Ciencias Naturales, en Farmacia y Perito Químico Agrónomo ha publicado numerosas obras de especialización, así como centenares de artículos y ensayos en revistas técnicas. "**Plantas Medicinales, Aromáticas o Venenosas de Cuba**", en dos volúmenes; "**Catálogo sobre maderas cubanas**", "**Flora de Cuba**" y, sobre todo, su "**Diccionario Botánico de nombres vulgares cubanos**", con 1,128 páginas de texto, sitúan al doctor Roig y Mesa como uno de los botánicos cubanos más prominentes de

nuestra época. Explicó Ciencias Naturales en el Instituto de Segunda Enseñanza de Pinar del Río y, durante muchos años, ocupó la Cátedra de Botánica de la Universidad de la Habana. Sus textos constituyen una clara y sabia fuente de consulta para los estudiantes de Farmacia, Botánica, Medicina, Agronomía, Veterinaria. En la actualidad, el Gobierno Revolucionario está preparando la tercera edición de su monumental Diccionario. El doctor Roig, con su obra de proyección continental, ha asistido a numerosos Congresos internacionales y, en atención a su eficaz y eminente labor que ha puesto muy alto el nombre de Cuba, el Gobierno Revolucionario le nombró jefe de la Estación Experimental Agronómica de Santiago de las Vegas.

El doctor Roig, como sabio al fin, es un hombre sencillo, afable, acogedor. Su respetable ancianidad —pues cuenta actualmente 84 años— no ha interrumpido su obra de investigación. Habla preciso y rápido, con una lucidez impresionante. Nos dice sus esperanzas y proyectos, que se resumen en la necesidad de ir rápidamente a la creación del Instituto Cubano de Investigaciones Farmacológicas donde las

El sabio botánico cubano Dr. Juan Tomás Roig Mesa trabaja intensamente en su laboratorio de la Estación Experimental Agronómica de Santiago de las Vegas.



ra es de 1.20 metros y, a veces, algo más. Toda la planta, cuando crece al sol, tiene un color morado oscuro. Las hojas son ovaladas o elípticas, con el borde dentado. Las flores aparecen en verticilos o montoncitos, colocados en racimos solitarios de unos 10 cms. de largo. El cáliz tiene cinco lóbulos o divisiones y la corola es casi blanca. Tiene cuatro estambres, dos largos y dos cortos. El fruto tiene normalmente cuatro aquenios o semillitas. Toda la planta tiene un olor agradable bastante fuerte. Se aprovechan todas las partes de la planta, es decir, las hojas, ramas, flores y raíces.

—¿Y qué aplicaciones tiene la Albahaca morada, doctor?

—Antiguamente se le atribuían sólo propiedades anticatarrales y contra la fiebre. También se decía que servía en cocimientos contra dolores de estómago. Ultimamente se ha empleado en las enfermedades de los riñones y de las vías urinarias.

—¿Tiene alguna otra aplicación, doctor Roig?

—Sí, de esto iba a hablarles. Muchas personas acuden a esta Estación Experimental en busca de plantas tenidas por antidiabéticas. Pero ninguna tan solicitada como la Albahaca morada. Algunas de esas personas la consideran como una planta maravillosa y aseguran que notan la mejoría casi enseguida de empezar a tomar el remedio. Otras afirman que tomando el cocimiento como agua común, han suspendido el tratamiento por la Insulina y el régimen de dietas sintiéndose perfectamente bien. En algunos casos, han suspendido también la albahaca morada por algunos días sin inconvenientes.

—Siendo así, ¿podría usted decirnos algo sobre la propagación y cultivo de la planta?

—Se reproduce muy fácilmente por sus semillas o por medio de estacas o ramitas.

Las semillas germinan a los tres o cuatro días y la planta crece rápidamente, floreciendo muy pronto. Si se quiere evitar que la planta muera después de la floración, deben cortarse las ramas floridas, es decir, podarlas, utilizándose las mismas en estado seco. En cuanto al cultivo —continúa diciéndonos el doctor Roig— es muy fácil. Se reduce a regarla en tiempo seco y a mantener el terreno limpio de yerbas. Teniendo en cuenta que la planta ramifica mucho, deberán sembrarse las posturas cuando tengan un pie de altura o más, a un metro de camellón y un metro de nari-gón, es decir, que cada planta ocupará una superficie de un metro cuadrado poco más o menos. Las semillas que caen al suelo pronto forman un semillero y, las posturitas, soportan muy bien el trasplante.

—¿Se llevaron a cabo trabajos experimentales acerca de las propiedades curativas de la Albahaca morada? —preguntamos al doctor Roig.

—En efecto, sí se realizaron. La cosa empezó así. En una visita a la Estación Experimental de la doctora Nydia Luthy, bioquímica de la Universidad de Nuevo Méjico, ésta se mostró vivamente interesada en las plantas antidiabéticas. De inmediato le recomendamos el estudio farmacológico de la Albahaca morada en primer término, por ser una de las plantas medicinales más solicitadas como antidiabéticas por vecinos de Santiago de las Vegas, así como de otros lugares del país.

—Y junto con ella, ¿colaboraron otros doctores en dichos trabajos experimentales?

—¿Cómo no! —contesta rápido el doctor Roig. Sus estudios fueron ampliados con profesores de la Escuela de Medicina, como el doctor Ortelio Martínez Fortuny, y, además, con alumnos de su Cátedra. Los estudios duraron varios meses y se utilizó un grupo de diabéticos, algunos de los cuales padecían de esa enfermedad por

más de 10 años. Estuvieron de acuerdo en someterse al tratamiento por lo menos durante 15 días, y algunos continuaron por más de dos meses. Además, un grupo de personas normales cooperó también voluntariamente en la misma forma, observándose en ellos la acción de la Albahaca morada sobre el nivel de azúcar en la sangre.

Cerca de dos años duraron los estudios publicándose las conclusiones en la revista médica "The Lancet", de Londres. Dicho ensayo se publicó en español en el número de noviembre-diciembre (1960) de la Revista de la Confederación Médica Panamericana, editada en La Habana. El trabajo lleva por título: "Estudio sobre un probable factor oral hipoglicémico de la Albahaca morada", firmado en colaboración por Nydia Luthy Ph. D. y el doctor Ortelio Martínez Fortuny.

—¿Y cómo fue administrada la droga, doctor Roig?

—Primero se hizo de la misma manera que se usa vulgarmente, es decir, en forma de cocción o cocimiento, empleándose flores, ramas y hojas picadas de la planta fresca. El cocimiento se hace en una vasija común, con agua hirviendo, a razón de 20 gramos de material por litro de agua. El líquido filtrado se embotella y se guarda en el refrigerador. Se toma el líquido por agua común, tres copas diarias, haciéndose por lo menos tres pruebas de glicosuria en ese tiempo. En algunos casos fue posible obtener un examen semanal de sangre. Al mismo tiempo se efectuaba un examen químico preliminar en el Departamento de Bioquímica de la Universidad de La Habana. Estos ensayos demostraron que la planta no contiene alcaloides, ni compuestos del tipo de la galegina, producto que, en efecto, es antidiabético, pero que produce efectos secundarios indeseables.

—¿Dónde se llevaron a cabo los estudios experimentales?

—En uno de los mayores y más antiguos hospitales privados de Cuba, en el pabellón de mujeres con departamento anexo de consulta externa. La mayoría de los pacientes eran personas que habían sido tratadas durante muchos años por el mismo médico y estaban acostumbradas a obedecer sus instrucciones. La edad de los diabéticos variaba de los 11 a los 74 años —continúa diciéndonos el doctor Roig— y dos de los casos eran niños. El grupo era principalmente femenino y la mayoría de los casos eran diabéticos antiguos; pero dos de ellos eran recientes, diagnosticados dentro del último año anterior al experimento. Estos últimos respondieron favorablemente, como lo hicieron también los dos casos de diabetes juvenil."

El doctor Roig nos muestra el trabajo de los doctores Luthy y Martínez Fortuny en el que se presenta el historial de 11 casos tratados, con los antecedentes del paciente, y su reacción al tratamiento con personas normales y otra tabla con el análisis de los datos de los diabéticos que participaron en el experimento de la Albahaca morada.

El estudio de los resultados indica que hay factores que actúan, efectivamente, sobre los niveles del azúcar en la sangre, tanto en los enfermos como en las personas normales. Es necesario observar detenidamente las posibilidades de la Albahaca morada en mantener los niveles de azúcar equilibrados. Los enfermos lo reclaman para su curación.

CINCO DIAS NAVEGANDO CON LOS OBREROS DEL MAR

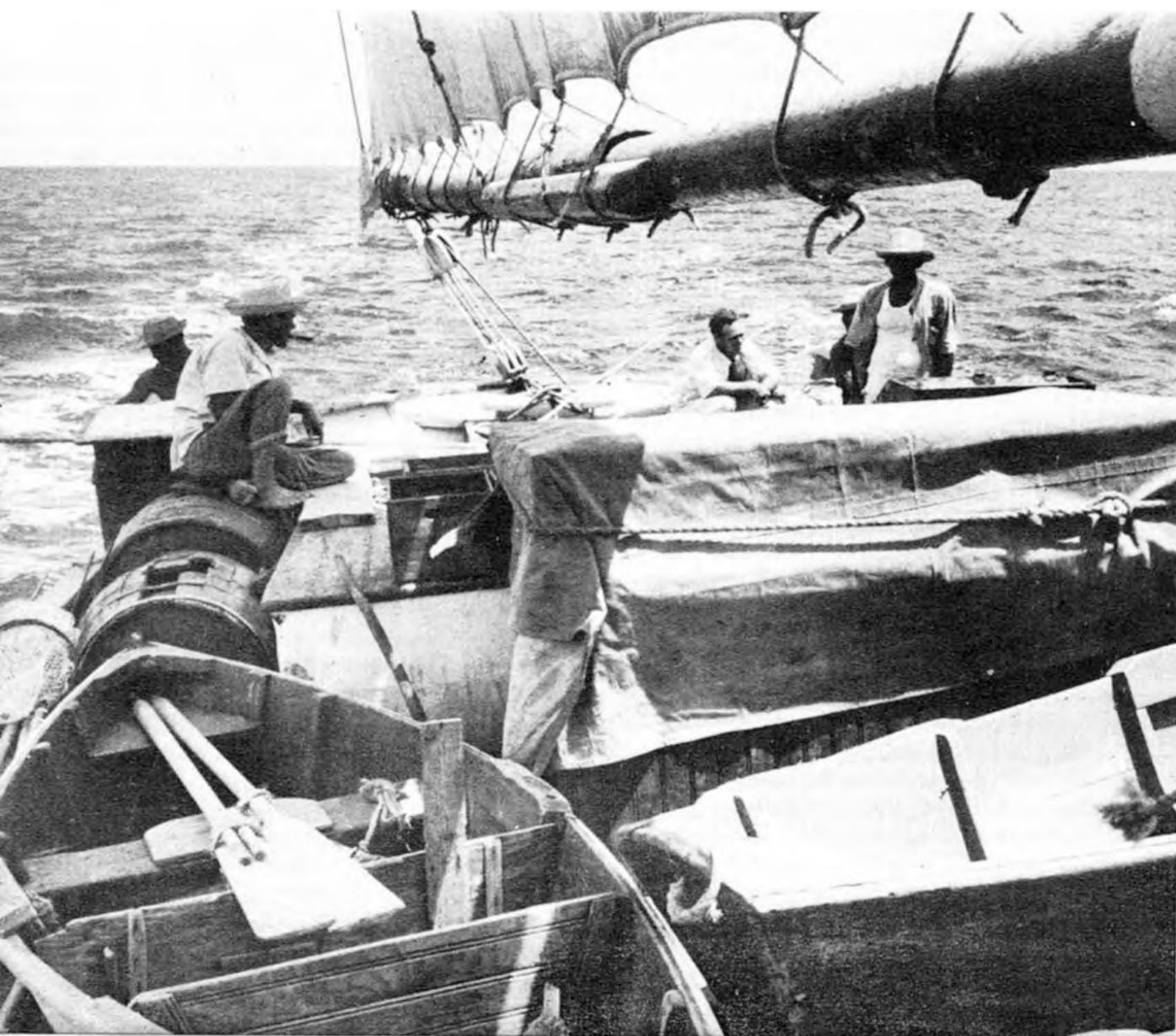
Por MANUEL MARCER

Fotos: ZAYITAS

La flota en fila mar afuera, rumbo a Cayo Flamenco en el Golfo de Batabanó, donde se pescaron 2 mil 600 langostas.



Aspecto parcial de los astilleros de la Cooperativa Pesquera de Surgidero de Batabanó que cuenta con 210 barcos.



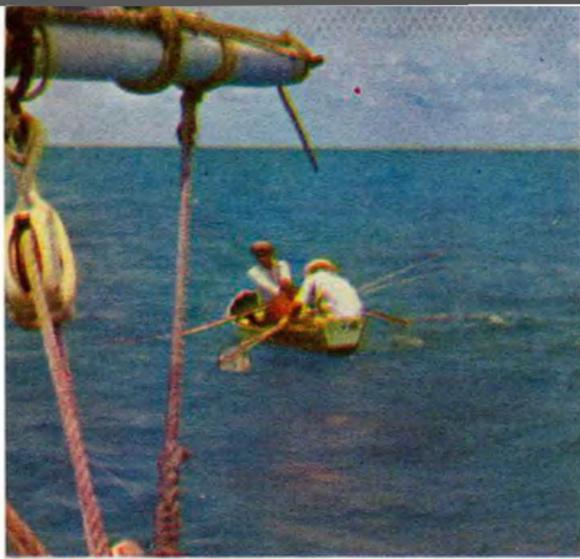
INDISCUTIBLEMENTE que la pesca, en Cuba, constituye una de sus principales industrias, que cuenta con materia prima de primer orden, tanto en las bahías en que abunda el pescador de caña y anzuelo, y de red, como en las playas, en las que se usan los "cayucos", o, en alta mar, donde son los viveros los que permiten al pescador ausentarse días y días, sin fijar la fecha de retorno, ya que ellos permiten conservar con vida el producto de la pesca que al llegar al puerto de partida, se encuentra cual si acabara de ser capturado en aquel instante.

Las especies que los naturalistas asignan a Cuba, como estudiadas, ascienden a más de setecientas. Este reportaje se contrae a una de dichas especies: la langosta.

Las zonas de producción de ese crustáceo, en Cuba, se relacionan con las "características del fondo". Las zonas estudiadas, por los pescadores, están identificadas en la siguiente forma:

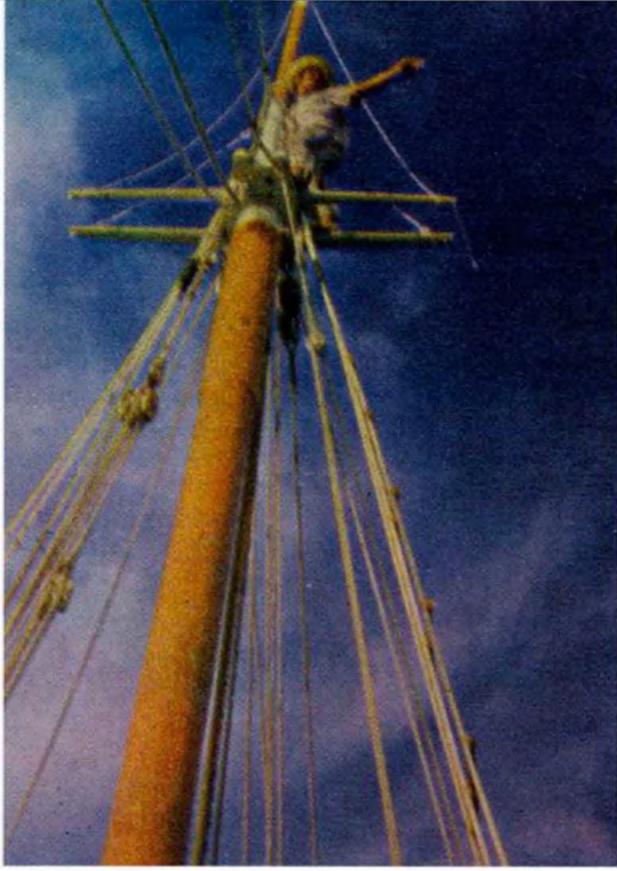
1).—Zona de Santa Cruz del Sur, producción langostera del Laberinto de las Doce Leguas, desde su extremo oriental, (Cabeza del Este), hasta Cayo Bretón en su extremo occidental.

2).—ZONA DE BATABANO, plataforma al sur de la Península de Zapata, ensenada de Broa y plataforma al sur de la provincia de La Habana, al este del puerto de Batabanó...

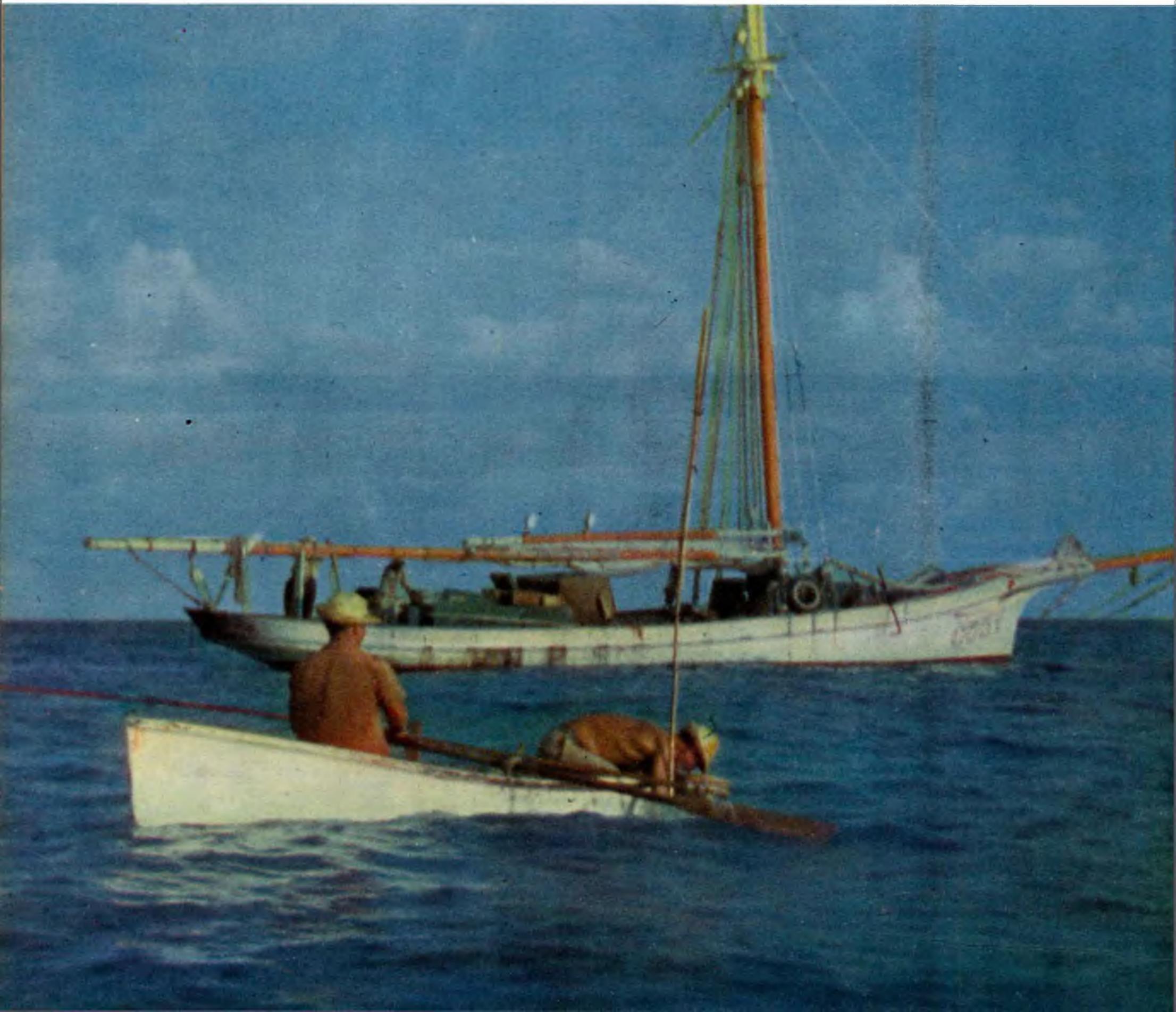


Sobre la cubierta de la embarcación, una montaña de langostas recién pescadas lucha por librarse del cautiverio, en el momento en que el patrón del barco de la flota Pesquera de Batabanó, comienza, entre otras muchas tareas, el proceso de clasificación.





Junto al barco de la flota pesquera, los obreros del mar no descansan en su paciente tarea de escrutar el fondo en busca de las langostas que, en los mares nuestros, prolifera extraordinariamente, constituyendo un medio de vida para los pescadores.





Los pescadores regresan al barco para ir entregando su pesca que va cayendo al jamo para luego pasar al vivero.

El pescador langostero lleva el "pincho" y el jamo con gran equilibrio buscando langostas en la "jaula" próxima.



PARA conocer cómo se pesca la langosta, hay que salir mar afuera, donde no haya profundidad mayor de cuatro brazas. En profundidades mayores de cinco brazas, (que es el máximo que se le concede por los pescadores), la pesca de ese marisco es imposible, prácticamente.

Hay que hacer vida con los pescadores, ser uno de ellos; verlos entregados, sin minuto de reposo, a sus tareas de "trabajadores del mar", día tras día, desde que sale hasta que se pone el sol, desafiando los peligros que hay en esas zonas infestadas de tiburones.

Tal fue nuestra experiencia a bordo del buque "Nuestra Señora del Carmen", de la "Cooperativa Pesquera Camilo Cienfuegos", de Surgidero de Batabanó; de 62 pies de eslora, y 13 de manga; con "enfoque" de 100 varas de lona y velas de 350 varas, para desarrollar una velocidad máxima de 10 nudos por hora, con un motor "Diesel" de 60 caballos de fuerza... Excelente barco marinerero; que cuenta, además, con un espacioso vivero, con capacidad para más de cuatro mil langostas, donde el agua del mar se obtiene por el procedimiento de succión, manteniendo

una temperatura de unos 37 grados Fahrenheit.

Lo más importante, de este barco es su dotación de verdaderos lobos de mar, formada por el patrón, Alberto Palenzuela; y sus compañeros "Papito" Alfonso, "Rafaelito" Araujo, "Felo" Vega, y Jesús Fernández. Estos cinco marineros, rinden una labor de doce horas diarias, simultaneándose en las distintas tareas del barco y de la pesca y realizando, todos, por igual, las mismas funciones, bajo la experta guía de su patrón, incluyendo la de "asistencia médica", cuando algún compañero cae enfermo durante la travesía...

La pesca de la langosta, para fines comerciales, no es cosa de juego. El barco, lleva dos o tres chalanas, de unos diez pies; al centro, tienen un compartimiento especial, para ir depositando las langostas que van siendo pescadas. Esas chalanas llevan dos pescadores: el langostero, que la pesca; y el boguero, experto remero, que debe mantener la chalana, exactamente, en posición sobre la "mancha", donde, boyas de colores, indican el lugar en que se encuentran sumergidas las "jaulas", o trampas de guano, de 300 libras de peso,



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA IMAGEN 81



Las "jaulas" o
trampas pesan unas
300 libras. Colocadas
en el fondo del mar
permiten localizar
las langostas.



La vista del pescador
está fija en el
"cubilete" junto al
"pincho" para echar
mano del jamo
con gran rapidez.

MONUMENTAL

ESTUDIO DE HISTORIA
DE LA LENGUA



cada una, que sirven de refugio a las langostas que huyen de los ardientes rayos del sol y tratan de escapar de la persecución de que son víctimas propicias, de los tiburones, picúas y caguamas...

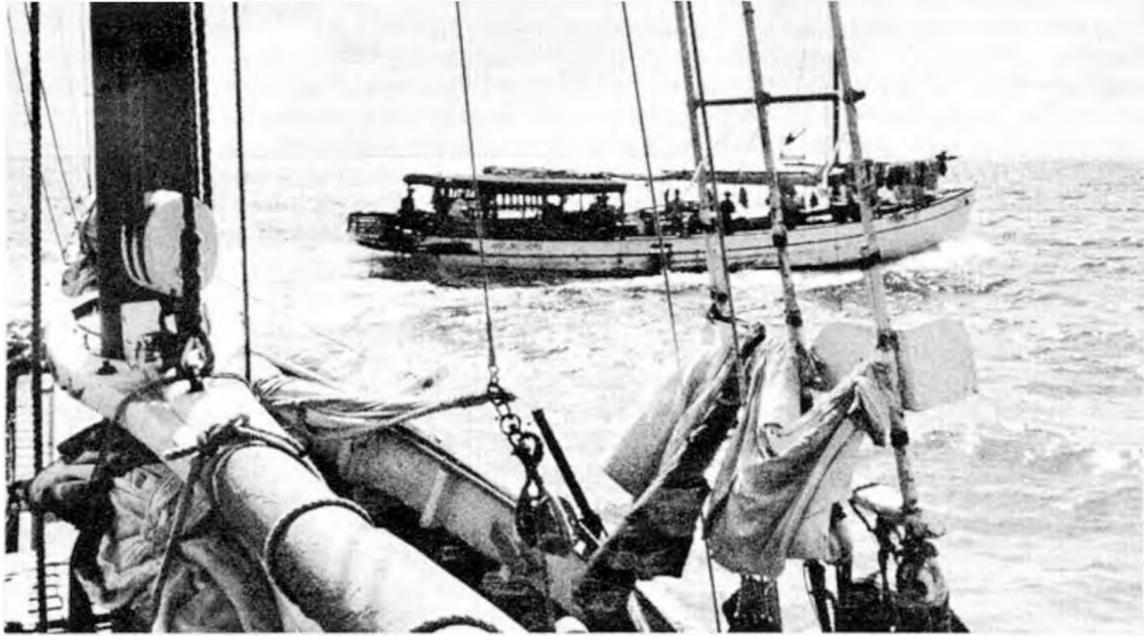
El trabajo del "bogüero", es de resistencia. La del langostero, es más difícil y expuesta. Debe estar inclinado, en la pequeña popa de la chalana, provisto de un cristal, o cubilete, con el que busca y sorprende los escondites de las langostas en las "jaulas" que, en número de cuatrocientas de ellas, se hallan a una profundidad de sólo tres o cuatro brazas. Inmediatamente, se emplea la vara de acero que tiene la punta como una aguja, (pincho), al mismo tiempo que se mantiene alerta con el chapingorro, (jamo), en el que van entrando las langostas, para ser volcadas en la chalana. Esto, dicho así, parece la cosa más sencilla del mundo; pero hay que presenciarlo, para conocer la realidad. Aparte de ser una posición muy incómoda para el "langostero", que tiene que trabajar la pesca de la langosta, a una velocidad de segundos, está expuesto a caer en el mar, —como ya ha sucedido—, y escapar de una picúa o de una cornuda, de las que abundan por esos mares, gracias a la maestría que tienen estos pescadores de

nacimiento, excelentes nadadores, que saltan como "delfines" y trepan las chalanas con rapidez asombrosa. Todavía no han tenido el caso de volcárseles la chalana, por la destreza y serenidad del "bogüero".

El langostero tiene, pues, que hacer entrar las langostas en el chapingorro, o jamo, con la ayuda del pincho. El vuelco, en el bote, o chalana, sin mirar hacia atrás, del "chapingorro", tiene que ser preciso, sin fallar, para que la pesca caiga en el compartimiento hecho expresamente para esa finalidad, o volvería a caer al mar, irremisiblemente, perdiéndose la pesca y el trabajo. Cuando el espacio mencionado se ha llenado, o se ha agotado la pesca, en esa "jaula", la chalana regresa al barco que se mantiene cerca de los pescadores; y, una vez allí, va entregando la cuenta que ha acabado de hacer, llevando la cuenta del número de langostas que se echa en un jamo, de buen tamaño, para ser volcado en la "piscina", o vivero. Esta misma operación se repite, una y otra vez durante el día, desde las seis de la mañana hasta las seis de la tarde, en que los marineros van explorando de boya en boya, y de "jaula" en "jaula", hasta completar la marea, (salida), en un término mínimo de cinco días, y máximo de siete...

"No es en las orillas de las costas, —nos explica "Rafaelito"—, donde se puede pescar la langosta en "gran escala", con fines industriales, o comerciales. La "invención" de las jaulas, colocadas en lugares estratégicos, fue lo que vino a resolver el problema; porque, antiguamente, en la forma que se pescaba la langosta, era, buscando en las "piedras", bajo una mancha oscura, mar adentro, —(la langosta siempre busca los lugares sombreados), y nunca se llegó a pescar ni la quinta parte de lo que se pesca ahora, empleando el sistema de las "jaulas", pudiendo hacer mareas ahora, de tres y cuatro mil langostas, que deben producir ochenta o cien cajas de langostas". (Cada caja tiene un valor neto de \$12.00).

Esta marea, —de la que participamos en calidad de reporteros—, fue de unas 2,600 langostas, aproximadamente unas cincuenta y cinco cajas, con un valor neto de \$660.00, en una travesía de cinco días; pero, de los cuales los pescadores trabajaron en la "operación langosta" tres días solamente, en aguas del Golfo de Batabanó, atravesando los callos de Buenavista, Monterrey, Cabo Cruz y "El Aruba"; entrando, después, por el noroeste, por Cayo Manhattan, Punta Gorda, los faros Ri-



La hora de las comidas no constituye problema alguno en los barcos de la flota de Pescadores. Todo ha sido previsto, y después de las agotadoras tareas a la intemperie, bajo un sol abrasador, los obreros del mar reponen debidamente sus agotadas energías.

tinga y Don Cristóbal, hasta Cayo Flamen-
co. Allí pasamos la noche, para amanecer
en un día claro, despejado, radiante de
luz, de mar "derretida", (en calma), —que
los pescadores también llaman "bonanza";
habiendo sido ése el día que la pesca fue
más abundante. —(1,200 langostas, desde
las 6, a.m., hasta las 6, p.m.; ¡de sol a sol!).

Sucedió, entonces, un acontecimiento in-
esperado: "Papito", de un salto, cayó sobre
la cubierta. Tomando entre sus manos dos
langostas, exclamó con la candidez de un
adolescente, alegre y satisfecho: "¡las dos
langostas más grandes, en todas las ma-
reas, de esta temporada, que he pesca-
do! . . ."

Durante aquella noche, ese fue el comen-
tario obligado: "la pesca de "Papito". . . ,
mientras el gran "Macho", —maestro culi-
nario del barco, que es el último en comer,
y el primero, como "marino de emergen-
cia", nos brindó aquella pesca, en un ri-
quisimo enchilado. . .

Uno no acierta a comprender, cómo esos
hombres, de piel curtida por el sol, con
las manos encallecidas por la fricción del
pincho y el chapingorro, no sienten fatiga
ni cansancio, ¡y aún les queda una buena
dosis de humor para la chirigota, el chas-
carrillo, o el chiste alegre. . . !

Cuando el barco cruzaba por las cerca-
nías de Playa Girón, el patrón nos señaló
el lugar, poco más o menos, donde él y
sus compañeros fueron testigos de las ma-
niobras que realizaron aviones y barcos
de guerra norteamericanos, durante la fra-
casada invasión de los gusanos que des-
embarcaron en aquel lugar. . .

El amanecer del siguiente día, (el quin-
to de aquella experiencia), no fue favo-
rable para la pesca. Nubarrones, fuertes
brisotes y mucha marejada. A ratos las
olas se deslizaban por la popa del barco.
El patrón mostraba su contrariedad. No
por el mal tiempo, sino porque en sus
cálculos estaba una pesca de cien cajas,
unas cuatro mil langostas con un valor de
mil doscientos pesos neto.

Hasta las tres de la tarde, el patrón
estuvo esperanzado. Pero, aceptó la reali-
dad conformista. Las velas fueron izadas.
El motor funcionaba a toda máquina. El
barco tomaba rumbo de retorno al puerto
de Batabanó. El oleaje era fuerte. El cie-
lo, encapotado, amenazaba una tempestad
inminente. Una "manga" se movía a unas
pocas millas de distancia de nuestra po-
sición. El patrón, en persona, timoneó el
barco, logrando salir de aquella órbita,
desapareciendo el peligro. . .

El barco iba a toda marcha. Atrás que-
daban el "Morgote", Cayo Prudencia, Ca-
cao, Laguna y Cayo Palanca. . .

Ya avistábamos el puerto. Estábamos a
sólo unas cinco millas del Canal, donde se
acantillan, (arriman), los barcos de la Co-
operativa Pesquera Camilo Cienfuegos, ¡la
primera flota de Cuba! Ofrece un espec-

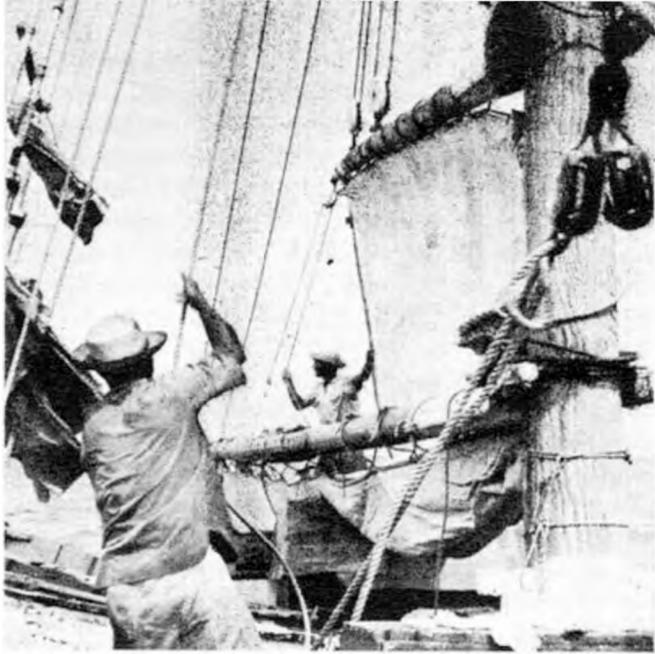


táculo admirable, la caída de la tarde,
cuando se pone el sol, en un celaje multi-
color, como la paleta de un pintor, fan-
tástico. . .

El viaje tocaba a su fin. Sobre la cubier-
ta del barco había 2,600 langostas, saca-
das del vivero, como si hubiesen sido aca-
badas de pescar, después de cinco días de
travesía, para ser colocadas en grandes
canastas y transportadas en camiones, de
la Cooperativa Pesquera, al Departamen-
to de Recepción, para ser pesadas a pre-
sencia de los pescadores de ese "arreglo",
(tercera marea), entregándosele el com-
probante correspondiente al patrón del
barco. . .

Al día siguiente, celebramos un modesto
ágape, con los compañeros pescadores.

De sobremesa, Alberto Palenzuela, nos
explica: "Los pescadores somos una gran
familia. Como los mosqueteros, somos "to-
dos para uno y uno para todos". **Somos,**
"hijos del mar". Mi padre lleva ¡cincuenta
años de pescador! A los SETENTA Y UN
AÑOS DE EDAD, puede zambullir, aún,
con impetu de joven. El menor de mis her-
manos, —13 años de edad—, murió en una
marea langostera. El pescador, nace pes-
cador, como el poeta. . . No usamos brú-
jula. Nos parece "adivinar" los cambios
atmosféricos. ¡El mar, y nosotros nos en-
tendemos! . . .



Finaliza el viaje. El barco, con su rica carga de langostas, entra majestuosamente arrimando al Canal de Batabanó. Luego de cerca de una semana mar afuera, los miembros de la Cooperativa Pesquera regresan muy satisfechos con el producto de su trabajo.



BAÑISTAS DE ANTAÑO

Por GRAZIELLA MENDEZ

AHORA las playas son dominio del pueblo y todos los ciudadanos pueden disfrutar la caricia de sus aguas. Pero hubo una época que ya se pierde en la socorrida "noche de los tiempos", en que no había balnearios ni tampoco bañistas. Esto sucedía por los días de 1800, lo que equivale a remontarnos a los de la famosa Maricastaña o a la no menos famosa "mamita hermosa". Por aquel entonces se consideraba pecaminoso exhibirse en traje de baño, mostrando las extremidades. Sin embargo, las corrientes del progreso arribaron un día a la colonial y "siempre fiel Isla de Cuba", y algunos que otros espíritus audaces dieron el paso al frente y se lanzaron intrépidamente, no sin el consiguiente escándalo de la beatería circundante, al líquido elemento.

Pero no se piense que estos pioneros de la natación iniciaron sus balbuceos acuáticos en las playas. Los primeros pasos de los osados bañistas se emprendieron clandestinamente en las pocetas rocosas del litoral, donde muchas veces los celosos celadores coloniales, con sus largos mostachos, sus pantalones de pistolita y su temible macana en ristre conducían al precinto a los ofensores de la moral y las buenas costumbres.

Nada es eterno, ni inmutable. Y los figurines de París, devorados con verdadero apetito por las familias habaneras, le asestaron el golpe mortal a la ley no escrita de la prohibición de bañarse ligero de ropas. El imperio de la moda era París. Por tanto, si allí la gente concurría a las playas despojándose de miriñaques, rellenos, manguitos, sombreros emplumados, fracs, levitones, sombreros de copa y cuellos almidonados, ¿por qué no hacerlo también en esta San Cristóbal de La Habana?

Claro que esto no ocurrió sin que se entablara una sonadísima polémica cuyo eco repercutió hasta en los centros doctorales. Hubo la inevitable nucleación partidista: los adeptos a los baños de mar, y los acérrimos adversarios de éstos. ¿Hasta dónde vamos a llegar?, se oía decir a uno de los discrepantes.

¿Será posible que la disolución y el pecado hayan invadido esta Isla desdichada? Pero los pudibundos y estacionarios perdieron al fin la pelea, no sin las inevitables afecciones hepáticas.

Comenzó la sesuda y prolongada discusión en los hogares, que consumía horas y más horas. ¿Cómo ha de ir Carolina a los baños?, se preguntaban. Naturalmente, que cualquiera que sea el traje de moda, no podrá despojarse nunca del corsé de ballenas, porque de lo contrario la niña estaría perdida para siempre. Y las modas marinas francesas sufrieron la modificación conservadora que correspondía adoptar a una sociedad que apenas acababa de emerger de la **siesta colonial**. Surgieron aquellos horripilantes bombachos y el cuarto de manga confeccionados en tafetán o alpaca, sin olvidar la falda que les daba a las muchachas un aspecto de brujas acabadas de aterrizar de la escoba celeste. Como contribución para aumentar el tormento del atuendo, se forraban las piernas con espesas medias negras apesadas en unas ligas que tendían a rodar con gravísimo peligro de que se contemplara por miradas indiscretas y ansiosas un pedazo de pantorrilla. De la abigarrada combinación, especie de armadura que amparaba el pudor de las ruborizadas muchachas, quedaba excluido el escote tolerado en ciertas solemnidades como el teatro y las recepciones.

Las familias pudientes se dirigían al exclusivo balneario de Marianao en sus flamantes coches, guiados por los caleseros, a quienes les estaba terminantemente prohibido acercarse para contemplar a las damas bañistas.

Las pertenecientes a rango más modesto, hacían el viaje en ferrocarril, que tomaban en la Estación de Concha, situada a mitad del Paseo de Carlos III.

Durante el día se hacían tímidas y prudentes inmersiones, porque los baños prolongados producían el "miserere", y por las noches se transitaban los alrededores en contos paseos, que no pasaban nunca de las nueve, hora de "recogerse". Durante esos recorridos el pretendiente llevaba colgados de un brazo a su soñada damisela, y del otro al cancerbero insobornable e inseparable: la futura suegra que no se quedaba ni un metro detrás porque "aquello estaba muy oscuro".



En la minuciosa estratificación que regía, lugares tan lejanos no estaban al alcance de todo el mundo. Este todo el mundo tenía que conformarse con las pocetas del Vedado: las de San Rafael, situadas en el Malecón, que fueron las primeras, o las denominadas Las Playas, o las de Progreso, o las de Carneado. Espacios reducidísimos —unos veinticuatro metros cuadrados con sogas colgantes para evitar accidentes— papá y mamá nadaban y trataban de enseñar a los niños, que por lo general salían de allí con las rodillas lastimadas al contacto de las rocas circundantes.



Pero aun en esos establecimientos populares se sentían las diferencias económico-sociales: había un pocetón enorme donde costaba menos zambullirse y que aglomeraba a los menos pudientes. Estos eran mirados con cierto desdén por los que abandonaban los "reservados" con un "abono de treinta baños" en el bolsillo.

Había algo que hermana a todos, o —por hablar con propiedad— en que todos coincidían: el baile. En la playa de Marianao y en las del Vedado se improvisaba los domingos por las tardes. Pequeñas orquestas —la radio no podía aún resolver el problema— tocaban incesantemente para el infatigable concurso. La fuerte brisa marina era uno de los alicientes más poderosos.

Otra cosa era común a esos distintos ambientes: una lucha sin tregua por la moral. En la aristocrática Playa de Marianao las amplias casetas quedaban una mitad sobre la arena y otra mitad sobre el líquido elemento, techadas de guano para que no alterara el sol una blancura que era signo de distinción. Pero las muchachas levantaban subrepticamente algún tablón de los que las separaban del mundo exterior, y al mundo exterior se iban —unos cuantos metros más allá— para reunirse con sus pretendientes, que siempre eran —deliciosa casualidad— "profesores de natación" cuya pedagogía se basaba en sostener con sus manos a las aplicadas alumnas. Para hacerse acreedores a tan delicada y grata misión, de vez en cuando iban al trampolín y se dejaban caer encogidos como cangrejos.

En los casos de tales escapatorias la falta no consistía solo en haber burlado la vigilancia paterna, sino, además, en haber recibido directamente los rayos del sol. Para que esto no ocurriese existían, precisamente, aquellos techos de guano, y si algún paseo en bote era autorizado, siempre a la vista de "una persona de respeto", era antes de ponerse el bombacho, la saya y las medias negras, o después de habérselos quitado y estar ya en atuendo de calle. Además, era requisito indispensable la sombrilla para mayor protección contra las insolaciones, que la gente llamaba "tabardillo".

Todo esto era complicado, molestísimo, pero ya existía una corriente nueva de salubridad, y se recetaba "el agua de mar". Por lo visto, el sol no formaba parte de esa terapéutica, a juzgar por las medidas que se tomaban para que no tocara la alba piel femenina. Por otra parte, la prescripción salvaba escrúpulos de orden moral: lo ordenaba el doctor.

A partir de ese instante sólo quedaba dar con un modelo de "trusa" compatible con la "decencia de las niñas". Tras muchas pruebas se alcanzaba el deseable grado de s veridad. Sin embargo, todavía era necesaria, con bastante frecuencia, la confabulación de madre e hija para convencer al viejo, escandalizado de "tanto modernismo". Para aplacarlo había un argumento poderoso: la niña estaba pálida, anémica, mustia... El doctor proponía —y esto no fallaba nunca— que mientras no se casara se "diera los baños".

Se propagó el tratamiento, y se les indicaba a los gordos para que perdieran peso, a los flacos para que lo ganaran, a los muchachos para desarrollarlos, a los ancianos para rejuvenecerlos. Cuando la orden recaía sobre una señora de avanzada edad venían las complicaciones, porque aquella vestimenta atrevida no era propia para ella. Entonces la "trusa" bajaba unas pulgadas, el escote subía otras tantas y la media negra se hacía más gruesa.

Se suscitaban así escenas muy divertidas, cuando tropezaban dos pacientes de características opuestas y que habían sido objeto de idéntica receta.

Los periódicos humorísticos —"D. Junipero", "D. Circunstancias", "La Charanga"— comentaban festivamente esas cosas. Como se supondrá, los "serios" tronaban contra las excesivas libertades concedidas a la juventud.

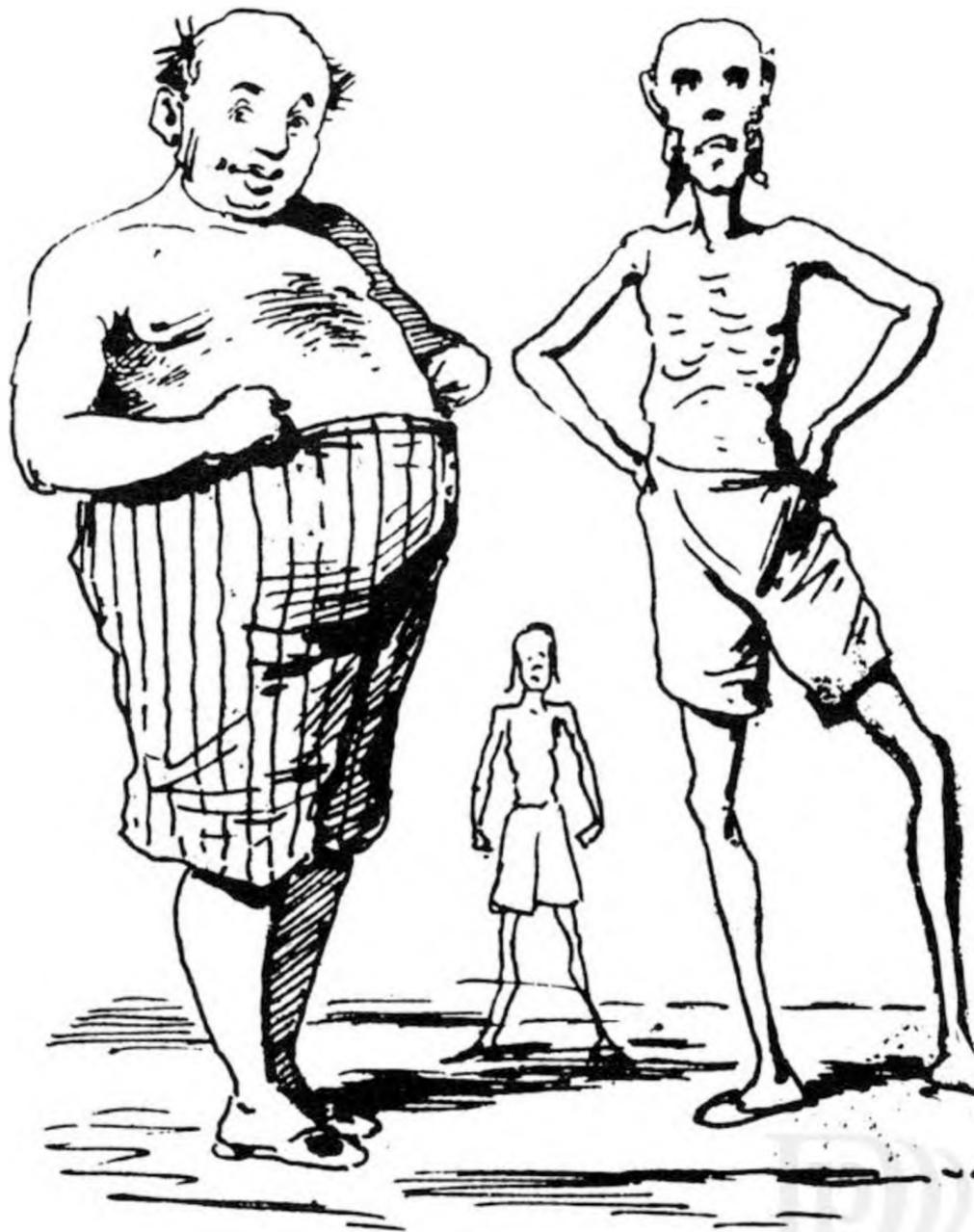
Terminada la temporada —por disposición del almanaque, no del termómetro— se emprendían el regreso y la otra vida: el teatro y después el "néctar soda" en "El Decano", de la calle

de San Rafael, la crema en "Los Helados de París", frente al Parque Central; las tiendas, las visitas.

El "profesor de natación" se había convertido, muchas veces, en prometido, y —ya en la ventana, ya en la sala cuando todo se había formalizado— le "daban la entrada", visitaría a la novia sólo dos o tres veces a la semana, según el grado en que fuera concesivo el padre de familia. Pero únicamente hasta las once de la noche. A esa hora pasaba "el tranvía de los novios", cuyo motorista iba haciendo sonar la campanilla para recogerlos a todos.

Era un aspecto simpático y romántico de aquella Habana, cuyas vías de expansión eran la playa de Marianao y las del Vedado. Días plenos de ingenuidad y exceso de ropas. Cándidas preocupaciones sobre el largo de las vestimentas. Como si la enfermedad estuviera en las ropas. ¡Cuánta agua ha pasado por el litoral desde aquellos días de los bañistas de antaño!

Cuando miramos hacia nuestros antecesores tenemos que pensar que cualquier tiempo pasado no siempre fue mejor...



NUNCA olvidaré la primera vez que fui a presenciar una función de ballet. Ese recuerdo lo tendré siempre presente como una de las causas determinantes de mi carrera futura, y perdurará al mismo tiempo como una de las fuentes más vivas e inagotables de mi inspiración. Mi padre y mi madre acababan de trasladarse a Nueva York, llevándome consigo. Es importante que dé algunas breves noticias acerca de mi padre, como se verá después, y también acerca de mi madre.

Mi papá era (lo que es ahora nadie puede imaginárselo) hombre de negocios y acababa de presentársele una excelente oportunidad en Nueva York, que decidió aprovechar sin pérdida de tiempo. "Así la niña aprenderá inglés", recuerdo que le dijo a mamá, a quien el viaje preocupaba, añadiéndole: "ya sabes que es muy importante en la actualidad". A mi papá siempre le interesaban las cosas "importantes".

Al fin hombre de negocios, recto, cabal, trabajador y exigente en el cumplimiento de las obligaciones contraídas, su carácter era un poco seco y su pensamiento rígido, no tanto por temperamento como por costumbre. Hasta qué punto las circunstancias históricas pueden cambiar a una persona, también se verá después. Mi mamá, por el contrario, era y es de una sensibilidad extrema, soñadora y de un gusto exquisito por las cosas delicadas y amenas de la vida. Amaba la música, la danza, el teatro... y los buenos libros. Estas inclinaciones de mi madre no eran vistas con desagrado por mi padre, encontrando en ellas una especie de remanso donde aligerar su mente de los graves problemas que se le planteaban en la oficina.

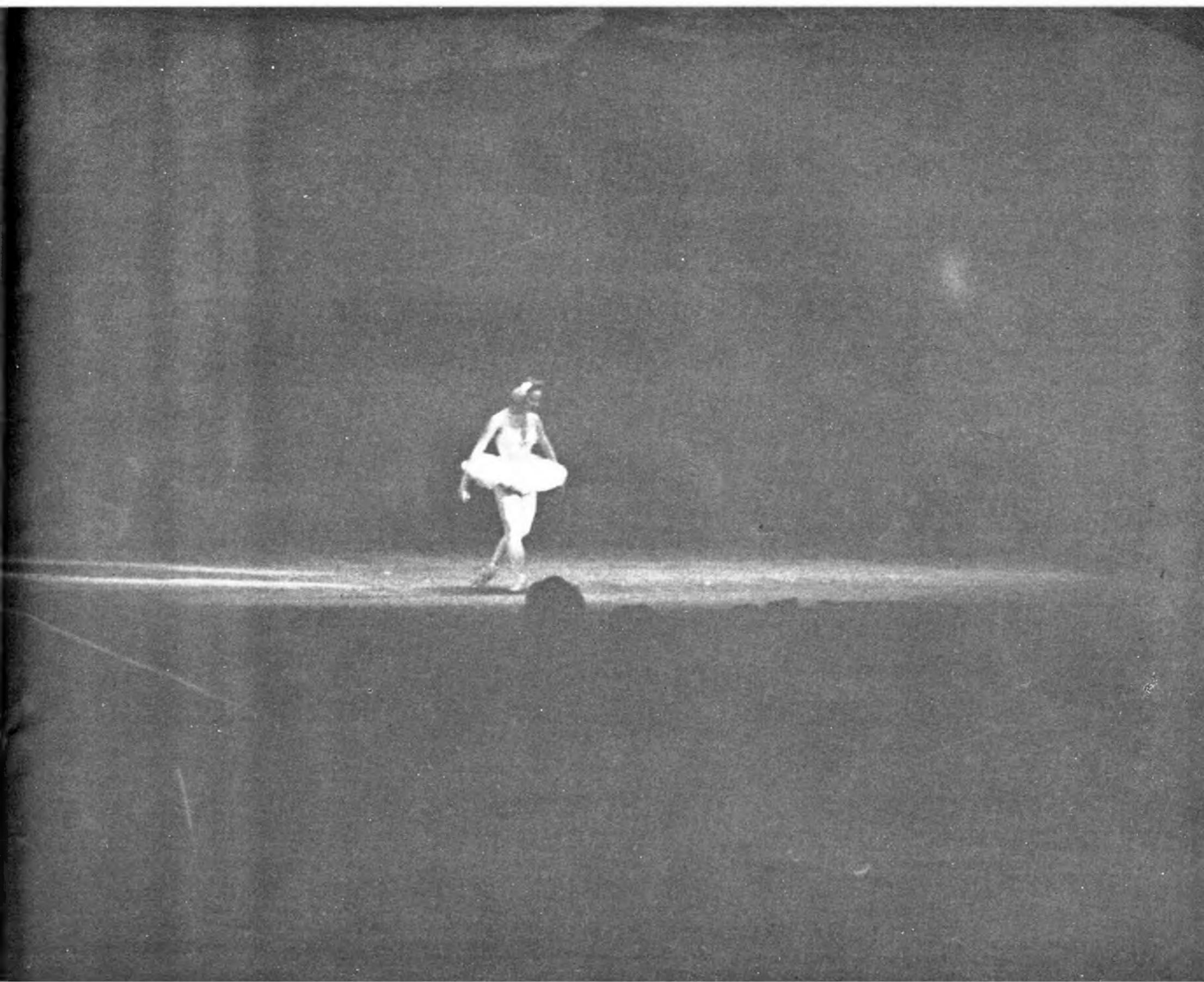
Así las cosas, llegamos a la gran urbe una tarde a mediados del mes de octubre de 1943. A la sazón yo contaba ocho años de edad y era una niña consentida. Todo el mundo decía que era "muy bonita". Después no sé, ni me importa. Ahora pienso que hay otras cosas más importantes que la cara. Por esos días la temperatura de Nueva York era deliciosa, y encontré la ciudad encantadora, sobre todo el Parque Central, donde nos hospedamos, por el **East Side**, la parte más elegante. Era a mediados de otoño y las hojas de los árboles ofrecían una polícromía como sólo se advierte en los países donde las estaciones son muy marcadas: amarillo, naranja, mandarina, rojo, toda esa gama de colores llamados "calientes" por los pintores estaban allí, exactamente como en el cuadro "Girasoles", tan conocido, de Vincent Van Gogh.

"Desde que se abrió la cortina hasta que descendió el telón estuve en suspenso, con la mirada prendida al escenario, y en el escenario, con toda mi alma fija en un punto luminoso, Alicia con su traje blanco, radiante como el hada de mis sueños infantiles". Así explica la narradora su primer encuentro con Alicia Alonso, que dejaría una impresión definitiva en su vida. La foto, sin embargo, muestra un instante de "El lago de los cisnes", el conocido ballet clásico.

CUANDO GISELLE SE VISTIO DE MILICIANA

Fotos: OSVALDO SALAS

Versión de ALEJO BELTRAN, según



datos recogidos entre las bailarinas del Ballet de Cuba.



Silvia Marichal dedica al periodista una sutil mirada, como si el espíritu de Giselle se hubiera apoderado de su ánimo.

Desde el primer momento, no teniendo otra cosa que hacer, comenzamos a visitar lugares. Un día fuimos al Museo Metropolitano, otro a un sitio llamado **The Cloisters** (los claustros), bellissimo por cierto, una especie de monasterio medieval transportado piedra a piedra de Europa a Norteamérica, gracias a los millones donados por algunos financieros para eludir el pago de ciertos impuestos sobre el capital, a lo que llaman filantropía. Por supuesto, también fuimos al zoológico, donde me divertí muchísimo con los animales, y en el Museo de Historia Natural pasé un rato muy bueno viendo a los mismos animales disecados. Después llegó el invierno y, con el invierno, llegaron las nieves. ¡Cómo gocé resbalando sobre el hielo o levantando muñecos en el Parque Central! El invierno es divino. Más tarde Navidad, Año Nuevo y a continuación... pues también había que pensar en estudiar. Fui a la escuela y antes de cinco meses hablaba el inglés como una niña nacida en **Park Avenue**. Mi madre seguía siendo dulce y cariñosa; mi padre, atento y gentil conmigo, igual que siempre... y entonces llegó el ballet. Esto era en mayo de 1947. El día 7 era el de mi cumpleaños, y para celebrarlo mamá decidió que iríamos a presenciar "Giselle" al teatro **City Center**. "¿Saben ustedes quién desempeña el rol principal?", dijo mamá con un dejo de orgullo en la voz, "¡Alicia Alonso!" Papá, que la escuchaba, aplaudió con el gesto, excusándose por no poder acompañarnos; "Los negocios". Yo, con la ingenuidad de mis 9 años a punto de cumplir, pregunté:

—¿Alicia Alonso es cubana?

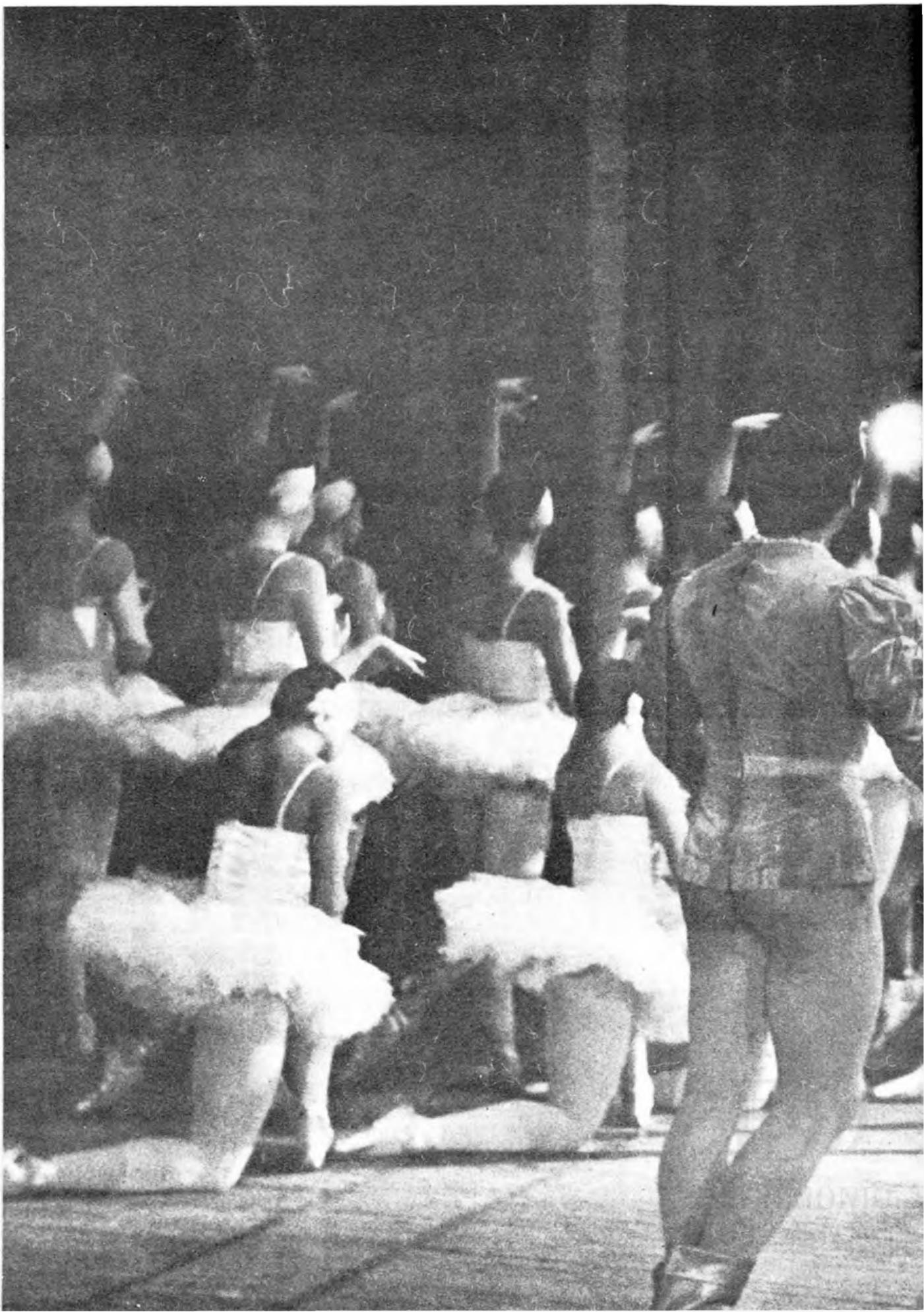
—¡Claro! —dijo mamá.

—¿Pero todas las bailarinas no son rusas?

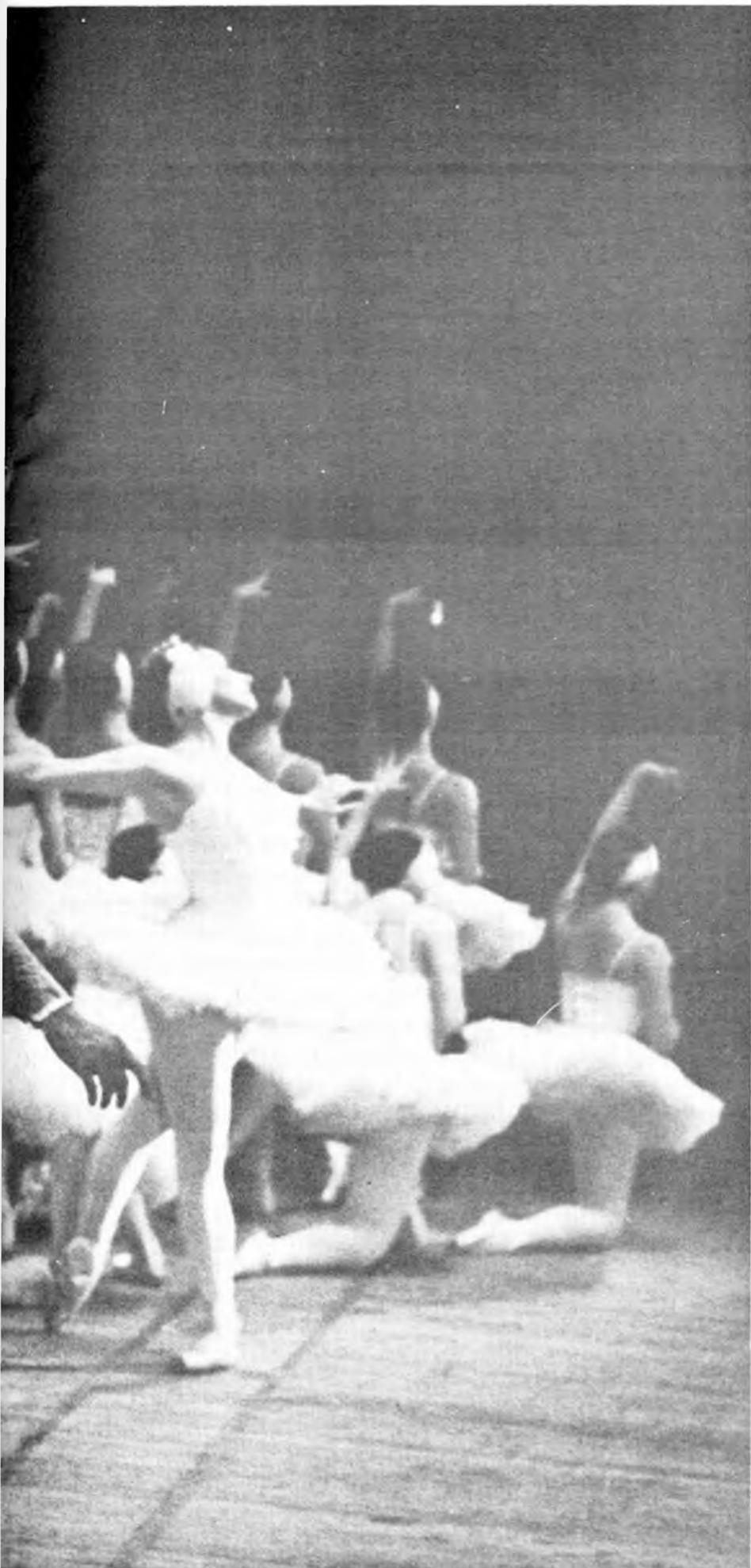
Papá y mamá negaron a la vez, riendo. Luego ella dijo:

—La mayoría sí, pequeña, pero no todas. Nosotros tenemos una por lo menos.

Esa noche, como decía, no la olvidaré jamás. Desde que se abrió la cortina hasta que descendió el telón, estuve en suspenso, con la mirada prendida al escenario, y en el escenario, con toda mi alma fija en un punto luminoso, Alicia con su traje blanco, radiante, como el hada de mis sueños infantiles. Mamá trataba de explicarme algunas cosas, pero yo no la escuchaba: estaba absorta. Si no comprendía el asunto del ballet, para mí el único "asunto" era nuestra Alicia, no porque fuera nuestra, sino porque era la de un público electrizado por la magia del baile. Mientras aquello duró creo que contuve la respiración. Al final tenía los ojos inyectados, todo me daba vueltas en la cabeza y me sentía como transportada al



Las malas artes de un hechicero transforman en cisnes a bellas cautivas, pero un noble enamorado sacrifica su vida para rescatarlas.



Vera Stankaitis tiene nombre ruso y apellido griego, pero es tan cubana como las palmas y tan palmaria como las cubanas.



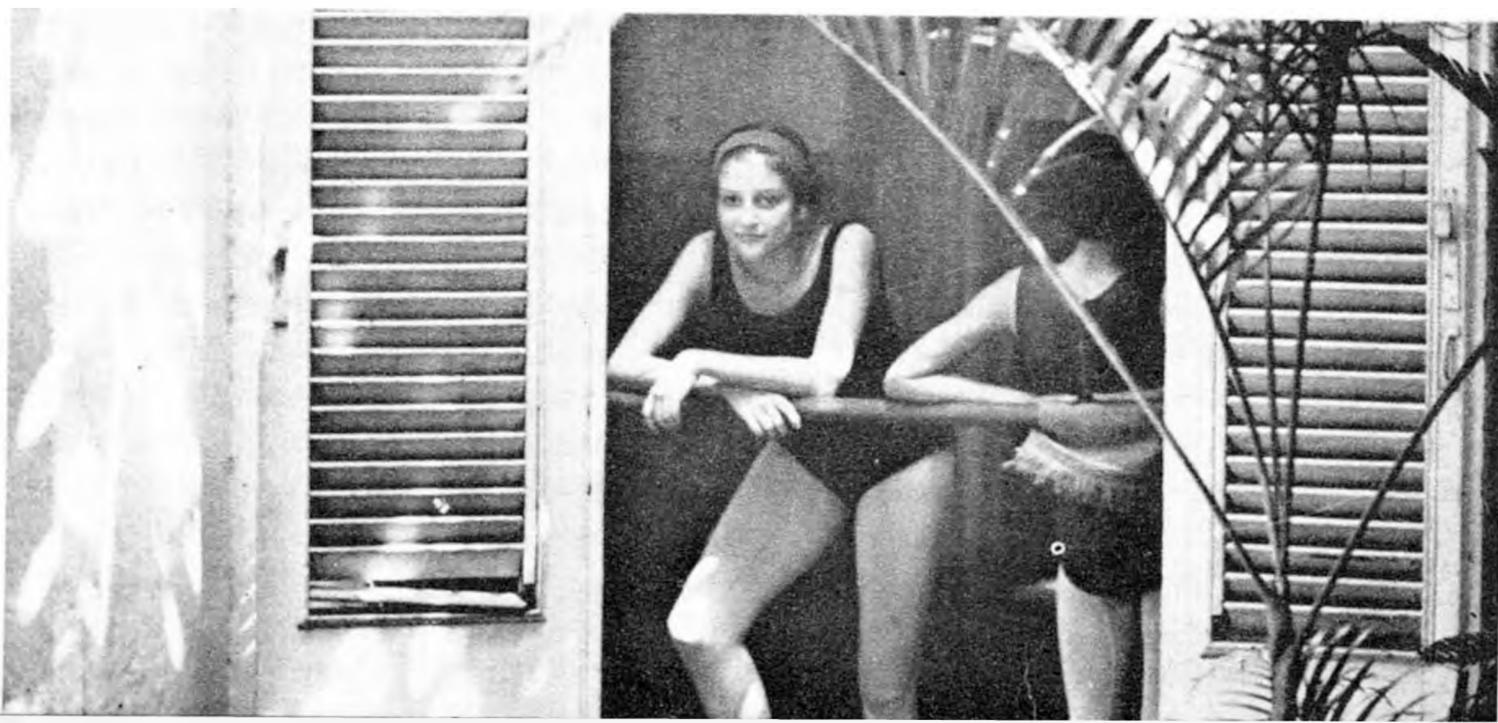
"Lo mejor que hay después del baile es bailar", dice esta bella joven sonriente. "¿No?"



Josefina Méndez parece pensativa y lo está. Alguien acaba de preguntarle qué haría si le prohibiesen bailar. Por fin dice: "No haría el menor caso de la prohibición".



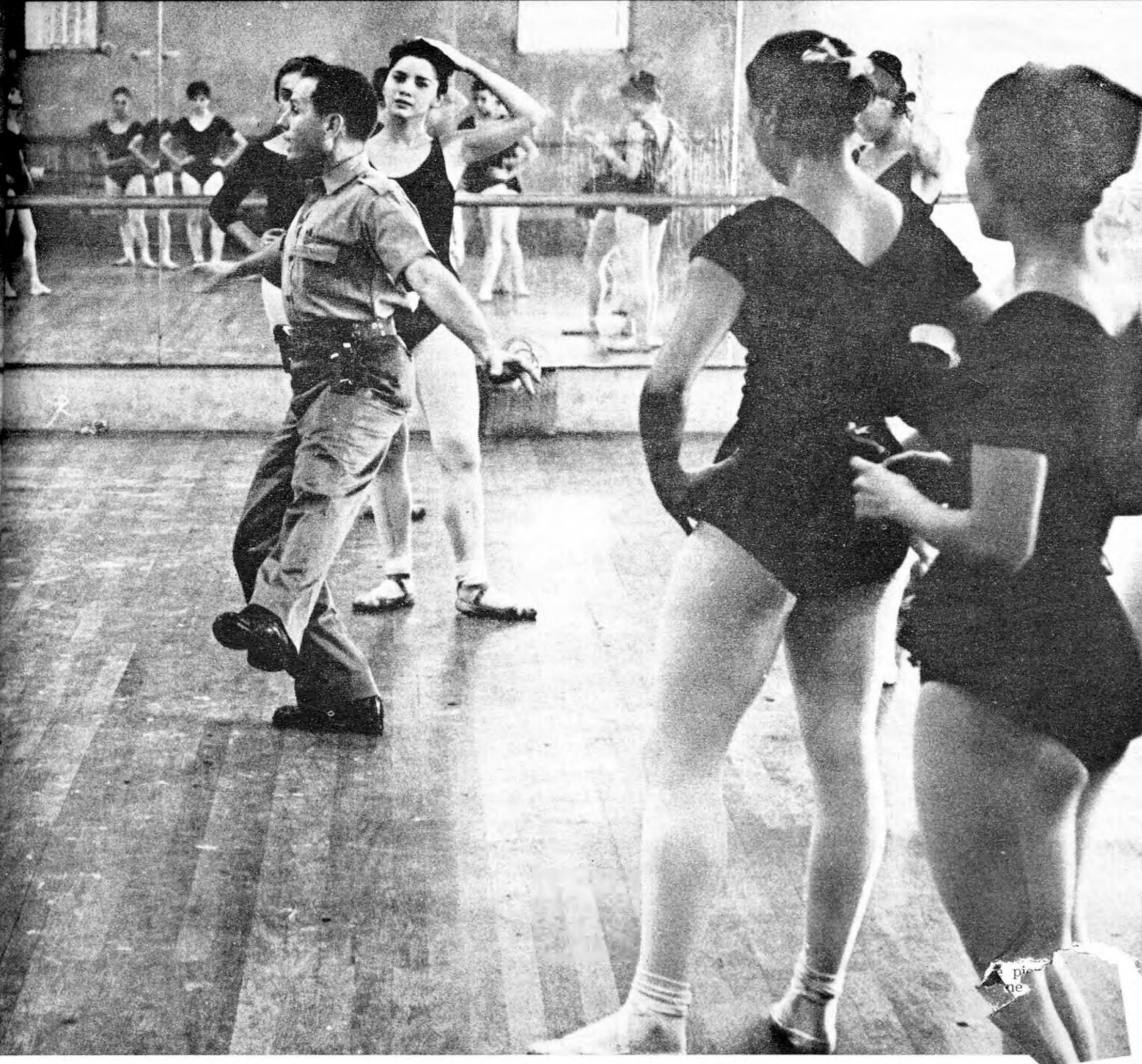
Mado Noetzel reflexiona sobre los arcanos de la danza, cuyos orígenes, tan misteriosos como el suyo propio, quisiera desentrañar.



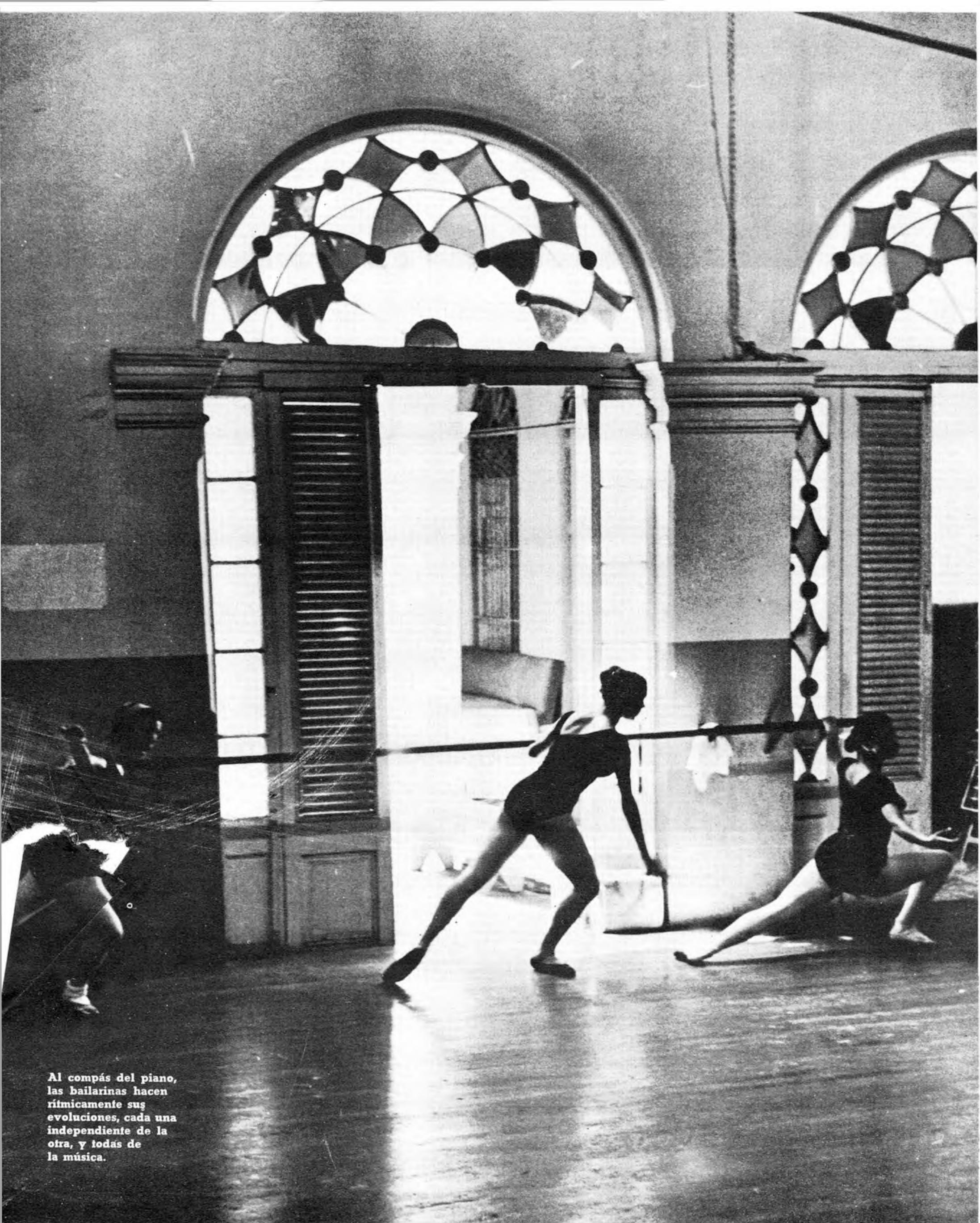
Entre los rigores de los ejercicios matutinos se pueden intercalar breves pausas de necesario descanso.



PARADISIUM
TELEMARKET



El dinámico Fernando Alonso, de miliciano, director general del Ballet, da unos pasos de baile en el centro del salón.



Al compás del piano, las bailarinas hacen rítmicamente sus evoluciones, cada una independiente de la otra, y todas de la música.

Si Laura Reyneri no supiera bailar sabría sonreír, pero afortunadamente ella sabe de ambas cosas, como lo demuestra a diario en clase y en la escena. Por algo es solista del Ballet de Cuba.



infinito. “¿Tienes sueño, mi amor?”, preguntó mamá. Moví la cabeza negativamente. “¿Estás cansada?” Lo mismo. “¿Estás contenta?” “Sí”, dije en un suspiro. “Bueno, la función ya terminó, ¿te das cuenta? Ahora tenemos que regresar”. Yo no podía moverme. Un extraño desasosiego recorría todo mi cuerpo. “En fin, pequeña, ¿qué te pasa?”

“Oh nada!” Entonces rompí a llorar, y entre mis lágrimas, casi grité con palabras entrecortadas: “¡Yo quiero ser bailarina, mamá!”...

Al día siguiente mis padres hablaron de mí con esa despreocupación frecuente en los padres, olvidando que yo andaba cerca y escuchaba. “La niña se impresionó mucho con ‘Giselle’”, decía mamá, “¿te imaginas que quiere ser bailarina?” “Son cosas de niña”, dijo papá. “Si la hubiera visto: durante tres horas no se movió, tan inquieta como es, pasmada con el baile”. “Me alegro que se hayan divertido, ¿ya trajeron los periódicos?” “Sí, están sobre la mesa”.

Niña y todo, yo me sentía muy cubana y no podía olvidar que Alicia Alonso era compatriota mía. Cuando mi padre salió, cogí los periódicos con arrebatada curiosidad. ¡Pocas veces un corazón infantil se ha hinchado de tanto orgullo como entonces! Walter Terry, del **New York Herald Tribune**, decía por ejemplo:

“La Giselle de Alicia Alonso, que ha ido mejorando en cada actuación, está ahora aproximadamente sin una pequeña tacha y marcha al nivel de las grandes interpretaciones de nuestro tiempo. Las consecuencias del primer acto, incluyendo el tímido cortejo, las danzas campesinas y la escena de locura, son bailadas por Miss Alonso de una manera incomparable, y el acto segundo, que la muestra como una doncella fantasmal que debe conducir a su amante hacia su destino a través del baile, está bellamente realizado. Creo que puede asegurarse, sin temor, que Alicia Alonso es la mejor Giselle contemporánea. Esto, sin duda, es un tributo, puesto que sus rivales en el papel son distinguidas y experimentadas **ballerinas**”.

A partir de entonces le caí a mi mamá “como el pitirre al aura”, sin darle reposo. Era una cantilena de toda la mañana y de toda la noche: “Mamá, yo quiero conocer a Alicia Alonso, mamá”. Los niños sabemos dar lata, cuando queremos. Lo mío era un estribillo, que alternaba con la pregunta: “¿cuándo me llevas al ballet?”. Eso no fue posible de momento, porque mamá cogió una rara enfermedad, pero algún tiempo después comencé a tomar clases de baile. Que mi papá lo hubiera permitido, era algo extraordinario, pero una niña tiene sus estratagemas para conseguir lo que se propone: le hice la vida tan difícil, me puse tan majadera, que papá no tuvo más remedio que dar su consentimiento “para safarse de mí”. Además, mamá aseguraba que el baile era bueno para las niñas en general, como

ejercicio, que permitía adquirir movimientos graciosos, sentido del ritmo, y otras cosas... pero sin ir más lejos. Por esa misma razón muchas niñas y muchachas estudian piano, corte y costura y taquigrafía, por hacer algo. Así, “por hacer algo” y para calmar los nervios de papá, yo fui a una escuela de ballet. Ese fue el comienzo.

Desde luego, cuando el **Ballet Theatre** presentó su compañía para cubrir la temporada invernal en el mismo teatro, el **City Center**, con Alicia Alonso como estelarista, yo fui asidua concurrente a todas las funciones, renovando y ampliando mi experiencia inicial, de puro encantamiento. En esta oportunidad la crítica fue todavía más entusiasta. Todavía guardo un recorte del **Tribune**, firmado por Walter Terry, según la edición del viernes 21 de noviembre de 1947:

“Miss Alonso, aparentemente, ha continuado estudiando el papel (de Giselle), ya que su nueva actuación es más rica en tonos emocionales, más precisa en los valores del movimiento puro...”

Y John Martin, en el **New York Times**: “Miss Alonso nunca ha bailado o actuado tan brillantemente, ni de manera tan encantadora... Anoche bailó con suprema autoridad, y supo al mismo tiempo sostener toda la ternura y seriedad del personaje”.

Y en diciembre 7, en el mismo periódico, John Martin escribió, después de volverla a ver en Giselle y “Las Silfides”:

“La prometedor joven artista ha cedido el puesto, incontrovertiblemente, a la verdadera **ballerina**.”

“Su actuación en determinado papel no es lo más importante, sino la circunstancia de que ella (Alicia) ha llegado a la madurez de su arte, dejando atrás las tentativas y los esfuerzos del aprendizaje. Ha llegado, en otras palabras, al pleno dominio de sus facultades. Cómo tiene lugar esta transición ningún espectador puede adivinarlo, e incluso la bailarina misma tal vez no lo entienda. Es una de las cosas inexplicables del arte, resplandecientes y misteriosas a un tiempo”.

Después de esto, mi carrera estaba secretamente decidida. Seguiría los pasos de Alicia, y si no llegaba a su estatura, tendría por lo menos su imagen como meta de perfección. Entonces me dieron las papeas.

Cuando regresamos a Cuba, en 1951, yo tenía 13 años y dos de estudiar ballet. Según el criterio de mi papá, con eso bastaba “para caminar con gracia”. Cualquier otra perspectiva era descartada de antemano, y la sugerencia de que yo pudiera en el futuro convertirme en una bailarina profesional, hubiera sido adjetivada de “locura”. Mi mamá, que a pesar de todo giraba en la órbita de mi padre, era de la misma idea, de manera que entré en un colegio de postín para estudiar bachillerato. Mejor dicho, fui “matriculada”, pero no entré.

Una súbita enfermedad me postró en la cama, que no abandoné sino al cabo de una larga disputa, en la que intervinieron ruegos, amenazas, tentativas de soborno, increpaciones y lamentos, pero de la que yo salí finalmente victoriosa: iría al colegio, sí... pero a condición de que se me permitiera continuar con el ballet. Fue así cómo, poco después, ingresé en la escuela que tenían Fernando y Alicia Alonso, en calidad de alumna. La Academia acababa de fundarse con 30 becadas de las escuelas públicas, niñas en su mayoría de humilde extracción. Entre ellas estaba Mirta

Pla, recientemente ascendida al rango de **prima ballerina**.

Allí me enteré que en 1948, al cerrar la institución **Ballet Theatre** (que ahora por cierto continúa operando, con algunas de las estrellas de antes, pero sin su astro), se pensó que había llegado la oportunidad de formar el Ballet de Cuba, que por entonces no recibió ese nombre, sino el de Ballet Alicia Alonso, en atención al enorme campo magnético de su figura principal. Con unos pequeños ahorros, y una ayuda simbólica de la organización llamada Pro-Arte Musical (que pronto se convirtió en coyunda), se contrataron figuras del Ballet Theatre, y se dieron tres funciones a teatro lleno. Después, con Igor Yuskévich como **partenaire** de Alicia, se hizo una jira por Venezuela y Puerto Rico. En Venezuela fueron sorprendidos por el golpe contra el gobierno de Rómulo Gallegos, el gran novelista de nuestra América, después por los militarones al servicio de las compañías de petróleo, y éstas a su vez instrumentos de la cancillería norteamericana, y entre tiros y sustos tuvieron que abandonar el país. De vuelta a Cuba, la Secretaría de Educación compró tres funciones por 15 mil pesos, que fueron calurosamente acogidas por el pueblo: rompieron puertas, se encaramaron en el techo, un delirio mayor. Entonces se organiza, el 49, una extensa jira por Suramérica, que dura cerca de un año y comprende casi todos los países de habla española. En Cuba de nuevo, reciben un subsidio de 33 mil pesos anuales, casi una limosna para la subsistencia de una compañía de ballet, y así —aún a pesar de las tinieblas bella, aún a pesar de las estrellas clara— siguen la derrota hasta el advenimiento de Batista, el sargento venido a más. Son los tiempos del 10 de marzo de 1952. Años de oscuridad. Siete años después, el sargento venido a menos escaparía con su botín, dejando una estela de sangre, y dejando también, muy a su pesar, una estela luminosa: Nuestra Revolución Triunfante de 1959.

¿Qué hizo la compañía durante ese tiempo? ¿Fueron mis años de sudor y aprendizaje! Penar, **que a ruinas y a estragos, sabe el tiempo hacer verdes halagos**. Retiran el subsidio. Presionan para que Alicia sea portavoz del gobierno y su mesnada. ¡**Salid sin duelo, lágrimas, corriendo!**, diría el poeta Garcilaso. Alicia vuelve la cabeza. Cuando menos puede bailar, que nadie se lo impide. Y yo. Y todas las muchachas. Cuba baila, también, al son de su rebeldía. Cuando menos se piensa, el baile sube a la montaña, y tiene barbas. Pronto bajaría por sus laderas, con el M-1 de la victoria: Fidel, Camilo, el Che, Raúl, enérgicos y sonrientes: ¡todos a bailar en la nueva patria que nace, pero de verdad!...

Cuando se produce el triunfo de la Revolución, mi padre estaba al frente de una compañía norteamericana. Yo hubiera creído que su actitud sería hostil, pero me equivoqué: más bien fue de curiosidad. Muchas veces presenciamos juntos, en televisión, las comparecencias de Fidel y otros líderes del movimiento, que mi padre escuchaba con sumo interés. Con la misma avidez leía cuanto folleto se publicaba, así como la prensa revolucionaria, y asentía en silencio. Para él, evidentemente, todo aquello era un descubrimiento, como si la cortina de humo que empañara su visión de tantos años se hubiera desvanecido de pronto. Por fin, una noche me confesó que por primera vez en su vida sabía lo que era sentirse hombre y cubano. “Hoy renuncié a mi trabajo”, dijo después. Yo le di un fuerte abrazo, mientras mamá sacaba disimuladamente su pañuelo.

Clara Carranco, Silvia Marichal y Alicia Alonso, en la barra, durante los ejercicios matinales de todos los días. Es el trabajo.



INSTITUTO
DE CULTURA Y ARTE

Con la Revolución nació, definitivamente, el "Ballet de Cuba", no como antes, prendido con alfileres al **tutú** de las bailarinas, sino como institución nacida de los más caros anhelos creadores de nuestro pueblo, con todo el respaldo oficial de un gobierno que es parte de ese mismo pueblo. ¡Ahora si podríamos bailar, sin pensar en otra cosa! Con este carácter dimos numerosas representaciones por televisión, al aire libre y en el antiguo teatro "Auditorium", ahora llamado Amadeo Roldán, con reposiciones diversas y un ballet nuevo, "Despertar".

El cariño entusiasta de los espectadores, muchos de ellos personas que nunca habían presenciado una función de ballet, fue conmovedor. Para nosotras esto era el nacimiento a una nueva vida, como si **Giselle**, en efecto, se hubiera vestido de miliciana. Pero así fue. Giselle, ahora, no es la muchacha que pierde la razón a causa del amor, sino la muchacha que sabe conquistarlo. Con su metralleta al hombro, para ella el futuro es un camino sonriente, pero sabe que su mejor momento es el actual, porque es el momento de la acción: cuando bailamos y sentimos que nuestro cuerpo obedece a nuestros designios, que los pasos y movimientos están bien ejecutados, que hay ritmo en el gesto y la música forma parte de nuestro baile, y cuando sabemos que entre nosotros y los espectadores se ha producido una comunicación indisoluble, un puente, una chispa... ese, indiscutiblemente, es **nuestro mejor momento**. El más triste, por otra parte, es cuando no podemos participar. No puedo imaginarme nada más penoso que la situación de una persona indiferente a las transformaciones que día a día tienen lugar en nuestro país. Es como estar en el baile... ¡con los ojos cerrados!

Una mañana Fernando Alonso nos comunicó que íbamos de viaje. Algo se había rumorado, pero las exigencias del trabajo diario nos impedía dedicar mucho tiempo a esos rumores. (Entre paréntesis, el horario de una bailarina no es juego de niños. Todas las mañanas hacemos horas de ejercicios con acompañamiento de piano, bajo la exigente mirada de Fernando. Por bien que nos salga una evolución, él opina que siempre podemos hacerla mejor, de modo que el esfuerzo es continuo. ¡Y cómo sudamos! A mares. Pero nadie se queja. Este es un esfuerzo que se hace gustosamente. Luego, por la tarde, a ensayar las obras que están en el repertorio, de manera que estamos siempre ocupadas).

—Vamos a recorrer nueve países —dijo Fernando—. ¡A preparar el equipaje!

Nueve países repartidos entre Europa y Asia. Esto llevaría meses. Salimos de la Habana el 14 de octubre del año pasado. Yo estaba alegre y triste a la vez, porque papá se había quedado sin empleo, y a

Mirta Pla dió sus primeros pasos en el baile con Fernando y Alicia Alonso. Ahora es "primera ballerina", pero el honor, para ella, no se ha convertido en humo, sino en la convicción de que es necesario superarse.



mamá la preocupaba separarse de mí por tanto tiempo. Pero cuando una es mayor de edad y tiene responsabilidades, no puede detenerse en pequeños infortunios domésticos. Como el viaje ya estaba resuelto, mis padres optaron por darme alientos, despidiéndome con las palabras: "no te inquietes, pequeña; todo se arreglará". (Cuando nos encontrábamos en la República Popular China, recibí la noticia de que a mi padre lo habían nombrado administrador de una empresa nacionalizada, aprovechando sus conocimientos en la materia. Todo se arregla, en efecto, lo mismo en escala personal que colectiva).

Así, pues, salimos el 14 de octubre y visitamos, en la Unión Soviética, las ciudades de Riga, Leningrado y Moscú, donde nos recibieron (como en todas partes) con los brazos abiertos. Las críticas y comentarios de la prensa no podían ser más encomiásticos, y tanto el público como los conocedores en general supieron apreciar el arte depuradísimo de nuestra Alicia. (A propósito, quiero consignar que ella trabaja tanto o más que nosotras; gracias a ello siempre se mantiene en forma). En la República Democrática Alemana estuvimos en las ciudades de Dresden (donde se encuentra la famosa **madonna** de Rafael, entre otras obras maestras de grandes pintores), Leipzig, Karl Marx Stadt, Weimar y Berlín. En Polonia fuimos huéspedes de Varsovia y Katowice. ¡Cómo quisiera hablar detalladamente de todos estos países y estancias! Pero es imposible por la falta de espacio! En Checoslovaquia, por supuesto, visitamos la capital, Praga, y también las ciudades de Berno, Bratislavia y Kosice, y cuando estábamos en Budapest, capital de Hungría, nos llegaron las noticias de la invasión mercenaria. Las demostraciones de solidaridad y afecto que entonces recibimos, no tienen paralelo. Todos los integrantes del Ballet teníamos la sensación de no encontrarnos solos. Luego pasamos a Sofía, en Bulgaria, bella ciudad en que lo viejo y lo nuevo se combinan admirablemente.

En Pyonyang, capital de la República Popular de Corea, se renovaron las mismas experiencias, pero tengo que hacer mención especial de nuestro viaje a China, uno de los más fructíferos, si puede decirse, puesto que en todos los países visitados enriquecimos nuestro bagaje cultural y artístico, tanto como nuestra visión política del mundo.

En China se organizó una jira por el interior de la república, en la que participaron quince artistas y técnicos del Ballet Nacional de China, de forma que tuvimos un contacto y un intercambio directo, constante, personal e irremplazable, muy útil para nosotros y, es de suponerse, para ellos también, porque nunca se recibe mucho sin dar algo en cambio. No recuerdo haber visto a un pueblo tan acogedor, tan desprendido y tan estimulante como el pueblo chino, porque allí cada miembro de aquel vasto mar humano se esfuerza por superar cada mañana lo realizado el día anterior, y todo esfuerzo para ello es pequeño. Esta alegría y esta vitalidad son altamente comunicativas. Al final del recorrido, en Pekín, dimos una función conjunta, donde nosotros interpretamos cosas

aprendidas con los artistas chinos, y ellos, a su vez, actuaron lo aprendido de nosotros. Aquello fue el delirio. Muchas de las más altas personalidades del gobierno estaban presentes, entre ellas el Mariscal Chen Yi, héroe de Shanghai. Si el último disfrute de algo es el que más se siente, yo diría que las emociones de que disfruté esa noche perdurarán para siempre en mi memoria, como ejemplo de emoción más fuerte. En esta oportunidad, como en todas, nuestra Alicia Alonso fue el centro de judiciosa admiración. De ella podría decir don Luis de Góngora:

**Neptuno, sin fatiga,
su vago pie de pluma
surcar pudiera mieses, pisar ondas;
sin inclinar espiga,
sin violar espuma.**

Podría hablar (o escribir) horas y horas de este viaje. De las fábricas, granjas colectivas y cooperativas agrarias donde tuvimos "encuentros" con los trabajadores, de lo que vimos en la calle, en los mercados, en todas partes. Recuerdo que cuando bailamos en el teatro "Bolshoi", de Moscú, estaban presentes Nikita Jruschov, tan querido de su pueblo, que nos aplaudió mucho, y la Ministro de Cultura, Ekaterina Furtseva, así como Anastasio Mikoyan, entre otras personalidades del gobierno. Fue una jornada emocionante. ¡Y tuvimos tantas! Algún día escribiré un libro sobre todo esto. Es oportuno señalar que algunas de las muchachas tenían reservas cuando se habló del viaje, temerosas de visitar "esos países lejanos", como decían. Con razón se afirma que vista hace fe: todas las antiguas mentiras que se contaban sobre los países socialistas cayeron por su base. Ahora nos sentimos más unidas que nunca en todos los sentidos.

Por fin, al cabo de 7 meses, se impuso el regreso, con pena por lo que dejábamos, que era mucho; con alegría por lo que nos esperaba, que era bastante: ¡Cuba! Llegamos de vuelta el día 12 de mayo de este año.

¿Y ahora? A lo de siempre: estudiar, bailar, estudiar y bailar. Y por supuesto, a capacitarnos cada día más en todos los terrenos, porque el baile no es sólo virtuosismo y técnica, aunque la técnica sea cosa importantísima: es necesario, también, que haya una mente equilibrada y un corazón dispuesto al sacrificio. Desde nuestro regreso hemos estado visitando centros de trabajo, dando charlas e intercambiando experiencias con los obreros, que demuestran una gran curiosidad por las interioridades del ballet. Todos ellos, por supuesto, conocen y admiran a nuestra Alicia.

La **prima ballerina** se cambia las zapatillas (lo más pesado de nuestra labor: tener que zurcirlas) para bailar en punta (segundo más pesado: tener que "ablandarlas"); Fernando Alonso, puntal seguro del Ballet, de miliciano, parece un ogro en clase, pero no lo es. Mis compañeras se disponen a la práctica diaria, y yo...

¿Le parece a usted, querido lector, que la vida de una bailarina es un campo de plumas? Póngase unas zapatillas de raso y ensaye con nosotras **La fille mal gardee**, ¡cambiará pronto de opinión!...

AGUA EN LA TIERRA

POR ARTURO ACEVEDO AYALOS

NUESTRO país tiene, sin lugar a dudas, enormes extensiones de tierras cuya fertilidad extraordinaria aparejada al clima, permite lograr las más variadas cosechas incluso en los casos en que las plantas, siendo oriundas de otros países, encuentran inmejorables condiciones para su adaptación y prosperan notablemente hasta su aclimatación definitiva.

Sin embargo, existen zonas de tierra empobrecida, improductiva, acaso por el mal uso que de ella se hizo durante tantos años, por la erosión causada por las lluvias y los vientos, por el abandono en que la tenían sus antiguos y desaprensivos poseedores o por dedicarlas indebidamente a pasto para el ganado en medio del asfixiante avance de tupidos marabusales.

Tierras susceptibles de regenerarse en el curso de poco tiempo, si se estudian cuidadosamente y se les adicionan los elementos indispensables para incorporarlas a la producción. Porque si bien es cierto que la mayoría de los países del mundo cuentan en gran medida para su vertebración económica con el desarrollo industrial, no es menos cierto que la producción agropecuaria y el aprovechamiento ordenado y científico de los recursos naturales constituyen acaso el pilar más fuerte donde descansa la economía de los pueblos verdaderamente laboriosos.

De ahí que el Gobierno Revolucionario realiza constantes y grandes esfuerzos en múltiples aspectos por dar a la agricultura en nuestro país el lugar que le corresponde, fomentando nuevos medios de producción en nuestros campos a través del Instituto Nacional de Reforma Agraria, creando centros de trabajo para el obrero agrícola, dando formas nuevas a una economía de viejo desajustada, para la felicidad de un pueblo trabajador que está haciendo la primera Revolución Socialista de América.

Un Triunfo Más

Con ser numerosos los éxitos logrados por el Gobierno Revolucionario en el aprovechamiento de nuestros recursos naturales, la tarea continúa, se obtienen nuevos triunfos y se conquistan cada día mayores ventajas para el pueblo. Y es así que el Gobierno ha podido inaugurar recientemente las obras de aprovechamiento del Río Zaza, consistentes en una estación de bombeo en el lugar conocido por "Paso de las Guásimas", cerca del Central "Hiram Rojas", en Sancti-Spíritus, para el riego de unas 500 caballerías de tierra que durante años permanecieron ociosas, cubiertas en gran parte por el marabú.

El Río Zaza corre de norte a sur por el municipio de Sancti-Spíritus y es el más caudaloso de Cuba, después del Cauto, en Oriente. Sus aguas, por medio de la estación de bombeo, regarán los terrenos enclavados dentro del área de 800 caballerías de tierras que comprende la Gran-



Vista panorámica de la estación de bombeo en el río Zaza recién inaugurada en la Granja del Pueblo "Desembarco del Granma" en Sancti Spiritus.

SEDIENTA

FOTOS: ROBERTO SALAS

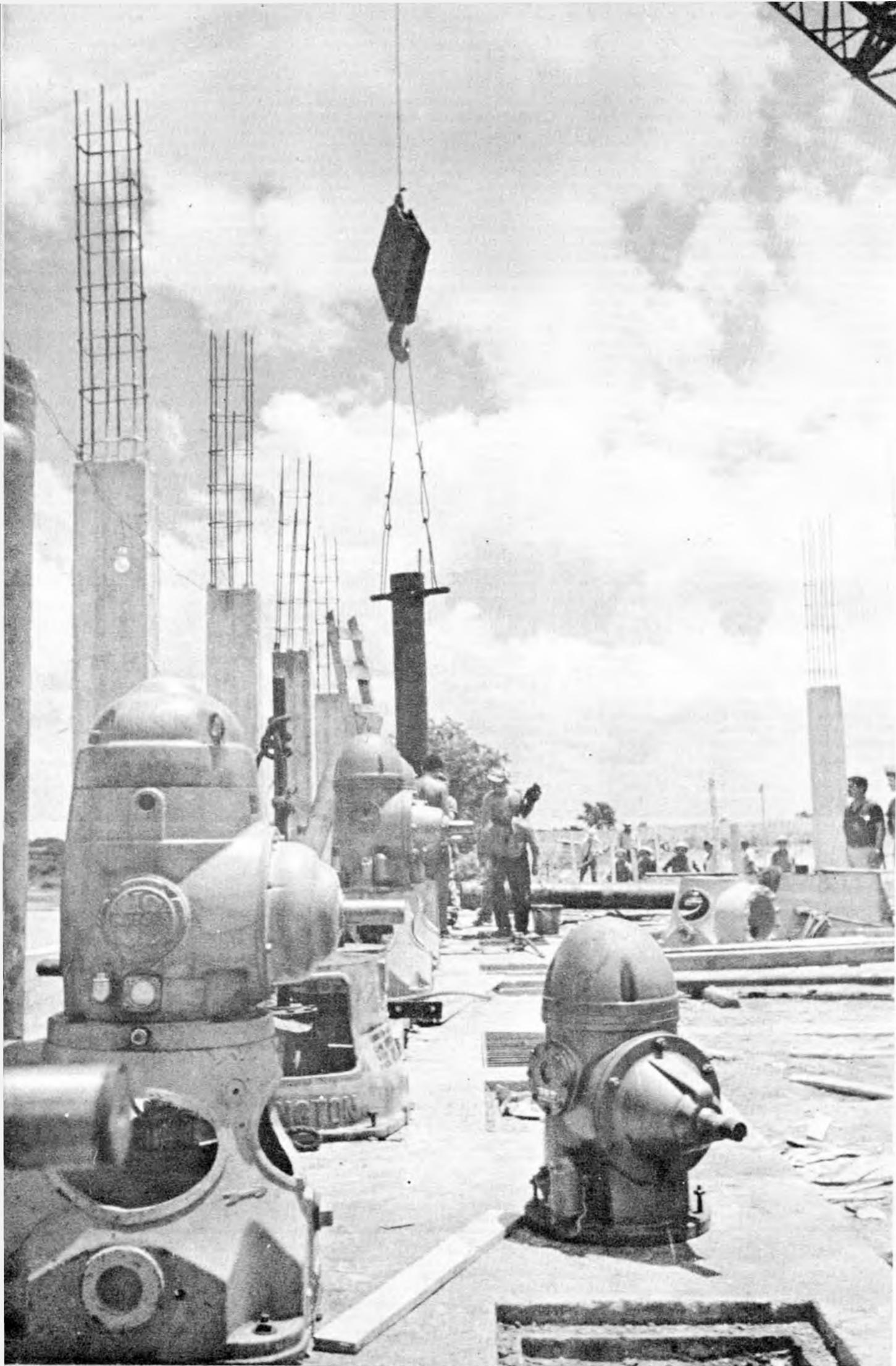


LA FORTUNA
DOCUMENTAL

El aprovechamiento de agua del río Zaza por medio de una estación de bombeo, servirá para hacer laborables más de 500 caballerías de tierra.







La estación de bombeo del río Zaza significa recuperación de tierras, que permitirá ofrecer trabajo a centenares de hombres en este proyecto de desarrollo agrario.

bolso importante. No obstante, esta obra vital para la zona y para la economía nacional, se puede pagar en sólo un año de trabajo, con la producción que permiten los cálculos hechos al efecto.

Utilizando la descarga máxima de 6.7 metros cúbicos por segundo es posible regar hasta 220 caballerías de arroz en el verano y usando la descarga mínima de 2.0 metros cúbicos por segundo y el caudal restante extraído de los pozos perforados junto al canal central, se irrigarán 150 caballerías de arroz y 50 de pastos.

De acuerdo con los cálculos, de las 220 caballerías de arroz Honduras sembradas en verano es posible obtener unos 200 mil quintales y de las 150 caballerías de arroces de variedad sembradas en invierno se pueden lograr unos 180 mil quintales, lo que hace un total de 400 mil quintales de arroz, cuyo valor aproximado es de 3 millones 500 mil pesos anuales.

Agregando a esto la explotación de 50 caballerías de pangola en forma intensiva, con fertilización y riego, que deben producir 1 millón 250 mil libras de carnes de alta calidad, con un valor anual de 212 mil 500 pesos. Con sólo estos productos, descontándose de estos valores los costos de producción, la inversión en la obra de la estación de bombeo se paga en sólo un año.

Necesidad de la Obra

Esta obra de aprovechamiento del Río Zaza, en la que han intervenido ingenieros, técnicos y obreros cubanos, realizada por el Ministerio de Obras Públicas, ha sido terminada en unos 7 meses de dura labor. Y su plausible finalidad era la recuperación de tierras ociosas para el trabajo agrícola. Porque la Revolución no podía contemplar pasivamente cómo esas 800 caballerías de tierra permanecían inactivas, sin beneficio alguno para la región y para los planes agrícolas de nuestro país. Y buscó la solución urgente. Máxime, cuando el caudal del Zaza permitía realizar la obra. Y se contaba con elementos capaces y laboriosos para el feliz empeño.

Esas tierras de la Granja del Pueblo "Desembarco del Granma" estaban sometidas a una creciente degeneración debido al uso constante de aguas de pozos de un alto contenido salino, perjudicial para la propia tierra y para los cultivos. De ahí que cualquier siembra en esas tierras sólo podía disponer del agua de lluvia, insuficiente para lograr no ya altos rendimientos, sino para obtener cosecha alguna aunque fuera en pequeña escala. Tierra árida, sedienta, inútil en toda su extensión. Hoy es un pedazo más de suelo redimido, una fuente de trabajo, una realidad para el futuro. Para completar esta obra se ha tenido en cuenta la necesidad de ir aumentando el manto freático de la zona, pasando toda el agua de riego sobrante que corra por las zanjas de drenaje al manto, a través de pozos de recarga.

Acaso sea posible iniciar en diversas zonas del país obras de este tipo, allí donde la tierra necesita de la ayuda del hombre para regenerarse. De momento se están ejecutando dos planes similares, uno en la zona de Arinanes, para la recuperación de 100 caballerías de tierras y otro en Calabazar de Sagua, para incorporar a la producción 50 caballerías de tierra.

ja del Pueblo "Desembarco del Granma" 4-15, para lo cual se han instalado diez poderosas turbinas.

La Estación de Bombeo

Es una estructura de hormigón armado de 15 metros de alto por 21.60 metros de largo y 7 metros de ancho, diseñada para diez turbinas que tienen una capacidad máxima de bombeo de 6.7 metros cúbicos por segundo.

Las aguas, a través de un canal principal de 15 kilómetros, entran en los ca-

nales secundarios construidos cada 300 metros. De estos canales y las correspondientes zanjas de drenaje se han construido unos 50 kilómetros y 24 kilómetros de terraplenes. Los 6.7 metros cúbicos por segundo de agua corriendo a través del canal principal permitirán regar 370 caballerías de arroz y 50 de pastos. El costo total de la obra terminada se calcula en 1 millón de pesos.

La Producción Paga la Obra

Aparentemente la inversión de 1 millón de pesos en una obra significa un desem-

Planificación

Con el propósito de asegurar el mejor éxito de los planes de riego en la Granja "Desembarco del Granma", se estudió previamente todo lo concerniente no sólo al sistema que se debía emplear para el riego, sino también el aspecto importantísimo de la explotación agropecuaria intensiva, planificándose para los primeros cuatro años, es decir 1961-1964.

Una vez realizado el correspondiente estudio topográfico se trazaron los terraplenes de acceso a los diferentes campos de cultivo, con las divisiones y dimensiones adecuadas para el empleo de la técnica más avanzada en la agricultura, de manera que puedan lograrse los más altos rendimientos en arroz, pastos, etc, por unidad superficial.

Como quiera que no sólo era aspecto fundamental el agua o la topografía, sino que además había que tener en cuenta los diferentes tipos de suelos, comprendidos en la zona donde está ubicada la Gran-

ja, éstos se estudiaron detalladamente para llegar a la confección de un mapa en el que se describen las diversas cualidades de las tierras, su textura y fertilidad, tipos de cultivos que pueden efectuarse en cada suelo y las correspondientes recomendaciones para el uso y fertilización.

Plan Cuatrienal

Al tenerse a la mano todos los elementos disponibles para hacer de esas tierras una zona productiva, que puede dar trabajo a más de 500 hombres, se confeccionó un plan cuatrienal de explotación agropecuaria intensiva, con el fin de alcanzar en 1964 metas que permitirían devolver con creces todo tipo de inversión y gastos indispensables de la Granja.

En lo que se refiere a la Producción Agrícola: 218 caballerías de arroz Honduras; 150 de arroz de variedad; 34 de coco; 14 de mango; 11 de guayaba; 10 de frutos menores. Maderables, 8 caballerías, 2 de productos hortícolas 30 de millo en

rotación con otros cultivos; y 10 de frijol Soya, también en rotación.

En la Producción Ganadera, para pastoreo mecánico 6 caballerías; en pastoreo directo intensivo, usando fertilizantes y riego, 44 caballerías; pastoreo intensivo, durante la primavera y suministro de ensilaje durante la sequía, 105 caballerías; 60 para pastos mejorados; 12 para la siembra de yerba Elefante para ensilaje y 76 caballerías para la instalación de varias vaquerías para su explotación intensiva.

Al lograrse las metas propuestas y los rendimientos estimados, exceptuando la producción de frutales que comenzará en 1966, esta Granja del Pueblo "Desembarco del Granma", gracias a la previsora tarea del Gobierno Revolucionario de suministrar por medio del sistema de bombeo el agua indispensable, tendrá para 1964 un valor aproximado de producción de 4 millones 500 mil pesos.

Un triunfo más en los amplios planes de fomento agropecuario que el Gobierno Revolucionario, en su vital trayectoria hacia el Socialismo, conquista para el pueblo.

Las 10 turbinas recién instaladas a la orilla del caudaloso río Zaza tienen una descarga máxima de 6.7 metros cúbicos de agua por segundo.



MOMENTO INTERNACIONAL

SIGUEN PREPARANDO LA AGRESION A CUBA

LA reaccionaria revista norteamericana TIME ha publicado recientemente un reportaje detallado respecto del intensivo entrenamiento que llevan a cabo las "fuerzas especiales" norteamericanas, que serán empleadas en reprimir los movimientos populares en los países latinoamericanos así como también para realizar actividades subversivas.

La revista señalaba que las "fuerzas especiales" en cuestión se entrenan intensamente en Carolina del Norte y en Alaska, así como en las Filipinas, Okinawa, las Islas Virgenes, la Zona del Canal de Panamá y otros puntos. Una información aparecida en el NEW YORK TIMES, indicaba que el alcance de las operaciones de tales fuerzas no se confinan solamente a la América Latina, sino que serán empleadas en la "defensa de la libertad" en cualquier parte donde "surja una amenaza a ésta".

El reportaje de TIME, tras dar a conocer los detalles del entrenamiento de esas fuerzas y sus objetivos en varios lugares, confesaba que las fuerzas que se entrenan en Panamá, Puerto Rico, Carolina del Norte y otros puntos del hemisferio occidental, tienen el ojo puesto en Cuba. Descaradamente, la revista decía que "...los Estados Unidos esperan hacer efectiva la promesa del Presidente Kennedy" de intervenir contra la lucha por la independencia nacional de los países latinoamericanos. Claro, la revista encubre todo esto con la llamada "lucha contra la subversión comunista".

Otras publicaciones han dicho últimamente que en los círculos dirigentes de la Casa Blanca y el Pentágono se pone cada día mayor énfasis en la importancia de la "guerra de guerrillas". El corresponsal del NEW YORK HERALD TRIBUNE informaba desde la Zona del Canal de Panamá que nuevo personal norteamericano y aventureros latinoamericanos habían arribado allí en los últimos días para recibir entrenamiento "como parte de la batalla de nuestro país por restaurar la democracia en Cuba", es decir, como parte de los esfuerzos del imperialismo por tratar de subvertir el orden social que los cubanos nos hemos dado y reinsertar en el poder al grupo de títeres que sirva de capataz de los intereses monopolistas yanquis que serían arrebatados de las manos del pueblo cubano, que ahora los disfruta después de años y años de usufructo imperialista, gracias a la revolución democrática, patriótica y socialista que encabeza el querido dirigente del pueblo cubano Fidel Castro...

Junto con estos preparativos militares destinados a agredir a Cuba, los círculos gobernantes de Washington han continuado sus agresiones económicas de embargo de alimentos y medicinas destinados a nuestro país. En la esfera diplomática continúa tratando de presionar a los gobiernos latinoamericanos para que se sumen a su política de agresión a Cuba. Sus últimos intentos en ese sentido no han tenido éxito, como lo prueba el fracaso de la misión de Stevenson por 10 países suramericanos.

Ahora preparan sus cañones económicos y diplomáticos de nuevo para la conferencia económica de Punta del Este (que deberá haberse celebrado ya al circular este número de INRA) donde esperan sobornar, con 500 millones de dólares, a ciertos gobiernos de la América Latina para que apoyen sus planes de agresión contra Cuba. No obstante, hay algunas señales que indican que los imperialistas yanquis han de tropezar con serios obstáculos para sus planes anti-cubanos en Punta del Este. En algunas capitales latinoamericanas ya se han alzado voces, procedentes de medios oficiales, denunciando la añagaza imperialista y demandando que se emprenda un verdadero programa de ayuda económica a la América Latina, libre de exigencias políticas, y que vaya de veras al fondo de los males que aquejan a las economías de nuestra América.

Independientemente de lo que salga de la Conferencia de Punta del Este, lo cierto es que la revolución cubana ha de seguir hacia adelante, cosechando nuevos triunfos y que la solidaridad continental popular se mantendrá firme y será cada vez mayor y más consciente, lo que echará por tierra cualesquiera planes imperialistas contra Cuba.

BIZERTA: NUEVO FOCO DE PERTURBACION

Después de las aventuras provocativas en la zona del Canal de Suez, después del brutal bombardeo a la aldea tunecina de Sakier Sidi Youssef en 1958, y el cáncer permanente de la guerra en Argelia, los elementos reaccionarios franceses han creado otro foco de peligro de guerra en Bizerta.

El pasado 19 de Julio, la aviación militar y la marina de guerra francesas iniciaron ataques contra el territorio de Bizerta, en Túnez. Allí, el gobierno francés mantiene una gran base aero-naval, que desde hace algún tiempo Túnez reclama su evacuación. Cientos de paracaidistas franceses fueron lanzados sobre Bizerta, violando así el espacio aéreo de Túnez. El saldo de muertos y heridos, al momento de redactar estas líneas, asciende a varios cientos.

Se trata, a todas luces, de una nueva provocación colonialista de la soldadesca francesa en Túnez, que demuestra que los colonialistas no están dispuestos a ceder sus posiciones belicistas.

En un memorandum enviado a la ONU, el gobierno de Túnez relata los detalles de la agresión y pedía la convocatoria del Consejo de Seguridad para discutir la situación en Bizerta. En el memorandum se calificaba de "agresión caracterizada y premeditada" la realizada por Francia contra Túnez.

El gobierno tunecino reclamó al gobierno de Francia, en sesiones del Consejo de Seguridad de la ONU en febrero y mayo de 1958, la evacuación de las tropas francesas del territorio tunecino con excepción de la base de Bizerta, sobre la cual debían iniciarse negociaciones a fin de llegar a un acuerdo sobre las modalidades de su eva-

cución. Eso quedó estipulado en un convenio firmado el 18 de junio de 1958.

"Desde esa fecha —dice el memorandum tunecino— el gobierno de Túnez ha efectuado gestiones ante el gobierno de Francia con miras a lograr la evacuación de la base de Bizerta y de una parte del territorio sudoriental de Túnez, definida por un acuerdo internacional en 1910 y ocupada también por las tropas francesas. Estas repetidas tentativas de solucionar pacíficamente una controversia que nos enfrenta con el gobierno francés se han hecho dentro del espíritu de la Carta de la ONU y no han tenido otro resultado que aplazamientos o respuestas dilatorias de dicho gobierno."

Como puede apreciarse, la actitud francesa ha sido negativa y su empeñamiento en permanecer en Bizerta a toda costa, ha provocado la situación a que hacemos referencia. En la época del completo hundimiento del colonialismo, tales acciones están en contradicción no sólo con los intereses nacionales de Francia, sino que lesionan los intereses generales de la paz y la convivencia pacífica. La actitud francesa asesta un serio golpe al prestigio del país y destruye las futuras relaciones con los otros estados africanos recién liberados. La posición del gobierno francés en la cuestión de Bizerta, muestra el verdadero valor de la declaración del general De Gaulle sobre la "descolonización".

Por otra parte, el mundo árabe se movilizaba en apoyo de Túnez. La Liga Árabe condenó enérgicamente la agresión y en la RAU, Argelia, Etiopía y otros países se producían manifestaciones de masas contra la agresión y se prometía ayuda al pueblo tunecino en su justa causa.

Las acciones violentas de los círculos gobernantes franceses en Bizerta constituyen un verdadero acto de agresión y una amenaza a la paz y a la seguridad internacional, que la opinión pública no puede dejar de condenar y demandar una solución pacífica al conflicto.

LA CUESTION DE BERLIN OCCIDENTAL

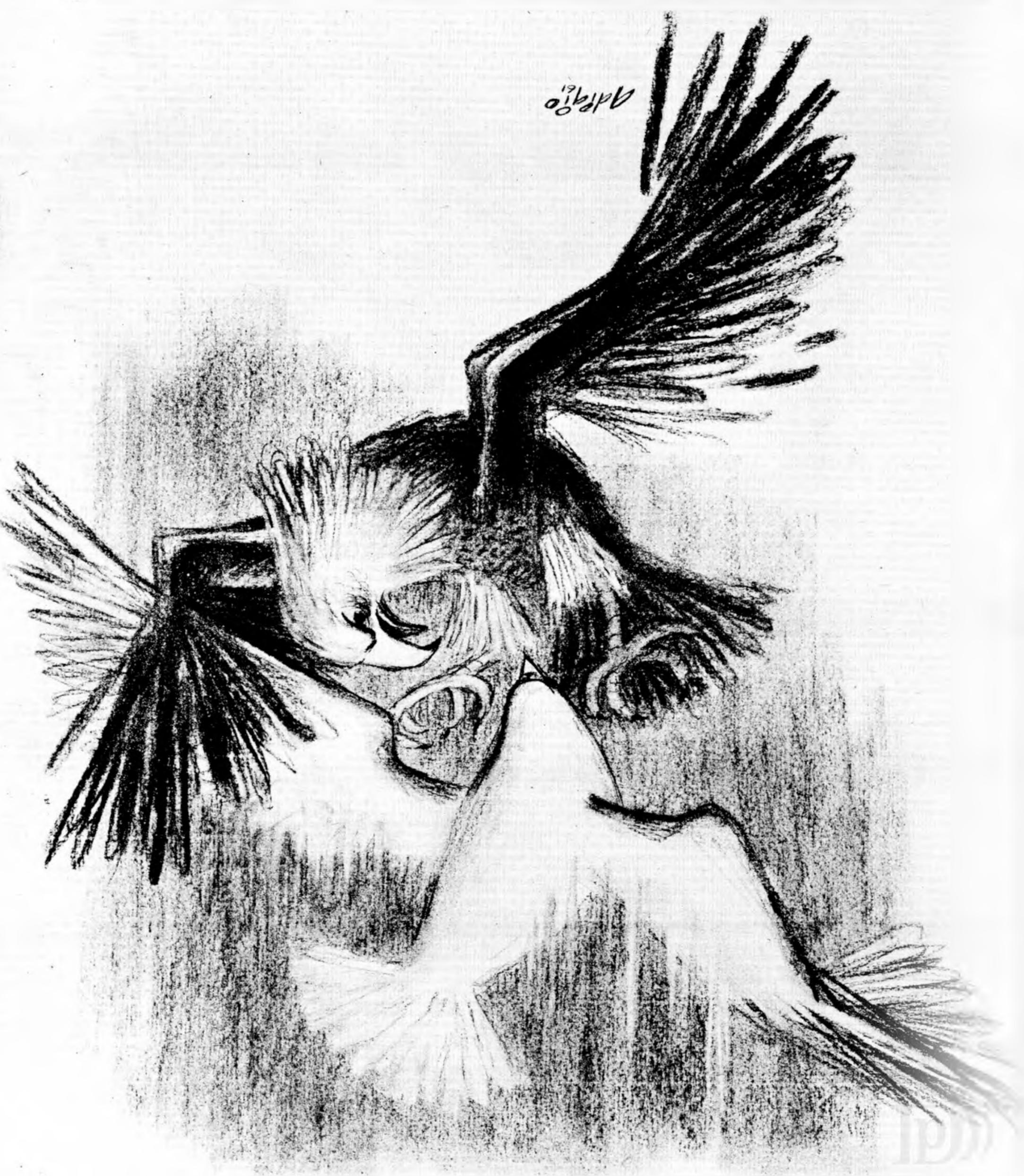
Tanto el presidente Kennedy como el secretario de Estado Rusk, posan como defensores de la paz al discutir la cuestión de Berlín occidental. Echan mano del siguiente argumento: ahora hay paz en Berlín. Si Jruschov y la URSS dicen que están por la paz, ¿por qué tratan de agitar el asunto de Berlín?

A primera vista, superficialmente, esto pudiera lucir razonable. Pero cuando se examina la cuestión un poco profundamente, en seguida se encuentran las fallas.

Primero, lo que la URSS y los otros países socialistas que libraron la guerra contra la Alemania de Hitler proponen es que 16 años después de terminada la guerra ya es hora de firmar un tratado de paz con Alemania. De qué parte está, entonces, la razón: ¿de los que quieren firmar un tratado de paz o de los que pretenden perpetuar la situación actual?

En el momento en que se afronta esta

Adagio



MOMENTO INTERNACIONAL

cuestión tropezamos con la realidad de que hay dos Alemanias: la de Adenauer y la República Democrática Alemana.

Si se desea saber por qué hay dos Alemanias, sólo es necesario averiguar en qué estado se ha cumplido el acuerdo de desnazificación de Alemania, un acuerdo que se elaboró en conjunto por los EE.UU., la URSS e Inglaterra. En la RDA, los trusts, los terratenientes reaccionarios, los generales del ejército del Reich nazi, los dirigentes nazis han sido expulsados del poder y anulados políticamente. En otras palabras, las fuerzas que llevaron al mundo a la pasada guerra y que derramaron torrentes de sangre, han sido aplastadas en la RDA. ¿Pero cuál es el estado en la Alemania de Bonn? Allí, los generales nazis, los políticos nazis, los Speidels, los Globkes, los Heusingers son los que mandan, sirven los intereses de los grandes monopolistas y estrechan cada día más sus vínculos con los monopolios norteamericanos e ingleses que en su época armaron a Hitler y lo alentaron a atacar a la URSS.

Los viejos dirigentes germanos, sus generales y políticos neo-nazis planean de nuevo la guerra de revancha para la conquista del mundo. De nuevo obtienen preeminencia en la Europa capitalista. Actualmente presionan para que les den armas atómicas. Utilizan a Berlín occidental como centro de espionaje y provocación como parte de sus planes de guerra. Este es el verdadero problema de Berlín occidental.

Por lo tanto, los que desean firmar el tratado de paz con ambos Estados alemanes, para garantizar que Berlín occidental no siga siendo centro de perturbaciones y provocaciones, sin por ello eliminar los derechos de los occidentales en esa ciudad, defienden la paz en Europa y en el mundo.

En su discurso del pasado 8 de julio, el premier soviético Nikita Jruschov expuso muy claramente cuál era la situación y anunció que, en vista de que los países capitalistas aumentan sus gastos bélicos, prosiguen la desenfundada carrera de armamentos, la Unión Soviética se veía obligada a ordenar temporalmente al Ministerio de Defensa, hasta nueva orden, detener la reducción de las fuerzas armadas, planificada para 1961. También anunció que el gobierno de la URSS ha tomado la decisión de aumentar las inversiones para la defensa en el presente año en 3.144 millones de rublos y, de esta manera, las asignaciones generales para las necesidades militares del año 1961 suman 12,399 millones de rublos.

En otra parte de su formidable discurso, Jruschov ha prevenido a los guerreristas contra correr aventuras pensando que la distancia los ha de salvar. "Que los que piensan en la guerra no crean que les va a salvar la distancia. No, si los imperialistas desencadenan la guerra, ésta terminará con el aniquilamiento y la destrucción completa del imperialismo. La Humanidad terminará de una vez para siempre con el germen que engendra las guerras de rapiña", ha dicho Jruschov. No obstante todo esto, el premier soviético ha hecho un nuevo llamado a la cordura y ha invitado a las potencias occidentales a sentarse en la mesa de conferencias y discutir serenamente el tratado de paz y otras cuestiones litigiosas de las relaciones internacionales.

Empero, ¿cómo han respondido las potencias imperialistas al llamado a la sensatez hecho por Jruschov? Evidenciando la exasperación que existe en los círculos gobernantes occidentales, principalmente en los EE.UU., con respecto a la firme posición de principios de la URSS en torno al problema alemán y de Berlín occidental, De Gaulle, MacMillan y Kennedy han enviado sendas notas al gobierno soviético que, lejos de ofrecer una salida constructiva a la situación, no hacen otra cosa que empeorar la tirantez internacional. Con el propósito de engañar a los pueblos y justificar su política agresiva, que entraña grandes complicaciones, los representantes de los círculos dirigentes del Occidente tratan de echar la culpa del empeoramiento de la situación internacional a la Unión Soviética y otros países socialistas. La nota norteamericana, en particular, es característica de esa táctica de los políticos imperialistas. La nota abunda en falsedad y tergiversación de la posición soviética. A la clara disposición de la URSS a las negociaciones se contraponen la aspiración de Occidente a dilatar lo más posible la solución del problema del tratado de paz. Las potencias occidentales olvidan una cosa: ahora ya no se trata de si se va a firmar o no el tratado de paz. Hoy se trata únicamente de si se firmará el tratado de paz con todos los Estados de la coalición antihitleriana o sólo con aquellos que estén dispuestos a ello.

Los imperialistas norteamericanos vuelven a colocar al mundo al borde de la guerra, evidenciándose que se prosigue con la fracasada política instaurada por el difunto John Foster Dulles. Los Estados Unidos han tomado el problema de Berlín occidental para atizar la psicosis bélica y aumentar los preparativos militares de los EE.UU. y de los países de la OTAN. El blandir los sables no va a elevar el maltrato prestigio norteamericano. Y por otra parte, la correlación de fuerzas hoy día en la arena internacional es completamente desfavorable a Washington. La experiencia de los últimos tiempos indica que es necesario apartarse de la política infundada y entrar en el camino de las conversaciones serias sobre todas las cuestiones aún no resueltas, teniendo en cuenta los intereses de las partes concernientes.

SOBRE LA SUSPENSION DE PRUEBAS NUCLEARES

Después de dos años y medio de negociaciones, durante los cuales la Unión Soviética ha hecho sustanciales concesiones a los países occidentales, aun no hay señales de un acuerdo para el cese de las pruebas nucleares.

En reciente sesión, el delegado soviético a la conferencia tripartita denunció que los representantes de los Estados Unidos e Inglaterra tratan de confundir a la opinión pública sobre los 3 puntos fundamentales de la conferencia: la moratoria sobre la suspensión de las pruebas, el número de inspecciones para chequear violaciones reportadas al convenio y la composición del organismo ejecutivo de administración.

La moratoria estableció el cese de las

pruebas nucleares mientras continuaran las negociaciones para llegar a un acuerdo definitivo entre las 3 partes. Los Estados Unidos, no obstante, han amenazado reiteradamente con reanudar sus pruebas atómicas. El presidente Kennedy ha pedido a sus asesores militares que le informen si la URSS ha realizado alguna prueba nuclear, con lo que podría muy bien anunciar en cualquier momento la reanudación de las pruebas nucleares norteamericanas asegurando que la URSS ha llevado a cabo tales pruebas, aunque ello sea la más flagrante de las mentiras.

Aunque Inglaterra y EE.UU. no han realizado pruebas atómicas en los últimos tiempos, Francia, que no participa en las negociaciones de Ginebra, sí ha llevado a efecto 4 pruebas atómicas en el Sahara en los últimos 14 meses, lo que pone en situación ventajosa a los imperialistas puesto que tienen medios de conocer los resultados de esas pruebas.

En cuanto a la cuestión del número de inspecciones, el delegado soviético dijo que el número de puestos de control propuestos es más que suficiente para hacer 3 inspecciones anuales en cada uno de los países. Al igual que los EE.UU., la URSS quiere un estricto control internacional, pero señala que tal control sólo puede ser efectivo si descansa en el mutuo consentimiento y no en el deseo de tener ventajas sobre la maquinaria de control para imponer la voluntad de un grupo de Estados sobre otro grupo. El personal de las agencias de control debe basarse en la representación equitativa de las partes. La principal agencia de control que la URSS propone, debe estar formada por un consejo en que los 3 grupos principales de Estados —los socialistas, los capitalistas y los neutrales— tengan igual representación.

El Occidente rechaza esto sobre la base de que ello daría a la URSS no se sabe qué derechos especiales en el órgano de control, pero esto no resiste un análisis serio.

En cuanto al número de inspecciones, las delegaciones occidentales han insistido en un número elevado de ellas. El delegado soviético ha dicho que lo que en realidad se proponen con su exigencia es legalizar el espionaje, es decir, crear un grupo de información que, cubriéndose con el tratado, hagan una labor de espionaje en la URSS.

Actualmente la delegación norteamericana se esfuerza por imponer a la URSS un tratado de "prohibición" de pruebas atómicas que asegure a los EE.UU. libertad de acción, es decir, un tratado que le permita reanudar las pruebas atómicas en cualquier momento. Los EE. UU. quieren este tratado estipulando el control sin desarme. Al rechazar las propuestas soviéticas por un consejo administrativo y al insistir en un solo administrador —es decir, una especie de Hammarskjöld que dirija unilateralmente el aparato de control— los EE. UU. buscan dominar tal aparato, obstruir las medidas de control y privar a la URSS de sus derechos en el órgano ejecutivo de control. El delegado soviético subrayó que los EE.UU. no está preocupado en modo alguno en concluir un convenio suspendiendo definitivamente las pruebas nucleares sino en preparar a la opinión pública para la próxima reanudación de las pruebas de armas nucleares en los EE.UU.

Como si fueran preciados trofeos, un pescador muestra jubiloso dos grandes langostas cobradas en el Golfo de Batabanó por los pesqueros cubanos, en el curso de cinco días de intenso trabajo. Durante ese tiempo lograron capturar 2 mil 600 ejemplares. (Vea página 78.)



Alicia Alonso, nuestra "Giselle" de todos los tiempos, a su regreso de una gira por los países socialistas con el Ballet de Cuba. (Vea en la página 86 "Cuando Giselle se vistió de miliciana")

